

EDWARD SPENCER DODGSON (1857-1922)

*Recopilación de sus publicaciones en prensa diaria
Homenaje a las puertas de su 150 aniversario*

Goio Bañales.

Mikel Gorrotxategi.

Los primeros años del siglo XX revelaron un importante elenco de euskaltzales de reconocida trayectoria. Entre ellos, Julio de Urkixo, Arturo Campion, Alfonso María Zabala, Cándido Zabala, Alfonso Carrera (1), Aranzadi, Mendia, Carmelo Etxegarai, el P. Pierre Lhande, P. Broussain, Kirikiño, Azkue y un largo etcétera.

A ellos habría que sumar otros que, sin desmerecer en absoluto su quehacer, pusieron, de algún modo, una nota curiosa en su trabajo. Mencionemos, por ejemplo, al presbítero aragonés Julio Cejador, catedrático de lingüística en el Seminario Diocesano de Madrid-Alcalá, quien después de demostrar que el euskera era la lengua más antigua de la península pretendía sentar que lo era también del mundo, valiéndose del análisis de las raíces de las palabras; el aristócrata, políglota y vascófilo Pedro Aladro Kastrioti, que fue candidato al trono de Albania (2). O el vascófilo Alberto León, que a pesar de su ceguera de nacimiento alcanzó el título de doctor en La Sorbona con su trabajo «Una pastoral vasca. Helena de Constantinopla» (3).

En este grupo de vascófilos peculiares, es donde mejor encaja la personalidad y el trabajo del inglés Edward Spencer Dodgson, el autor que nos ocupa ahora.

Edward S. Dodgson nació en Woodford, Essex, el 18 de Noviembre de 1857 y falleció en 9 de Octubre de 1922.

(1) Director de las escuelas vascas de Iruñea/Pamplona.

(2) Pedro Aladro Kastrioti, pretendiente al trono albanés, como descendiente directo del héroe Skandenberg, era un confesado vascófilo, explicable por un abuelo euskaldun.

(3) En 1912 presentó en el "Congreso histórico y arqueológico del Sudoeste de Francia" el trabajo "Algunas reflexiones acerca del verbo simple en la conjugación vasca". Para su uso particular reprodujo en escritura braille el *Gero* de Axular, y como necesarios colaboradores que le leyesen la obra, se sirvió primero de su madre y posteriormente de su esposa, ambas comprometidas en una labor que duró años.

Durante mucho tiempo se le creyó hermano de Charles Lutwidge Dodgson, más conocido por el sobrenombre de Lewis Carrol, el famoso autor de «Alicia en el País de las Maravillas», sustituyendo al auténtico hermano de éste, de nombre Edwin, por el Edward que nos ocupa, error que se encargó de desmentir, hace ya unos años, Miguel Angel Elkoroberezibar (4).

Según propia confesión, Edward S. Dodgson comenzó a interesarse por el euskera en 1886. Desde esa fecha hasta su muerte esta inclinación se convirtió en una obsesión a la que dedicó todo su tiempo. Encauzó su labor en diversos aspectos, como bibliógrafo, filólogo, articulista e, incluso, poeta, logrando una producción bastísima pero que, desgraciadamente, se halla totalmente dispersa.

Escribió artículos en inglés, francés, castellano y euskera, en multitud de periódicos y revistas, sobre los más diversos temas relacionados con el euskera, pero prestando especial atención a la bibliografía vasca –preferiblemente la anterior a 1801– y a los autores antiguos, como Kardaberaz, Leitzarra-ga, Otxoa de Arin o Mikoleta, cuyas obras estudió y, en ocasiones, reeditó.

Su entusiasmo como bibliógrafo le llevó, además, a corregir y actualizar las bibliografías existentes sobre literatura vasca, especialmente a partir de las ediciones que publicó Julien Vinson en 1891 y 1893, a las que tomaba como referencia para la mayor parte de sus trabajos (5).

Aparte de su trabajo como bibliógrafo destacan sus trabajos en torno a Fray Bartolomé de Leizarraga y a Kardaberaz.

Las virtudes de Dodgson fueron concretadas por Arturo Campi3n en: «la paciencia, la escrupulosidad, (y) la exactitud que se complace en poner de bulto el más leve detalle, sin dejarse vencer por el cansancio de t3n 3rida tarea» (6).

Sin embargo, tambi3n es verdad que esa meticulosidad en el trabajo y en la cr3tica alabada por Campi3n, resulta, en numerosas ocasiones, irritante para quien lee sus art3culos.

(4) ELKORO BEREZIBAR, Miguel Angel: *Palamedes. Edward Spencer Dodgson-en identitateari buruz zenbait ohar kritiko*. Ed. Zabaltzen. Bilbao 1987. Seg3n este autor el error fue recogido o iniciado por Koldo Mitxelena a quien siguieron, entre otros, Joseba Basarte, Mikel Hern3ndez Abaitua y Bernardo Atxaga. Edward Spencer Dodgson era el tercer hijo del matrimonio compuesto por William Oliver Dodgson y Lucy Elizabeth Smith.

(5) El empe3o por corregir y "completar" la *Bibliograf3a vasca* de J. Vinson es una obsesi3n en Dodgson, hasta el punto de dar la impresi3n de que se sent3a frustrado por no haber sido 3l quien la realizase. De otra forma no puede entenderse las m3ltiples citas a las obras de Vinson y que, sin embargo, las tachase - *El Nervi3n*, 19-XI-1906- de "incorrect3simas, y por eso in3tiles".

(6) *El Nervi3n*, 21 de Agosto de 1907.

Entre sus defectos destaca su egocentrismo. Dodgson fue, fundamentalmente, un publicista de sí mismo. Padecía una enfermiza necesidad de convertirse tanto en el eje sobre el que giraban sus escritos como en el propio argumento de los mismos. Muchas de sus colaboraciones en prensa se limitan a constatar sus «descubrimientos» bibliográficos, a divulgar sus proyectos, y a relatar sus méritos, transformando siempre cualquier tema en panegírico hacia su persona. Su «hallazgo», en el verano de 1904, del libro del jesuita Kardaberaz *Doctrina Cristiana*, lo anunció en cuatro medios de comunicación, en Londres, Baiona y Bilbao (en 2 diarios de esta capital).

Mantuvo relación epistolar con todos los vascófilos de su época, pero su carácter vehemente y peculiar le enfrentó a casi todos ellos. Especialmente duro fue su enfrentamiento con Azkue, pero también mantuvo serias diferencias con Julio de Urkixo, Vison, Arriadiga y otros.

En la polémica que mantuvo con Arriandiaga es de destacar la discusión en torno a la forma correcta de denominar a nuestra lengua, en la que hay que destacar la fina ironía de Dodgson y sus citas a los clásicos.

También es digno de mención la petición de un respeto mayor por la lengua vasca que le lleva a afirmar que: «el Heuskera es la sonificación del Espíritu Ibérico; y como tal, merece ser respetado y estudiado en todos los institutos de las Españas, no menos que el Latín y el Griego».

Dodgson realizó una obra amplia y dispersa, que resulta difícil de unificar y completar por hallarse muchas de sus colaboraciones en prensa sin catalogar. Con la recopilación que hacemos aquí se pretende reunir todos los artículos que Dodgson publicó en prensa diaria. También incluimos algunos artículos coetáneos a los de Dodgson, bien porque tratan sobre su persona u obra o porque mantienen una correspondencia dialéctica con los de Dodgson.

Para terminar esta introducción, viene a cuento observar la proximidad del 150 aniversario del nacimiento de Dodgson (en el 2007) para plantearse la posibilidad de que, con este motivo, se realizase una edición crítica y completa de su obra. De momento, sirva este trabajo de recopilación como homenaje a un euskaltzale que, por encima de sus defectos, tuvo la virtud de que muchas personas que leyeron sus frecuentes colaboraciones en prensa se sintieran atraídas hacia el mundo del euskera y sus escritores más antiguos.

Nota al lector: Una de las primeras cosas que extrañará es el uso del castellano para hablar sobre el euskera. Esto, que hoy en día parece anacrónico ha sido la pauta de conducta hasta la segunda mitad del siglo XX en la que se empieza a usar el euskera. Hay varias razones, pero es más que probable que en el caso que nos ocupa la principal sea la apología del eus-

kerá entre sus detractores, así como la necesidad de llegar a mayor número de lectores.

En la transcripción de las cartas de Dodgson pueden apreciarse numerosas erratas, que no se deben achacar a esta recopilación sino a los originales. El propio Dodgson acusó en ocasiones a los periódicos de que sus escritos se reproducían con muchas faltas. En la copia que reproducimos se ha tratado de ser escrupulosamente fiel al texto original, manteniéndolo sin alteración alguna. Sin embargo, el mal estado de algunos originales puede llevar a error. En ocasiones, las hojas de los diarios se hallan rasgadas y en otras adolecen de los típicos problemas de impresión de la época, dejando en ocasiones un hueco sin letra en la caja o entintando excesivamente algunas letras. Este último defecto es especialmente grave, pues convierte las «-i-» en «-l-», redondea «-n-» y «-v-» y transforma «-s-» y «-z-» en una mancha negra y uniforme. Un problema semejante aparece cuando se trata de números como el 3, el 8 o el 5, que el exceso de tintado convierte en bloques difíciles de distinguir entre sí.

PUBLICACIONES

LELOA

Don José María de Bernaola, Presbítero, me ha indicado en la colección miscelánea de documentos de distintas épocas intitulada *Ybarguren Antigüedades de Vizcaya* en 5 tomos en pergamino que obran en la casa solar de Don Federico de Muguetegui en Markina, el cuaderno 71 que se encuentra en el tercer tomo. Este manuscrito del siglo 16, en prosa que no pude leer, contiene, con la nota marginal *Erezciac* (ó *Herezciac*), los versos siguientes. G. v. Humboldt los vió. Los he copiado hoy mismo. El texto fué ya publicado con algunos errores en el tomo XXV de la Revista Bascongada *Euskal-Erria* p. 369. La m final de 3 palabras vale n. Quizá sea imitación de la m nasal usada en portugués. He visto en la Biblioteca de Palacio de Oriente, en Madrid, una colección de canciones en castellano con música. La eminente filóloga Señora C. Michaelis de Vasconcellos llamó mi atención sobre este manuscrito del siglo 15, que fue publicado incorrectamente hace dos o tres años y contiene algunos versos en bascuence menos inteligibles. Mr. J. Vinson en su *Bibliographie Basque* no menciona estos dos manuscritos. Una fotografía de versos tan prehistóricos sería útil.

Edward Spencer Dodgson.

27 de Julio de 1898.

- | | |
|--|--|
| V.1. lelo yl lelo
lelo yl lelo
leloa zcarac
yl leloa. | 9. bost vrteco
egungabean
gueldi bagaric
pochoa |
| Z. Romaco armac
alegyn eta
Vizcayac daroa
cansoa | X gureco bata
yl badaguiam
bost amarren
galdea |
| 3. Octabiano
Munduco Javna
lecobidi
Vizcaycoa | 11 Aec anis ta
guc guichi taya
asquin in dugu
lalboa |
| 4. Ychasotati
eta leorres
ymini deusco
molsoa. | IZ guevre lurrean
ta aen errian
biroch ayn baten
zcamoa |
| 5. Leor celayac
bereac dira
menditantayac
lovsoac | 13 esin gueiago
....aza ta...
.....
..... |
| 6. Lecu yroniam
gagoçaneam
noc bera sendo
dav gogoa. | 14 Tiber lecu
gueldico zcabal
vehin damayo
grandoya |
| 7. Bildurric guychi
arma bardinas
Oramaya'su
guexoa | 15
.....
.....
..... |
| 8. Sojac gogorrac
badyri tuys
narru biloxa
surboa | 16 andiaristac
gueisto sim doas
betico nayas
narr doa. |

Don Félix Eizaguirre sacó una fotografía de la página en cuestión, pocos días después de mi visita.

E. S. Dodgson.

(El Correo de Guipúzcoa 17-3-1900)

EL PRIMER FRUTO

Nola hilen artean frutua
 Gure Jesus isan baitsan lena;
 Hala baratsean marrubia
 Isatu sait uda berrikoa.
 Iñois bada esta hil Jainkoa;
 Es eta así hark egin duena!
 Ichedon desagun gustiena
 Isan dedin Ceru baratsea!
 Yauna pistearen egunean
 Ibarako baratse batetan
 Marrubi lena yan dedanean,
 Ipiñ det esker emaitean.

Ibarako Hostatuan Jesusen Pistearen Bestan, eta 1899garren Hurtean.
 E. S. DODGSON

(*El Correo de Guipúzcoa* (15-4-1900))

EL P. MENDIBURU Y SU PRIMER LIBRO

Muy señor mío: tengo el gusto de anunciar a los vascongados que, después de muchos meses de trabajo, y paciencia, he podido publicar hoy los primeros ejemplares de la segunda edición del primer libro escrito enteramente en *heuskara* que se imprimió en esta capital. Se titula *Jesusen Bihotzaren Devocioa* etc., y se imprimió en Donostia en 1747. Hay 525 ejemplares; y el precio será de un duro. Se venderá en la librería de D. Francisco Jornet, calle Alameda. El proyecto de producir ésta edición recibió en Noviembre de 1899 la aprobación de la Diputación de esta M. N. y M. L. provincia, y por esta razón he dedicado a esta corporación mi índice de las 1.223 formas del verbo que se encuentran en el elegante vascuence que Mendiburu de Oyarzun ha glorificado en este tomo.

Recibí ayer la siguiente carta: «Diputación Provincial de Guipúzcoa, 10 de Mayo de 1900.

Señor don Edward Spencer Dodgson, muy señor mío: En contestación a su afectísima carta de ayer, he de manifestarle que no se puede tratar en las presentes sesiones de la Diputación acerca de la instancia presentada ayer por usted para la adquisición de ejemplares de la obra de P. Sebastián Mendiburu, porque existe un acuerdo que prohíbe dar cuenta de los escritos de particulares que llegan después de comenzado el periodo de sesiones de un semestre, y que solamente se lean los de autoridades y corporaciones. Cum-

pliendo pues ese acuerdo, la instancia de usted pasará a la Comisión provincial.

De usted afectísimo y seguro servidor. – *R. Zubeldia*».

Como no residiré en la provincia ni tengo librería, me será muy difícil la tarea de distribuir los 500 ejemplares ofrecidos a los que conocen el guipuzcoano.

Recibí esta nota de un caballero Bayonés, que me prestó muy cordialmente su auxilio varias veces por la rectificación de las pruebas al lado del texto de Mendiburu.

«L'er Mai 1900. Cher Monsieur Dodgson, aujourd'hui seulement j'ai pu faire le colletionement que vous m'avez demandé. Je vous retourne sous ce pli votre carte avec les indications dont je me porte garant. Vous voilà au bout de votre méticuleux travail. J'admire l'ardeur et la persévérance que vous mettez a tout ce que vous entretenez. J'espère que les Donostiarrac vous en seront gré. Recevez mes cordiales salutations.- Arnaud Détoyat.»

Espero que los buenos vascófilos de Donostia seguirán este consejo, y que mi edición no será ni la última ni la mejor.

En ella hay que añadir a la errata estos detalles: léase p. 263 maitea, p. 468 á vos, p. 469 incorrectas.

E. S. DODGSON

San Sebastián 12 de Mayo 1900.

(*El Correo de Guipúzcoa*. 13-5-1900)

ESKUALDUNA. (23/10/1903)

«*La bibliographie basque*. Découverte intéressante»

(Fuente: Eusko Ikaskuntza. Euskal Kultura Prentsan 1900-1975)

BIBLIOGRAFIA VASCONENSE

Sr. Director de *El Noticiero Bilbaino*

Muy señor mío: A sus lectores que quieren la lengua de los Vascones, el Vasconense, les gustará saber que este vascófilo inglés descubrió en Legazpia, en Gipuskoa, el 20 de Agosto de 1904, un ejemplar, tal vez el único que existe, del tomito intitulado: «JHS.- DOTRINA CRISTINAA. EDO CRISTIÑAU Doctrinea, bere Declaraciño laburra gaz: Itanda, ta eranzuerac gaz, Aita Aste-ren Libruchorit aterea.

AZQUENEAN ARimen salvacioraco bear direan gauzren batzuc. GUCIA CURA JAUN, ta Escola Maisuai Jesusen Companiaco Aita Agustin Cardaberaz ec ofrecietan ta dediquetan deutse.»

Los bitcaitarrak (sic) no necesitan una traducción de este título, el que carece de las indicaciones del lugar y del año de la impresión. Está escrito este librito en dialecto vizcaíno; pero su autor, el P. Agustín Cardaberaz nació en Hernani de Gipuskoa. Contiene 114 páginas y se termina con las palabras: «Erri guztietaco modura ta gucien gustosa Libru batean escribitcea, ecin izango dan gauza da. LAUS DEO» i. e. «El escribir en un libro según el modo de todos los países y al gusto de todos, es la cosa que será impracticable».

La bibliografía de J. M. Vinson no menciona esta edición, y sí algunas posteriores. Es probable que se produjo por el impresor predilecto de Cardaberaz. i. e. Antonio Castilla, en Pamplona.

Mi amigo don J. M. de Bernaola, presbítero durangués, a quien le debo muchas notas vascológicas, observó que en la página 101 se lee: «Gueure Erreguec igaz Aita Santu en benedición, ta Indulgenziac gaz España guztian Maria Santissima bere Concepciño garbian Patronatzat artu dan» i. a. «Nuestro propio Rey ha tomado en el año huido (i. e. último pasado) a María Santísima en su Pura Concepción con la Bendición y las Indulgencias del Santo Padre», diciendo que así tenemos un guía crítico para determinar la fecha del libro, visto que dicha declaración de patronato tuvo lugar en 1761. El libro sería, pues, del año 1762 y de la primera edición. Es de desear que se publicara muy en breve una edición crítica y completa de todas las obras del Padre Cardaberaz. Don J. M. Bernaola ha llamado mi atención igualmente sobre una nota del Padre Zabala, autor de la mejor Gramática del idioma vizcaíno, que indica que este librito no le era desconocido hace 56 años.

De usted s. s. q. s. m. b.

Edward S. Dodgson,

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

(*El Noticiero Bilbaino*, 13-9-1904)

BIBLIOGRAFIA BIZCAINA

Al Sr. Director del *Noticiero Bilbaino*

AUTOGRAFOS DE JUAN DE ZUMARRAGA

Muy señor mío: En una carta con fecha de 19 de Junio de 1904, P. J. M. Bernaola, Presbítero Durangués, me dice:

Sr. D. Eduardo S. Dodgson. Biarritz.

Mi estimado D. Eduardo Adjunto le envió la copia del documento de Fray Juan Zumárraga, primer Obispo y Arzobispo de México y natural de Durango en Vizcaya, copiado exactamente por mí, sin las abreviaturas que tiene el original, por parecerme fácil su lectura, atendiendo al estilo de escribir del siglo. «Observará V. que no lo antepongo el de á su apellido, atendiendo a que así aparece (sin de) en dichos libros, y también en otras 2 de las cartas suyas copiadas por el académico D. Antonio María Fabié y publicadas en los boletines de la R. A. en el tomo XVII, del año 1890, pues en dos de ellas que se habla de su persona dice Fray Juan Zumárraga, y esto dentro de las cartas y no en las firmas finales. La última de las 13 cartas está fechada el 2 de Junio de 1548 en Mexico, y falleció el día siguiente 3 de Junio, a la edad de más de 80 años, según sus biógrafos.

Agur, eta barri on asco euqui daguizula orain eta beti: zure adizquide Bernaola co J. Mac. Durangon 1904-co Baguil-auen 10 ean. La copia es la siguiente: En el convento de Religiosas de la órden de San Francisco de Durango en Vizcaya, se conservan varios libros impresos en el siglo 16º algunos, y otros de que no se sabe la fecha por faltarles las portadas; y en algunos de ellos se observa la hermosa letra del que fué primer Obispo y Arzobispo de México, Fray Juan Zumárraga, y remitida por él mismo á dicha comunidad, según aparece en algunos libros.

1. En uno de ellos. Impresión de Colonia año 1534, y escrito en la portada se lee: Es de las beatas de Durango para las ospedería se lo dá Fray Juan Obispo de Mexico.

2. Impresión de letra gótica. id. id., se lee: Este libro es de las hermanas beatas de durango para el ospicio le enbia Frai Joan Zumarraga. Enbialo para la ospederia de durango que se pone en cabeza de las beatas de durango ad perpetuan me (roto. (sic)

3. Impresión de letra gótica, id. id., se lee: Este libro es de las hermanas beatas de durango para el ospicio le enbia Frai Juan Zumarraga obispo de Mexico.

4. Impresión de Colonia, año 1538, id. id., se lee igual que el anterior con poca diferencia.

5. A este libro le falta la portada y después del índice dice: Monumenta ordinis minorun. Impresión gótica en Salamanca, año 1596, y concluye sin falta de hojas en la página 308, y á continuación hay una hoja en blanco, y en su segunda cara, de letra manuscrita parecida á lo que va copiado, se lee lo siguiente: «Yo fulana de tal lugar de mi propia y libre voluntad hago voto y prometo a dios todopoderoso y á la bienaventurada Virgen sta. María y al bienaventurado Sanct Francisco y á todos los Sanctos y Sanctas de la corte del cielo y á ti padre de goardar todo el tiempo de mi vida la Regla tercera de Sanct Francisco de los hermanos y hermanas dicha de la providencia por el

señor papa Sisto quarto confirmada y aprovada viviendo en observancia sin pecado y en castidad. Dicat Recipients si observaberis ego promitto tibi vitan eternan (sic). Ni N. neure borondate gustirean votou (ó voton) egitendot eta promitietan dot Jaingoicoari ta andra dome Maria Virgineari eta Sant Francisco Santuari eta cerucu Sanctu eta Sancta custiai ta zure (¿zuri) aita goardae-taco eReguela tercera Sancy Franciscuaren ordeacoa providenciacoa ayta Sanctu nicolao laugarrena eu emona eta otorgadube eta ayta Sanctu Sisto laugarrenaren aprovada ta confirmada bici izaiteco obediencian eta pobrezan eta castidadean gure Jaunaren Regnua.»

Con la excepción del *Lelo* (canción) de Marquina, este es tal vez el único fragmento del dialecto vizcaíno conservado en manuscrito. Además es interesante porque contiene la ortografía primitiva de *gustiai* principiando en (ilegible: ¿c?). En la inscripción en vasconense labortano que se puso este año en una de las fachadas del Crédit Lyonnais en Bayona, también se emplea la antigua inicial de esta palabra, aunque al otro lado del edificio en la duplicación se lee *gusti*. Si tenemos que leer *voton* y no *votou*, se confirma la etimología de *otoi* que vendría del latín *voto=boto*, como *sermoi* de *sermon*, etc. Los vascófilos verán que en esta fórmula hay dos faltas de gramática. En vez de *laugarrenaren* hay que leer *laugarrenak*, porque por en el original castellano no significa el posesivo datival, pero sí el caso activo ó nominativo del agente.

De usted s. s. q. s. m. b.

Edward S. Dodgson

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

(*El Noticiero Bilbaino*, 26-9-1904)

BIBLIOGRAFIA BIZCAINA

Para los verdaderos *Heuskaldun* (*dueños del Heuskera*), como también para los demás amigos del País Vascongado (*Heuskalerría*) y de la lengua *Heuskéra*, á la cual debe su nombre, como lo debe también toda *España* (*Hispania* de los Romanos) que quiere decir *labio* (del Mediterraneo) ó *borde* (del mundo conocido en la época de los Iberos), es siempre agradable el tener noticias del descubrimiento de un ejemplar de un libro Vasconense legítimo, pero desconocido; ó que, sin ser absolutamente desconocido, ha llegado a ser rarísimo.

M. Julien Vinson en su *Bibliografie* de la *Langue Basque* menciona bajo el número 148 dos ediciones del célebre libro sobre la confesión de don J. A. Moguel, cura párroco de Markina, y amigo del eminente vascófilo G. von Humboldt, escrito en dialecto Gipuskoano (*Guiputz itzqueran*): pero no dice nada de la traducción en Vizcaino. El Padre Mateo Zabala, en su «Noticia de

las obras Vascongadas que han salido á luz después de las que cuenta el Padre Larramendi» (San Sebastián, imprenta de I. R. Baroja, 1856) anuncia la existencia de esta traducción.

Pues bien, don J. M. de Berasola, Presbítero, 3 calle de San Agustín, Durango, posee un ejemplar completo y limpiísimo de este libro precioso. Contiene IX y 296 y V páginas, las dos últimas, proporcionándonos un glosario interesante titulado «*verbo batzuben adividia*»: id est *medio de comprender algunas palabras*. El título completo del tomo es: «Confesiño ona edo Ceimbat gauzac lagundu biar deutsen Confesinuari ondo eguiña izateco, ataraten dau arguira bizcaico eusque-rán. Don Juan Antonio Moguel ta Vrquiza Marquinaco Vrico Cura, edo Arima Jaoliac. Biar dan leguez. VITORIJAN: D. Fermin Larumbe. Liburu-guiñaren echian, 1803 Urtian.»

En la primera hoja se lee *Ex libris Ezechieleis Marie de Bernaola*. Este señor fué cura párroco arcipreste de Durango y tío de D. J. M. de Bernaola.

Edward S. Dodgson.

(*El Noticiero Bilbaino*, 7-XI-1904)

UNA CARTA INTIMA DEL SABIO G. SAUERWEIN (7)

Hace dos días dimos cuenta de haber fallecido en Christianía, a los sesenta años de edad, el célebre lingüista Sauerwein, a quien los filólogos de todo el mundo consideraban el rey de los políglotas, pues conocía cuarenta idiomas y dialectos y había publicado, con motivo de la celebración de un Congreso de orientistas, el año 1899, un libro escrito en treinta idiomas y dedicado a saludar a los congresistas.

La circunstancia de hallarse residiendo temporalmente en Las Arenas el muy ilustrado publicista inglés Mr. Edward Dodgson, correspondiente de nuestra Real Academia de la Historia y cuyo nombre es bien conocido y respetado por cuantos conocen sus profundos estudios acerca de la milenaria lengua vasca, así como de otros idiomas, nos proporciona hoy ocasión de rendir tributo de admiración á la memoria del gran sabio alemán que acaba de morir en la capital de Noruega, y que había sido profesor de la reina de Rumanía.

Mr. Edward S. Dodgson, amigo del finado, con quien tuvo trato personal y con quien sostenía cariñosa correspondencia, nos ha visitado al leer la noticia, para él muy triste, que publicó hace dos días EL NERVION, cuyas

(7) Georg Julius Justus Sauerwein (n. 1831 Hannover- f. 1904 Kristiania -Oslo-). Su fama estaba extendida por todo el mundo. Algunos biógrafos le atribuyen el dominio de 60 idiomas y dialectos. La variedad de idiomas que conocía era tan apreciable como su número. Hablaba, además del euskera, dialectos del chino, tamil, kaschgarish (hablado en Siberia), etc.

columnas se ven honradas hoy, a ruego nuestro, con una reciente carta que el insigne Sauerwein le dirigió, y que Mr. Dodgson ha traducido. En ella hay algo que constituye cariñoso recuerdo para el país vascongado. Todo el contenido de la misiva amistosa revela la sencillez de alma, la encantada modestia de un hombre que ocupando tan altísimo puesto en la sabiduría universal, ha muerto, según noticias que nuestro visitante nos proporciona, en las estrecheces económicas de una vida humilde, estrecheces sobre las cuales estaba siempre elevado su generoso espíritu.

Dice así la carta á que nos referimos:

«En lista, Christiania 7 Noviembre 1904.

Caro Mister Dodgson: perdone usted amablemente mi largo silencio. Con motivo de varios viajes en este país, había repetidas veces aplazado el escribirle de nuevo á Bayona, y después tenía miedo de que usted hubiera probablemente salido de aquella población, y estaba dudoso sobre la dirección de mi carta. Ya pensaba en recurrir al profesor Mofill (de Oxford) preguntándole si conocía sus señas actuales. Puede usted pues figurarse con cuanto regocijo recibí su tarjeta de Durango, pueblo de esa península á la que yo he visto una o dos veces desde bordo de un vapor Oriental, y que quisiera visitar también, si no hubiese corridas de toros. Sus trabajos Vascófilos excitan mi suprema admiración y mi simpatía más sincera; y siento tanto que *por ahora* no puedo dedicarles algo más que esto. Pero estoy tan inevitablemente ocupado con cosas que reclaman más seriamente mi tiempo, que usted tendrá que concederme su perdón benévolo.

Para Noruega he escrito mucho, y en francés también, en los periódicos: y tengo que escribir y publicar algunas otras cosas que sería difícil de arreglar más tarde de memoria.

Recibí una noticia interesante acerca del renacimiento de la lengua Irlandesa, hacia la cual, como con el Galés (que me es familiar), siento la más viva simpatía. Mi simpatía es igual para el Vascuence también; pero, desgraciadamente, mi desconocimiento de la lengua *Heuskera* ha decrecido en lugar de acrecentar. Pero espero qu llegará un día en que me será posible reanudar su estudio.

¿Cuándo volverá usted a Inglaterra? Quizás podríamos emprender una exploración de los países Célticos uno de estos días. Regresaré probablemente pronto a Alemania.

Escribí un librito para la ocasión del Jubileo de la Sociedad Bíblica y lo hice imprimir aquí. Pero los editores –principalmente los editores ingleses, quienes por regla general no aceptan sino novelitas, en particular las escritas por señoras- son mis enemigos, á los cuales a penas vale la pena de dirigirse. De modo que el libro, aunque impreso, no se ha publicado ni fue enviado á

la Sociedad, ni siquiera a V., porque está tan benévolutamente dispuesto a entregarme al público! El libro quedará, sin embargo, como testimonio y registro para las edades venideras.

A Dios gracias, estoy bastante bueno, en particular desde que he vuelto a Christiania el miércoles. Espero que usted esté gozando igualmente de buena salud: y, seguramente, aún de mejor en sus comarcas meridionales.

Tenga la bondad de darme otra vez buenas noticias syas. Con los recuerdos más amistosos me quedo de usted verdaderamente,

G. SAUERWEIN.

(*El Nervión*, 30 de Diciembre de 1904)

El 7 de Enero de 1905, pocos días después de la publicación de la carta anterior, una carta al director, firmada con las iniciales N. de Z. (Nicolás de Zulueta), con el título «La enseñanza del vascuence», en la que animaba a que las sociedades particulares, y más concretamente el Círculo de comerciantes bilbainos, incluyesen la enseñanza del euskera en los cursos que mantenían para hijas e hijos de sus asociados. Al mismo tiempo criticaba las famosas declaraciones en las que Unamuno hiciera apología del castellano, condenando al euskera a desaparecer (8), y fijaba su atención en vascófilos como Cejador o Dodgson. Por otra parte, se felicitaba de que una sociedad bancaria tan importante como el Credit Lyonnais, hubiese incluido, en su oficina de Donostia, entre los habituales anuncios de «se habla el inglés» o «se habla el alemán», la placa «Mintzatzen da euskaraz».

LA ENSEÑANZA DEL VASCUENSE (9)

Sr. Director de *El Nervión*.

Agradezco a usted y al señor Nicolás de Zulueta, la publicación de la carta sobre el idioma Vasconense –carta que apareció el día 7 de Enero– y la

(8) Se refería a la opinión expresada por Miguel de Unamuno en los Juegos Florales de Bilbao, en 1901, cuando dijo que «El vascuence muere por ley de vida, porque no cabe en él el pensamiento moderno. Tenemos que olvidarlo e irrumpir en el castellano, contribuyendo a hacer de él (del castellano), como de núcleo germinal, el sobre-castellano. Nuestra alma es más grande que el vestido secular del vascuence; nos viene ya estrecho, y como su material y tejido no se prestan a ensanche, rompámosle, enterrémosle.»

(9) A los pocos días (16-I-1905), un artículo que llevaba el mismo título de «La enseñanza en vascuence», recogía el discurso pronunciado por Pedro María Otaño, presidente de la sociedad «Laurak-bat» en Buenos Aires, con motivo de la inauguración de una cátedra de «vascuence» en aquella ciudad.

mención que hizo de mi persona como discípulo de dicho eco de la antigüedad de las Españas. Aprovecho la ocasión de decir «Hitz bi» en contestación.

El nombre de *Heuskéra* en Castellano debiera escribirse *Vascuense*, con *s*, y no *Vascuence*; porque deriva del epíteto Romano *Vasconense*, y el *ce* final es evidentemente incorrecto. Vivimos en una época cuando hay facilidades para «instaurare omnia in veritate vel scientia» y mejor sería remontar al latín «vasconense», hablando no solamente del idioma, pero sí también de todo lo que pertenecen a los que tienen la suerte de ser conocidos por «Vascones» desde hace dos mil años (10).

Más fácil sería el reformar el nombre Erdérico del Heuskéra que el reformar el mismo idioma. Los hijos de los Heuskaldun están corrompiéndolo y olvidándolo diariamente ¡Parece probable que a fines del siglo 20 el país que desde el siglo 16 se ha conocido por *Heuskal herria*, es decir «pais (dominado por el idioma) Heuskéra» no merecerá mejor nombre que *Heuskal erria* o sea *Vascuense caido*!

Los que nunca han *poseído* el vascuense no pueden *perderlo*. Si los vascos son *Heuskal dunak* o poseedores del *Heuskéra*, quienes han de ser los *perdidos* de la lengua? No los Castellanos, aunque no lo protegen como debieran de hacerlo, por ser el monumento más intelectual y antiguo de España! No serán *Heuskera gal dutenak*!

Si los Vascos son los verdaderos descendientes de los primitivos Españoles; de los Iberos y Celtíberos, sería razón que cesarían de hablar de separatismo; dedicándose más bien a conciliar a los Castellanos que han ocupado el territorio donde hace pocos siglos se hablaba la lengua vascuense (11).

En Valmaseda reside aún un sacerdote anciano, don Pedro de Trucios que se acuerda del principio del siglo XIX, cuando aún vivía el Heuskéra como lengua indígena del pueblo.

(10) Afirmación históricamente discutible, al aplicar la palabra «vasconense» no solamente al idioma sino también al conjunto de los habitantes de Euskal Herria «conocidos por vascones desde hace dos mil años», olvidando que la antigua Vasconia únicamente comprendía a Nafarroa, parte de Aragón y de La Rioja y unos pocos lugares de Gipuzkoa (Oiartzun, Irun y Hondarribia), y que el resto pertenecía a grupos gentilicios distintos. Sin embargo, no eran pocos los escritores que elegían este nombre cuando pretendían referirse en idioma castellano al conjunto de los pueblos de Euskal Herria.

(11) Miguel Angel Elkoro Berezibar en su libro «*Palamedes...*» -pág. 34- incluye una carta que le fue enviada en 1986 por D. A. Rees, archivero del «Jesus College de Oxford», en el que fue estudiante E. S. Dodgson desde Octubre de 1901, en la que indica que aún en aquel tiempo se pensaba que el euskera era una lengua celta: «College-a mendeetan zehar keltiar estudioen gunea izan da. Garai baten, nahiz eta okerki, euskara keltiar hizkuntza bezala kontsideratuta zegoen (Sir John Rhys-ek horrela ez zela bazekiela suposatzen dut), eta gure Keltiar Liburutegiak Dodgson-ek berak emaniko zenbait publikazio barne ditu, euskal gaietaz.»

Me alegro de saber que el Credit Lyonnais de Donestiaú (no *Donostiá* porque el nombre se deriva de *Don (Se) Bastián*, como se puede comprobar por mapas y otros documentos del siglo 16) tenga correctamente puesta la inscripción que menciona el señor Zulueta. El año pasado he tenido que quejarme al oficial de dicho Banco en Bayona, que hace un año puso ahí una inscripción en Labortano que terminaba así: *Euskara mintzatzen da*. Le indiqué que estas palabras significan tres cosas: 1.º O vascuense! (la gente) está hablando. 2.º (La palabra) Euskara se pronuncia. 3.º El Euskara está hablando; y no lo que la traducción que el puso en dicha fachada en las traducciones castellana y francesa hace suponer, *On parle basque, Se habla vascuense*. Veo que mi intervención cortesantemente aceptada, ha sido eficaz.

Hay muchas etimologías vasconenses que discutir. Permítame terminar mi carta, ya demasiado larga, con la siguiente, que creo sea inédita y que reclamo como mía:

Marmol en Heuskéra es *izarri* ¿Se deriva de *izar= estrella* y *arri= piedra*? Si es así, es otra prueba que los Vascos antiguos eran poetas muy acertados en su manera de observar los fenómenos de la naturaleza. Porque el mármol merece bien la descripción de «piedra de estrellas» Askeneraño bainago Heuskeltzalea.

E. S. Dodgson.

(*El Nervión*, 10 de Enero de 1905)

FILOLOGIA Y BIBLIOGRAFIA HEUSKARICAS

Sr. Director de *El Nervión*

Muy señor mío: Ya anuncié hace cuatro meses en El Noticiero Bilbaino, que tuve la dicha de comprar de un tabernero en Legazpia de Guipuzcoa, el 20 de Agosto de 1904, un ejemplar (que tal vez sea el único que ha sobrevivido) de la Doctrina Cristiana de Astete, traducida por el Padre Agustín Cardaberaz en Dialecto Vizcaino, é impreso en Pamplona por Antonio Castilla en 1761.

En la Bibliografía de M. J. Vinson, publicada en París en 1891 y 1893, no hay mención de este interesante tomito de 114 páginas, del cual espero publicar una nueva edición si los señores Bascos prometen comprarla. Sin embargo, como me lo indicó J. M. de Bernaola, Presbítero Vascófilo de Durango, se incluye en el Catálogo de libros Vasconenses publicado por el Padre Zabala en 1856 para el príncipe L. L. Bonaparte.

Como todos los libros de Cardaberaz, este sirve mucho para los patriotas que desean la perpetuación de la enseñanza del Vasconense. Contiene varias palabras interesantes e. g. *bizicai* = *miembro*, literalmente «materia o elemento de vivir» que no recuerdo de haber leído en otro libro; y *ercoro* = *dedo pulgar*, palabra aún hoy usada en Bizcaya, y que, probablemente, se deriva del latín *farca*. Muy semejante es *ordag*, que la traduce en Gaelico Escocés.

Don J. M. Bernaola me ha dado una lista de las correcciones que tendremos que realizar en la nueva edición, y yo he hallado varias otras, verbi gratia, P. 31 *litzaquete* tendría que cambiarse en *leiteque* por referirse al nominativo singular.

Pues bien, los *Biskaitar* leerán con interés la nota puesta por el célebre hijo de Hernani en las páginas 112, 113: «Biscai tarrentzat urrengo avisoa bear da. Ba ducuez ondo, Bizcai guztico Eusquera bat izan arren, verbaren batzuc erri (i) batzuetan, besteac besteetan oi direala. Enzunaz icusi, edo icasi dot, Orozco, ta Zeberioti Ochandianora, ta Plencia eta Machichaco aldeti Munguara, ta onunz Verba batzuc, edo ezateco moduac banaro edo diferenteac dituezala. Baia Señorico beste lecu zabal andi eta bazterretan bere aimbeste Euscaldun euren modura nic ascotan enzun, eta diranac gustoz adietan nituan. Onetara bat bereala, edo lenengoan aguiten ezta; baia bearrac eraguiten dau. Durango ta Marquinati onunz beste moduric da; baia orrec ece bere esan gura ezdau. Alan Biscai tar guztien daco aimbat da sartcea edo sartutea, artcea edo artutea, aguertcea edo aguertutea eta orrelan besteco; guztia edo gucia, ceure, zure, gueure, edo gure, galdea, itauna edo itandea. Era, guisa, modua emen esaten dogu eta Bizcaian leguez; zuen guisan, zuen edo zure leguez; cerren edo ceren etc. Laburrena nic escribietan dot; baia bacochoan bere errico leguez iracurri, esan, edo pronunciadu bear dau. Erri guztietaco modura, ta gucien gustora libru batean escribitcea, ezin izango dan gauza da. Laus Deo.

Me atrevo a traducir este anuncio así; Para los Bizcainos la admonición siguiente es precisa. Le ves bien que aunque hay un solo Vascuenze para toda Bizcaya, se suelen (usar) algunas palabras en unas y otras en otras poblaciones. Por oído lo he visto y aprendido que desde Orozco y Zeberio hasta Ochandiano, y desde Plencia y la comarca de Machichaco hasta Munguía y para acá, tienen unas palabras o modos de expresarse especiales y diferentes. Pero he oído muchas veces tantos Euscaldunes según su modo en otros lugares extendidos y largos del Señorío y en las rinconadas también; y todos los he entendido con gusto. Uno no se hace a ésto de sentado o al principio; pero la necesidad le produce. De Durango y Marquina para acá, hay algún otro modo; pero eso no quiere decir absolutamente nada. Así para todos los Bizcainos lo mismo da sartcea ó sartutea, artcea ó artutea, aguertcea o aguertutea, y de esa manera las demás palabras: guztia ó gusia, ceure ó zure, gueure ó gure, galdea, itauna ó itandea. Aquí decimos era, guisa, modua, y en Bizcaya leguez; zuen guisan, zuen o zuec leguez, cerren o ceren, sic. Yo escribo la más corta; pero cada cual tiene que leer, decir ó pronunciar según la costumbre de su

propio país. El escribir dentro de un libro según la manera y el gusto de todas las poblaciones es la cosa que será impracticable.

A don J. M. Bernaola debemos el conocer otro librito omitido por Vinson, *Curutsietaco Icustamenac eusquerazco verba neurtubetan* B. E. Durangoense ipinita + ecin molderatu leiteez jaubianen baiduriya baga. Biar dirian ezcubidiac VITORIJAN: Ignacio Egaña molditu guijan 1864 (16 p. por Ramón Echezarreta) De esto hay a lo menos otras dos ediciones, la tercera publicada por B. Soloaga, en Durango, en 1900, y la segunda publicada en las páginas 370 – 384 de Confesino Ona etc., por don Juan Antonio de Moguel ta Urquiza, Cura Párroco de Marquina, en edición de Francisco Muguerza, Tolosan 1884 garren urtian.

De esta edición del célebre libro de Moguel Monsieur Vinson no dice nada bajo el número 154 de su Bibliografía. Difiere bastante de la 1ª edición de Vitoria y 1803, de la cual el señor Bernaola posee un ejemplar completo y yo otro incompleto. Por ejemplo, la nota interesante sobre el Padre Palacios, que ocupa las páginas 292-296, se omitió y se puso en su lugar otra corta, p. 313, con el título *azquena*, en vez de *aizena* (el final). Además se añadieron las devociones para la Santa Misa. Este libro es el equivalente Bizcaino de otro con título igual en Guipuzcoano (148 en Vinson) publicado por el mismo autor en 1800.

Tengo el placer de anunciar a los amantes del Vascuense que estoy para publicar en la imprenta de R. Soloaga en Durango, la segunda edición del célebre libro del carmelita Fray Bartolomé de S.^a Teresa, sobre los Bailes del País Vascongado, ó Vasconia, impreso en Pamplona (Iruñean) en 1816; por ser regla general gramaticalmente correcto y literario en su forma.

Desearía mucho insertar en mis notas finales algo sobre la vida del elocuente autor. Pero no he logrado saber ni de qué familia era hijo, ni cuándo nació, ni cuándo murió. A dicho libro debemos la existencia de dos de Iztuetta en Guipuzcoano en defensa de los bailes. He aquí lo que dice el célebre Heuskalzale Pamplonés en favor de mi edición:

«Aplaudo sin restricciones la reimpresión de la obrita que en dialecto bizcaino escribió el P. Fray Bartolomé de Santa Teresa, bajo el título de *Euscal Errijetaco Olgueeta ta dantzeen* etcétera.

Aparte del interés lingüístico que a la obrita adorna para el mejor conocimiento del dialecto bizkaíno, contiene muy curiosos pormenores acerca de las costumbres populares de la época y suministra sugestiva materia de comparación entre el ceñudo rigorismo del carmelita descalzo de Marquina y la entusiasta y no menos saladísima benevolencia del P. Larramendi hacia las danzas vascongadas. (Véase su *Corografía de Guipúzcoa*.)

Por todo ello entiendo que Mr. Dodgson presta un nuevo servicio a las letras euskaras reimprimiendo desinteresadamente el mencionado librito.

Arturo Campión

Pamplona (Iruñean) 6 de Noviembre de 1904»

EDWARD DODGSON

(*El Nervión*, 21 de Enero de 1905)

BIBLIOGRAFIA VASCONENSE

Al señor director de *El Nervión*

Muy señor mío: Escribiendo al vascófilo Holandés don W. J. van Eys, desde Barcelona, en Diciembre de 1894, le indiqué la posibilidad de que existiese aún un libro mencionado por M. de Larramendi en el final de su Diccionario Castellano Vasco Latín, de 1745, es decir una colección anónima de *Refranes y Sentencias en Vascuense* publicado en Pamplona y 1596. Suponíase entonces que no existía tal libro. En una tarjeta postal fechada en San Remo, 31 Diciembre 1894, dicho Vascófilo Holandés me escribió en inglés las palabras que traduzco así: «Caro Señor Dodgson; Desde ahora no es Capanaga el libro más antiguo impreso en Vascuense Español. He descubierto este verano (*último pasado*) en la Biblioteca de Darmetadt, un ejemplar de los Proverbios Vasco-Españoles de 1596. Espero de publicar de él una nueva edición.»

La edición prometida salió de Génova en 1896; y contiene más erratas que la primera y ninguna lista de aquellas! Es uno de los libros más importantes para el estudio concienzudo del idioma Vizcaíno. Como lo observó Larramendi, la mayor parte de estos Refranes pertenecen á los dialectos Vizcaínos. Es probable fueran compilados por algún miembro de la familia que tenía los castillos de Butrón y Aramayona = (*buen término de la llanura*) El ejemplar incompleto empleado por Larramendi parece que no existe hoy. Don Florencio de Uhagón, Calle de Eguia = el rincón o la verdad?, Bilbao, me enseñó hace días el libro titulado «Monografía sobre los Refranes, Adagios y Proverbios Castellanos., por Don José María Sharbi (Madrid MDCCCXCI) premiada por la Biblioteca Nacional en el Concurso Público de 1871.

En la página 333 se lee: «Refranes (Algunos) Castellanos con su correspondencia en Vascuence con () número y se hallan en legajo de M. S. S. de la Academia de la Historia, rotulado: «Jesuitas. Indiferentes 280». Estos Refranes, en unión de varias palabras castellanas con su equivalencia vascongada, debieron de ser comunicados al P. Larramendi después de haber publicado éste su *Diccionario trilingüe*. Pues el P. Sharbi se equivocó al escribir estos

renglones. A lo menos hoy no existe tal manuscrito en dicha Academia. Si Larramendi dice en su diccionario que había utilizado en él un ejemplar impreso incompleto de dichos Refranes, porqué hubiera sacado una copia de ellos?

EDWARD S. DODGSON

Vascófilo Inglés. Correspondiente de la Real Academia de la Historia. Miembro de la Sociedad Filológica de Londres. 23 de Febrero 1905.

(*El Nervión*, 23 de Febrero de 1905)

EL ETYMON DE SAMANO (12)

Señor Director de *La Ilustración de Castro*.

Muy señor mío: Unas etimologías publicadas en la Historia de Castro-Urdiales, por don J. Echevarría, parecen fantásticas; por ejemplo aquella de Erro (p.23) de que Sámano procede de una palabra Vasconense significando «valle extenso y llano».

Sin embargo, cuando no hay historia, ni documentos que se puedan llamar probativos, la fantasía es legítima. Que Sámano se deriva de *Portus Amanum* parece cierto, porque es cierto que el «brazo de mar» avanzaba antiguamente mucho más cerca de Sámano que actualmente. La idea de Trueba (p. 9) de que Portugal signifique «sitio que se eleva junto al Puerto», no es solamente fantástica, sino *imposible*. La sílaba *gal* podría significar *perdido* y referirse el nombre a la desaparición del puerto mediante la retirada del mar. Pero más probable parece que se haya formado del latín «*Portus callis*», es decir, «calle del puerto.» No menos imposible y más ridícula, parece la proposición del mismo escritor de que el nombre de la colina de Sámano, *La pica*, se derive del Vizcaino *lapiko*, que significa puchero! Es probablemente equivalente de «el pico» *monte agudo*. Pero vengamos de arribada a *Amanum*. No puede ser epíteto de *portus*, porque este es masculino; y *amanum* (sic), si es adjetivo, es neutro. Tampoco puede ser el genitivo ni de *Amanes* ni de *Amami*. Es probable que, cuando los Romanos entraron en esta comarca, encontraron una tribu que hablaba el *Heuskara* antiguo, el Vaconense. Sus generales no eran filólogos, y trataban los nombres geográficos de España con poca consideración.

La terminación de *Amanum* nos obliga a considerarlo como nombre neutro, y *portus* como nombre en aposición; *puerto Amanum*. Este nombre tiene que explicarse probablemente por una de las dos palabras Heuskaras *hama=diez*

(12) Este artículo apareció publicado en primer lugar en «La Ilustración de Castro» y pocos días después, en *El Nervión*, con la siguiente nota a pie de columna: «De este periódico (La Ilustración...) trasladamos a las columnas del nuestro el trabajo etimológico de un distinguido colaborador de *El Nervión*.»

y *amai=raya, término, límites, frontera, fin*. Estas palabras son una misma, porque diez sirve de término, e. g.: *hamar=diez; hama-ika 11, hama-bi 12, hama-iru 13*. Si *hamar* tiene *r* final cuando no entra en composición, el fenómeno tal vez se explica por *ar=piedra, cálculos*, es decir, «diez piedrecitas» o bien tan solo por la eufonía. Que *Sámano* era un término de importancia, se ve por el hallazgo en la vecina aldea de Otañez, del miliario del Emperador Nerón, el cual hoy se conserva (sin cubierta) en Castro. *Sámano* sería el puerto, o (roto) del puerto que servía a Otañez y a Castro. Don J. de Echevarría nos dice que Castro es Flavióbriga y que esta era la principal de las diez poblaciones confederadas. La letra *n* es genitivo en Vasconense, equivalente del de Castellano y Latín. Propongo, pues, como etimología posible de *AMANUM* las palabras vascongadas *amai-en = del término; ama-en = de las diez*.

Sabemos que el puerto de *Amaya* en la provincia de Burgos, era también *el término* durante la época Romana, y de mucha importancia, como lo demuestran las muchas lápidas y otras antigüedades que allí se han descubierto. *Amay-a du heuskara* significa *el término*.

EDWARD S. DODGSON

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

(*El Nervión*, 21 de Marzo de 1905)

BIBLIOGRAFIA HEUSKARICA

HOMENAJE VASCO TRIBUTADO A CERVANTES EN EL III CENTENARIO DE LA APARICION DEL QUIJOTE. Este es el título 2º del librito de 88-111 páginas publicado hace una semana en Vitoria por mi apreciable amigo D. Julián de Apráiz. Se vende en las librerías de Vitoria á una peseta 25 céntimos el ejemplar.

Como se debe en parte a mi intervención la existencia de una parte de esta curiosidad, me atrevo a criticarlo, sin malevolencia, y si en el interés de la vida del Heuskera. Esta magnífica lengua no se conservará sino se estudian é imitan los libros escritos antes de 1801, durante la época cuando el instituto del idioma tenía más fuerza, con menos contaminación del Erdara.

En el título vasco exterior: «Omen euskalduna CERVANTES-eri donkítua QUIJOTE-aren agerraldiko irugarren eunki-urrunean», hay á los menos dos faltas. *Omen* es *fama* y no *homenaje*. *Euskalduna* es «persona que habla Heuskara» y no se puede emplear como epíteto de una cosa. Se dice aquí «frontón Euskalduna» pero no quiere decir eso que el frontón habla vascuence! Sino que es el frontón (llamado) «*el vasco*».

Homenaje en vasco-francés es homay. Larramendi no dice como se llama en vascuense. Supongo que «homenaje vasco» se podría traducir «Heuskaldunen omendatzea» ó «Heuskarazko omeneratzea», conservándose así la semejanza exterior de homenaje y expresando «acción de dar nombre».

Eunki-urrunean, literalmente «en lo lejos del siglo» se usa, creo, por primera vez en el sentido de «en el centenario».

En el título interior hay el mismo empleo incorrecto de *euskalduna*. Léase *euskaldunena*, de los Heuskaldun ó Vascongados.

Ustez se usa incorrectamente como equivalente de «por iniciativa»; *ustez* es «por creencia», «Por iniciativa» sería *gogoz* o () *naiaz*. «1905-garren Epaillean» significa «en el 1905°. Marzo». Hay que insertar la palabra *Hurteko*, del año, después de 1905. p. XI léase *aitoren*, y *deitzen*. P. 13, la transcripción del título de mi edición del borrador de Duvoisin no es correcta. Hay también algunas erratas en la reproducción. P. 1, para dar *sentido* al título, hay que añadir *gertakariak* = hazañas, aventuras, después de *Mantchakoaren*. P. 8. léase *alabainan* e. v. d. *aibainan*. P. 64 en vez de *denaz* léase *denak*, el caso del agente y no del instrumento como *jaunak* en el título de la página que no tiene número, entre la XXI y 1.

En los refranes del «Quijote», traducidos por don Pablo de Zamarripa, nótanse estos defectos: p. 72, en vez de *berbatsu*, del latín *verba*, léase *hitznai*, una de las palabras usadas en los «Refranes y Sentencias», impresos en Pamplona en 1596; entre los cuales don Pablo hubiera probablemente hallado algunos que servirían para traducir mejor los de Cervantes! P. 74 *eztakutsun begiak* no significa «el ojo que no ves». «Que no ve» es *eztakusan*. Tal vez haya errata en este punto. P. 76 léase *ogirik* y no *ogua*. I. 9. *lastoz* traduce *de paja*; y de heno es *beluzez* ó *belarrez*. P. 77. léase *bakochak*. P. 78. *leloak* no significa el *neccio*, sino *la canción*, y en sentido secundario *la fama*. *Necio*, ó *lelo* en *castellano*, es *barbulloak*, según don Manuel de Larramendi, que esté en gloria.

Aginduten dana igorten da

eta ona da emoten dana.

EDWARD S. DODGSON.

(*El Nervión*, 22 de Marzo de 1905)

EPIGRAFIA VASCONENSE

Anteayer he tenido la felicidad de recibir del elegante escritor vascongado y vascófilo don J. C. de Guerra, pacífico abogado de Mondragón de Guipúscua, la copia por él mismo sacada de una inscripción en Biskaino legítimo

que obra en la fachada del caserío 3 de la aldea de Amoroto, cerca de Lekeitio, en el señorío de Biskaya, y dice así:

EGUITEN BADOOC BIARRA
 JANGO DOC OGUIA.
 Esta obra hicieron
 Santiago de Iturain-
 beiti y su hijo Juan
 de Bengoa y Olabarria.

Año de 1784.

Las palabras Heuskaras significan: Si tu (barón) haces tu trabajo (*opus*) comerás el pan (de trigo).

Don J. C. de Guerra observa muy bien que el trigo era en el año de 1784 un artículo de lujo muy raro en Biscaya, y que aún hoy los *Baserritar* se hartan con más frecuencia del *mais*, *arto*, palabra que parece debe ser pariente del griego *artos=pan*.

Pasemos del *Heuskerea* ó vascuense legítimo, lengua española primitiva, adoptada por los Vascones y ahogada por los Castellanos (que hablan un dialecto italiano colonial corruptísimos), a dos inscripciones de la decadencia, que caracterizan nuestra época.

I. En una columna que se encuentra en el camino que conduce de Rentería a Astigarraga (*lugar de arces*), en Guipúscoa (*país de ríos vacíos* Ibaiz-koia (13); y no muy mal inventado, porque hay muy poca navegación en los ríos de aquel reino, y poco caudal de agua aún durante la estación más lluviosa del urte) se lee este letrero (letra de *ero*, a lo menos de *error*):

Erreguiñac
 eman cion asiera
 Añarbeco urac ecartzeco lanai
 Agorraren amarrian
 1896 garren urtean.
 Y al otro lado:
 S. M. la Reina regente
 Inauguró las obras
 De la conducción de aguas de Añarbe
 En X de Septbre (*sic*) MDCCCIVC

(13) Como es conocido hoy en día Gipuzkoa deriva de *giputz* y el sufijo *-(h)oa* que denota país o territorio, con lo que sería el «país de los giputz». Hay que recordar que en las zonas de Gipuzkoa de habla occidental tradicionalmente se ha denominado *giputz* a los hablantes del dialecto gipuzcoano.

Los Vascófilos saben que, con el dativo plural *lanai = a las obras*, la gramática exige el verbo *sien* en vez de *cion*; y que, si las obras fueron inauguradas en Septiembre, hay que cambiar *agorparen* en *Buru-illaren* ó *Irailaren*.

Los nombres de Agosto son *Agustu*, y por modificación fonética, *Abustu*, *Agorra*, y (mejor) *Agorr-illa*, i. e. *mes de tiempo* (o tal vez de grano) *seco*.

En defensa de esta observación puedo citar á todos los autores Bascongados antiguos, desde el primero, Bernardo Dechepare, que publicó sus Rimas en Burdeos y 1545 (26 años antes de los libros de Juan de Leizarraga á quien el señor Unamuno, de Salamanca, proclamó hace semanas en Bilbao como autor del libro más antiguo vasconense) hasta don Pedro de Anibarro, elocuente y castizo escritor Arratiano que murió en el convento de Zarauz (=Montones vacíos de arenas) en 1830, dejando á los Franciscanos sus preciosos manuscritos, que *merecen de ser publicados antes de 1930*.

No deseando ofender a los *autores* de los documentos impresos durante los últimos cien años en los cuales la reproducción de la errata, ó del yierro de confundir los meses de Agosto y Septiembre en *Heuskerea* (lengua de los *Heuskeldun*, ó dueños como antes lo eran del Heuskerea) se encuentra, me abstengo de citarlos. Es penible mirarlos.

2. En el pedestal de la cruz que se puso en 1904 en frente de la iglesia de Santa María la Virgen, en Begoña, se lee en un lado: «Recuerdo de la 2ª peregrinación vascongada a tierra santa y Roma el año 1904.» (Y abajo se lee «Año 1904»), y en el otro: «Jerusalen eta Erromara izaniko bigarren euskal dun jorrutearen gomutagarritzat.- Millabederatziraun (sic) eta laugarren urtean».-

Los vascófilos ven que las palabras castellanas no son una traducción del letrero en pseudo-vascuense (como la palabra fue correctamente escrita por don Rafael de Micoleta (ó Nicoleta?), presbítero de Bilbao, en 1653), «Jerusalen» no traduce «a tierra santa», y «bigarren euskaldun jorrutearen» no traduce «de la 2ª peregrinación vascongada». Su significación es «de la peregrinación del segundo bascongado», y aún así *euskaldunaren* sería más correcto. Además, ciento no es aun, sino eun.

Tenemos pues, que borrar una parte de este recuerdo, sustituyéndola por las palabras *Euskaldunen bigarren jorrutearen*, o quizás mejor *jorrute bigarrenaren*.

E. S. DODGSON.

12 de Octubre de 1905.

(*El Nervión*, 13 de Octubre de 1905)

ECHEKO ESCOLIA

PROLOGO DE LA PRIMERA EDICIÓN DEL CELEBRE LIBRO DE J. J. MOGUEL «BASERRITAR JAQUITUNAREN ECHEKO ESCOLIA» (IMPRESO EN BILBAO EN 1816 POR PEDRO ANTONIO APRAIZ) Y TRADUCIDO MUY LITERALMENTE POR MISTER EDWARD S. DODGSON, VASCOFILO INGLES. (a)

Palabras en Delantera.

Mis queridos labradores de los caseríos: La propensión especial hacia vosotros con que Dios me había infectado, como desde el nacimiento, me había predisposto desde muy pequeño a sostener una estrecha reciprocidad con vosotros. ¡Que sea para bien vuestro y mío!

De año en año mi corazón va firmándose en las aspiraciones de antaño, y se deleita en los que gastan sandalias, a quienes conoce y quiere tanto. El avance es elocuente, y lo que uno no puede fácilmente tener en silencio: en tanto grado suele encenderse de nuevo que anima al más flojo para aplicarse a las cosas que vendrían mejor para los que son más fuertes.

He aquí porqué pudiera ser tomada por beneficio mi excesiva temeridad. La Vasconia y los mismos caseríos han dado al mundo grandes sabios; pero algunos, habiendo dispersado sus luces a regiones extendidas y productivas, se pudiera decir que han olvidado solamente el país de su nacimiento y lo que pertenece a su lengua; y algunos otros, yo no sé porqué; pero lo que veo es que, especialmente entre los Biscainos, sino con alguna rara excepción, los demás sabios no se han esforzado en distribuir los beneficios de sus riquísimas inteligencias a los más cercanos de sus hermanos de origen, por medio de libros en el delicioso y bello idioma que habían aprendido desde el pecho de su madre. Además no encuentro uno solo que se destine especialmente a los labradores de los caseríos.

Para el afecto vivo es esta reflexión de gran enojo!

En balde, pues, me tomarán por vanidoso y falta de modestia. Voy a ofrecerles este pequeño libro. Alguien tiene que empezar. No podrán negar que soy el primero en hablar en un libro a vosotros única y especialmente. No podré ser el último. Podrá suceder que los corazones de los más ilustrados se muevan, ofreciendo a vosotros sus aclaraciones más importantes (*que las mías*).

Si logro esto, tomaré por bueno todas las burlas que se puedan hacer contra mí. Pero en el interín tomad vosotros por bien algunas cortas indicaciones que mi corta ilustración, pero voluntad más sincera y arraigada os ofrece.

Conociendo bien que la buena o mala educación en casa suele ser lo que más se adhiere, y que de aquí suelen salir las prácticas honradas o desregla-

das que se aprenden, he creído que es muy bien de poner ante los ojos una fingida historia en la cual se ven los sabios padres en el caserío criando en la verdadera sabiduría, y en el santo temor de Dios, a sus hijos, hijas y dependientes y, por manifestación del daño y riesgo de los procedimientos torcidos, induciéndolas a amar aquellos que son derechos, puros y correctos.

A este teatro, pues, llamo a los padres y madres de los caseríos y a todos los demás labradores. Los viejos y los jóvenes, todos encontrarán las indicaciones que pertenecen a sí mismos. No digo que los que no son granjeros no habrán aquí nada que aprender, sino que no es especialmente para ellos que hablo; porque después de empezar a detallar todas las costumbres y riesgos y resbaladeros de las calles, muchos libros grandes tendrían que ser cubiertos de tinta en lugar de este pequeño.

Después de este, si el público no es perezoso, tendrá mejor método para oír la santa palabra de Dios con más frecuencia de la boca de sus ministros; y si son perezosos, para qué sería mi libro? Por este motivo, a pesar de que yo hablo con la gente del campo, los demás también deben tomar lo que les conviene, reconociendo lo que nadie podría negar, que, si los padres de familia en los caseríos deben ejercer el mayor cuidado en educar sus hijos, hijas y criados, y en obligarles a desviarse de las redes del pecado, tanto mayor cuidado necesitan aplicar los de los pueblos en cuanto que más frecuentes son entre ellos los lamentables riesgos y ocasiones de perderse. Dios tiene bien noticia de mis aspiraciones y deseos. El atenderá mis frías rogaciones.

Podrá infectar de fuerza mis tibias palabras; podrá encender nuestra fe, renovará las felices costumbres de los antiguos hombres que habitaban los desiertos y forestas; desterrará para siempre las lubricidades del mundo, las debilidades de la carne, y las trampas de Lucifer que la desastrosa costumbre ha extendido a todos los rincones y escondrijos. Dirigiendo nuestra conducta por las medidas y caminos que el gran Dios ha puesto a nuestro alcance, vamos a posesionarnos del premio sin límite que su amor tiene preparado para nosotros (*en cambio*) de los trabajos que pronto pasarán.

Escuchad!

A muchos Vascongados las palabras extrañas y mezcladas que han de leer en este libro les darán dolor de orejas. Sin duda que siendo el Euskera (b) tan rico en sí mismo no necesita de vestirse con lenguas extranjeras que son más feas. Porqué hay que decir *entiendimentuba* para *adiña*? Y así muchas otras frases del *erdal* (c) abandonando las púramente euskéricas?

En verdad ¿a quién no ha de amargarle, torturarle y atribularle el corazón al ver que muchas otras lenguas se han condecorado con la abundancia del Euskera y que los mismos Vascos, del otro lado, mezclan palabras extranjeras y llenas de fantasías infundadas con sus propias que están llenas de sabiduría e ilustración?

Aquellos que tienen un poco de afición y devoción por el Euskera llorarán cuando ven en el día de hoy que solamente en unos pocos pueblos se encuentra este lenguaje hermoso y (*tal*) que debe asombrar a todos los sabios en su desnudez y soledad pura, clara y maravillosa. En muchos otros pueblos no hay oreja para escuchar con qué clase de Erdeera enredado deforman el lenguaje Euskal.

Que muchos señores onras de Viscaya me perdonen, pues a ellos les atribuyo en esto la culpa principal! El Erdeera, el Latín y otros muchos idiomas, los aprenden muy bien y puramente; y por no cargarse de un poco de trabajo, quedan atrasados en el Euskeera! Así (*es que*) luego en sus sermones y conversaciones revelan frases castellanizadas (*erdaldundubac*). En esta (*tendencia*) no es el menor de los daños aquel que ha traído la repatación (*ezcada*) de aprender el Castellano en las escuelas. Corrumper el Eusqueeria y no aprender (*nada*) de Erdeera; esto es lo que he visto siempre en las escuelas. Busco los bienes y mercedes del alma. Por eso deseo que todos podrían comprenderme. A Dios gracias ahora saldrán diariamente materias abundantes para aficionarse al Euskeera y para aprenderlo bien. Los Larramendis, los Astarloas; los Mogueles, han muerto, pero no sus libros; aún si no salen todos desde ahora a la luz. Aún ahora vive por ventura Erro, y si somos bien aficionados al Euskeera, él botará raíces largas hacia todos los rincones y entonces saldrán nuevos libros llenos de flores y excelencias del Euskeria.

(Moguel contradice sus propios principios empleando el latín *verba* en vez de *hitz* más de doce veces en este prólogo).

(a) Nuestro ilustre colaborador Mr. Dodgson que es poseedor de un raro ejemplar de este curiosísimo libro y que lo va a regalar a su amigo don Julio de Urquijo –también distinguido vascófilo que ha llegado a reunir una Biblioteca valiosísima- nos favorece con esta traducción.

Nos había ofrecido al mismo tiempo una copia del texyo original, para que pudiera ser debidamente apreciado el trabajo traducido. Pero no hemos podido aceptar la oferta por falta de espacio para insertar ese documento repetido.

Mr. Dodgson se ha atenido extríctamente al original, de tal modo que en la traducción hay palabras que causarán no poca extrañeza. Ellas son precisamente las que dan mejor idea del especialísimo carácter de este libro.

Notas:

(b) Moguel escribe *eusqueria* y también *eusqueera* y *eusqueria* en este prólogo, como nombre de la lengua vasconense. Es un error emplearlo como nombre del país Bascongado.

(c) Erdal verba en vez de *erdeera* y *erdeeria* (como el autor lo escribe en este prólogo) que significa *romance castellano*. Compárese *euscal* de *eusqueria*.

(*El Nervión*, 17 de Octubre de 1905)

SIR THOMAS BROWNE, VASCÓFILO

El jueves pasado se inauguró en la ciudad de Norwich, en Inglaterra, la estatua de Sir T. Browne, médico, filósofo y literato, que floreció allí en el reinado de don Carlos II, rey de la Gran Bretaña.

Fué a él á quien se debe la palabra «Baskish», para expresar en inglés la lengua de los *aiton* o *abuelos* de los *Heuskaldun* ó Bascongados. Para él también se exportó de Bilbao la Gramática más antigua y el Diccionario más antiguo Biscaino-Castellano, que se ha conservado hasta nuestros días; es decir, el manuscrito, fechado Bilbao 1653, de don Rafael de Micoleta (¿ó Nicoleta?), presbítero.

Este manuscrito, que se conserva hoy en el Museo Británico, en Londres, contiene la traducción Vasconense del primer diálogo del profesor don Juan Winshen, que enseñaba el Castellano en Londres en el reinado de don Carlos primero de Escocia e Inglaterra, el rey mártir y caballero. El documento fué transportado por Mister Sainthill, de Exeter; y ha sido impreso en Gerona, en Barcelona y en Sevilla. Esta tercera edición fue costeadada y revisada en 1897 por el firmante, que fue alumno (1871-75) del mismo Colegio de Santa María de Winchester (fundado a fines del siglo 14 por el gran obispo, arquitecto y canciller del Reino, don Guillermo de Wykeham) en el cual Sir Thomas Browne recibió los primeros elementos de su sabiduría.

Don José María de Bernaola, Presbítero Durangués, afirma que en el archivo de la Iglesia de Santiago de Bilbao se conservan algunos apuntes concernientes a Don R. de Micoleta.

Seguramente á todos los Vascófilos les gustaría la publicación de todo lo que pudiera darles nociones más claras acerca del autor del «Modod Breve de aprender La Lengua Vizcaina».

Los Catalanes dicen «Fa de mal hallar ah lo ventre void», y a los Heuskalsale les hace daño el estudiar sin bastante caudal de documentos antiguos.

EDWARD S. DODGSON.

23 Octubre 1905

(*El Nervión*, 23 de Octubre de 1905)

HEUSKARAREN AURRERATZEA

Don Julio de Urquijo e Ibarra, enérgico Bibliógrafo Bilbaino, siguiendo unas indicaciones que le había dado su colega Mr. E. S. Dodgson, descubrió en Mayo 1905, en el Convento de los Franciscanos en Zarauz, un manuscrito en Vascuense Francés, por D. Juan de Etcheberria, médico de Sara, con fecha de 1712.

De este manuscrito se ignoraba el paradero desde tiempo de Don M. de Larramendi que lo menciona en su Diccionario, publicado en 1745.

Don Julio, que acaba de ingresar en la Sociedad Filológica de Londres, con objeto de propagar los estudios Bascológicos, espera de publicar en Bayona en el mes de Diciembre de 1905, una edición crítica de las obras de Etcheberria por él felizmente descubiertas; éstas son: I. Un tratado en Labortano sobre los méritos de ESCUARA GARBIA (El Vasconense puro). II. Una gramática latina escrita en Labortano.

Esperamos que publicará también otra edición del libro del mismo autor, impreso en 1718.

(*El Nervión*, 30 de Octubre de 1905)

LA CRUZ GOTICA DE DURANGO (14)

Al Sr. Director de *El Nervión*:

Muy señor mío: A todos los amantes del arte de la Edad Media les llama la atención el hecho de que la cruz que está en la calle Curutziaga (=lugar de la cruz) en Durango, no tenga (como lo tiene sus dos rivales en la vecina población de Elorrio) un techo, el cual sin quitarle la luz que necesita para ser debidamente admirada y cómodamente fotografiada, le proporcionaría adecuada protección contra la lluvia y el hielo.

Desde el año de 1886, cuando estaba la cruz en sitio más abrigado, en la acera y en la parte de abajo del techo de una casa, la superficie de tan notable muestra del arte que floreció en el siglo de los Reyes Católicos y de Cristóbal Colón, se ha deteriorado por hallarse expuesta á la intemperie. Lo mismo sucede con las esculturas en piedra vieja.

Hace unos 19 años escribí al cura párroco de Durango, exponiéndole la necesidad de conceder á este monumento (que tal vez conmemore la visita de

(14) Aunque no acierta en la datación de la cruz, puesto que esta se erigió en el siglo XVI como consecuencia de la herejía de Durango, es remarcable su visión al darse cuenta de su valor y el empeño, no correspondido por sus vecinos, en salvarla.

los reyes de Castilla hacia el año 1400 y su regalo de un órgano á la iglesia del pueblo nuevo de Durango, y que simboliza la caída de Adán y Eva y el triunfo de Jesús y María y los doce apóstoles que fundaron la Iglesia católica) la protección que merece.

Hace un año repetí mi proposición en forma de una petición que fué presentada al ilustre Ayuntamiento de Durango, y en cuya composición fui ayudado por don Aurelio de Astarbe, vecino de dicha calle en aquella hermosísima villa.

Pero la cruz continúa amenazada de perderse, como la iglesia antigua de Galdácano, que es tal vez la más interesante de las antiguas iglesias de Biscaia, aunque no tiene ventana tan bien dibujada como la de Andicono. Biscaia no tiene muchos restos del arte cristiano antes del Renacimiento, y todos merecen por este mismo motivo muchísimo respeto de la parte de los buenos patriotas.

Stet Crux dum volvitur orbis!

De usted s. s. q. s. m. b.,

EDWARD S. DODGSON

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

14 Noviembre 1905

(*El Nervión*, 17 de Noviembre de 1905)

HEUSKARASKO EGUNARIAK

(*Calendarios en vascuense*)

Los Bascos de Francia tienen este año por primera vez cuatro almanques: tres en Labortano y uno en Suletino impreso en Tours.

El Dr. F. Larrieu, que es casi el Redactor de este Armanak Uskara edo Ziberouko Egunaria, me hizo una visita el sábado pasado. Le había indicado lo absurdo que es que en este calendario se de al mes de Mayo el nombre *Ephaila* el que en los demás dialectos Bascos Franceses pertenece a Marzo.

El nombre parece significar el segador, el guadañero. No discuto cuál de los dos meses merece mejor este título en la región ocupada por los bascos de Francia. Pero creo que históricamente los Labortanos tienen razón al atribuirlo a Marzo y es cierto que es imposible que ambos sean correctos!

¿Qué dirían los castellanos, si los gallegos o valencianos diesen el nombre de Marzo al mes de Mayo? La unión es necesaria en cosas tan importantes como los nombres de los meses en *Heuskal-herria*.

Los demás calendarios tienen los títulos: 1 Escualdun Laborarien adiskidea eta Conseilaria presuna suerte gueientzat on dena. 2 Eskualdunentzat Eskuarazko Egunari edo Almanaka Berria. 3 Eskualdun Onaren Almanaka. Este último se publica por vez primera, y sale de la imprenta del periódico católico *Eskualdun Ona* (El buen Vascongado).

Estos tres almanaques dan correctamente los nombres de Agosto (*Aboztua edo Agorrila*) y Septiembre (*Baruila edo Iraila*), y se pueden citar contra ciertos Vascos Españoles de hoy, que olvidando lo que se lee en los libros antiguos en sus propios dialectos, cometen el error evidente de dar a Septiembre el nombre de *Agorrila*!

Mi buen amigo el vascófilo don Rafael de Murga ta Mugartegui, que nació en Bilbao, y murió el 9 de Julio de 1905, en el Gobierno militar de Las Palmas, estaba conforme conmigo sobre esta cuestión de los nombres de Agosto y Septiembre en Guipuscoa y Biscaya como también detestaba los nombres (*recientemente inventados*) *Eusko*, *Euskotas* (sic. ¿Euskotar?), *Euskadi* y *Euskerea* (que significa propiamente *Lengua Vascuense para País Vascongado*).

Estos calendarios contienen proverbios y cuentos, y uno de ellos nos proporciona retratos del Papa Pio X y del rey don Alfonso 13 (q. D. G.).

Les deseamos larga vida. Del Nuevo Testamento Vascuense de Leizarraga, el presbítero don M. Landerreche de San Juan de Luz, dice en su librito que acaba de publicarse en Bayona con el título *Aphurka*, que «*gure liburu naski baliosena*» (tal vez nuestro libro más precioso) En esta traducción, publicada en el año de 1571, se encuentra el calendario Vascuense más antiguo y leemos los nombres de los meses así: Urtharrilla, Otsailla, Martchoa, Aprilla, Maiatza, E (roto), Uztailla, Agorrilla, Da (roto), Urria, Hacilla, (roto)una, Hurtebarri on bat ibalabalari!

E. S. DODGSON.

(*El Nervión*, 20 de Diciembre de 1905)

Las siguientes cartas no pertenecen a Dodgson, pero resulta imprescindible incluirlas aquí, al igual que otras, para mantener el hilo conductor de las cartas de Dodgson y entender globalmente la polémica que se suscitó entre varios euskaltzales, entre los que se contaban algunos tan conocidos como José de Arriandiaga –uno de los principales teóricos del nacionalismo vasco– y Arturo Campión.

Carta dirigida a Dodgson por José de Arriandiaga:

DE EUSKERALOGIA

Al señor E. S. Dodgson

Respetable señor: En *El Nervión* de ayer miércoles, día 20, he leído un artículo de usted titulado *Heuskarasko Egunariak* (calendarios en vascuence.)

Voy a permitirme, señor mío, hacerle algunas observaciones.

Empecemos por el título, que como acabo de decir, es *Euskarasko Egunariak*.

Dicho se está, en *primer lugar*, que la voz *Euskara* que usa usted no es laburdino, pues en Laburdi se dice Eskuara, ó, si usted quiere, con ache, Heskua; ni tampoco suberoano, porque sería Uskara. Tenemos, por lo tanto, que Heuskara tiene que ser bizkaíno ó guipuzkoano, y, en efecto, lo es en los dos.

Pues bien, señor Dodgson: siendo, como lo es, bizkaino y guipuzkoano esa palabra, le sobra á ella la H, pues ni en Guipuzkoa, ni en Bizkaya, usamos jamás ache aspirada alguna, y, por lo tanto, en guipuzkoano ni en bizkaino no se puede decir Heuskara sino Euskara.

De consiguiente, he aquí una H que está de más (15).

En *segundo lugar*: El *sko* en que termina su *Heuskarasko* no pertenece á vascuence alguno, pues no se dice sko, con s, sino con z, así, zko, y es sufijo de materia, como de arri (piedra), arri-zko (de piedra); por lo tanto, de Heuskara será Heuskara-zko y no Heuskara-sko.

De consiguiente, he ahí una s nueva, original, que no existe en laburdino, ni en guipuzkoano, ni en suberoano, ni en bizkaino, a que se servirá usted cambiarla en z por respeto ó consideración al euskera ó vascuence.

Tenemos, pues, que no habiendo H ni, en sko, s, no debe usted volver á decir Heuskarasko, sino Euskarazko.

Pero, por otra parte, ó sea en *tercer lugar*, aunque hubiera usted dicho tal como acabo de decir, también estaría mal dicho, pues siendo el zko sufijo de materia y no siendo el vascuence *materia* alguna, mal se le puede aplicar ese zko, y, de consiguiente, no se puede decir tampoco *Euskarazko*.

De donde se deduce que son tres las faltas gramaticales cometidas por usted en esa primera palabra del título de su artículo. Y vámonos ya á la segunda.

(15) Como se puede observar las discusiones en torno a esta letra no son algo propio de la década de 1960, si no que se trata de una discusión que se da durante todo el siglo pasado.

El título completo, como he dicho, es *Euskarasko Egunariak* (calendarios en vascuence); se ve, pues, que la segunda palabra es *Egunariak*.

Está ella en el sentido de «calendarios», como lo hace usted notar en ese paréntesis.

Ante todo debo hacer constar que reconozco que no es usted el autor de ella, sino que lo toma usted de «Ziberouko Egunaria» y de «Egunari edo almanaka Berria», almanaques que cita usted en su artículo; pero, no obstante, basta que usted la haya aceptado como buena, y sobre todo, que hasta la haya publicado, nada menos que como título de su artículo, para que me asista el derecho de dirigirme á usted públicamente.

Vayamos, pues, con *Egunariak*.

¿Quién fué ó es el autor de esa palabra? ¡Vale más no saberlo!

Pero, ¿cómo habrá sido inventada?- Voy a tratar de investigarlo:

Un almanaque es un *diario*, ¿no es así? Pues bien: en *diario* tenemos la palabra *día* y el sufijo *ario*, y con saber que *día*, en vascuence, se dice *egun* y agregarle ese *ario* con la supresión de la o, tendremos justo, justo *egun-ari*, y en plural, *eguna-ariak*.

Pero no, no puede ser ese el procedimiento de invención, porque, en tal caso, se hubiera dicho con artículo, *Egunari-u-a*, en singular, y *Egunari-u-ak*, en plural, y no *Egunari-a*, ni *Egunari-ak*, pues la o final se convierte en u al agregársele el artículo (a, ak) y así, de arto (maíz) se dice *art-u-a*, y para mayor claridad, valiéndome de una palabra castellana, de *rosario* se dice *erro-sari-u-a* y no *errosari-a*. Y, por lo tanto, para ser lógico, debió usted haber dicho *Egunari-u-ak* y no *Egunari-ak*.

Pero si ese no ha sido el origen, quizás haya podico serlo este otro:

Hay en vascuence, en composición, la terminación *ari*, que denota oficio, profesión ú ocupación habitual del sujeto, y así se dice: *pelotari*, *dantzari*, etc., y en plural, *pelotariak*, *dantzariak*.

¿Será de ahí de donde se ha obtenido *Egunariak*?

Imposible; pues un almanaque no hace, no ejecuta, no es *sujeto activo*, que es lo que se supone a la terminación verbal *ari*.

¿De dónde viene, pues, la palabra *Egunari* para designar al *almanaque*?

¡Cómo!, ¿Que usted no lo sabe?; no importa.

Y discurramos un poco:

La palabra *almanaque* expresa *sitio ó lugar en que ó en donde se hallan marcados los días* y *no hacedor de días*, y para expresar lugar tiene el vas-

cuenca (en bizkaino) el *tegi* (léase *tegui*), y así se dice arro-tegi, amuna-tegi, etc, que es el mismo *degi* (léase *degui*) del guipuzkoano. Por lo tanto, lo razonable sería decir *egun-tegi*, *sitio de días*; pero como la *n*, en composición bizkaina (aunque no en la guipuzkoana) desaparece generalmente, como de *egun* y *erdi*, *egu-b-erdi*, con *b* epéntica por eufonía, resulta de aquí que se debe decir *egutegi*, y así se le ocurrió á Arana-Goiri llamarlo, y he ahí, lógica y euskéricamente considerada, la verdadera palabra expresiva de *almanaque*.

De todo lo cual se desprende que en las dos palabras *Heuskarasko Egunariak* hay

- 1.º una *H* que está de más.
- 2.º un *sko* que no existe.
- 3.º un *Heuskarasko* cual si el euskera fuese tabla, hierro ú otra *materia*, y
- 4.º un *Egunari* que no se a qué idioma pertenece.

Y he ahí el título del artículo de usted; otro día me ocuparé del artículo mismo.

Su servidor.

José de ARRIANDIAGA

(*La Gaceta del Norte*. 25 de Diciembre de 1905)

Carta dirigida a Dodgson por José de Arriandiaga:

DE EUZKERALOGIA II

Al señor E. S. Dodgson

Respetable señor: Una vez que, en mi artículo I, quedó analizado el título del publicado por usted en *El Nervión* del 20, cúmpleme hoy empezar á analizar el artículo mismo.

PRIMER PARRAFO

Los Bascos de Francia tienen este año por primera vez cuatro almanques: tres en Labortano impresos en Bayona, y uno en Suletino impreso en Tours.

Difícil es hacerse cargo de á qué año se refiere usted al decir *este año*, pues si es el actual de 1905, hora era ya de hacer mención de unos almanques después de once meses y veinte días que hacía que habían aparecido y que por consiguiente, solo podrían ser utilizados no más que once días, á contar desde el 20 del presente Diciembre, día en que apareció, como he dicho ya, el artículo de usted. Y si ha querido usted referirse al 1906, no ha tenido usted presente que no debió haber dicho *este año*, faltando aún once días para ser este, sino así: Los Bascos de Francia *tendrán en el año que viene*.

Y por *primera vez*, ¿qué quiere decir? -¿Que nunca hasta *este año* han tenido almanaque alguno los *Bascos de Francia*, ó que es la primera vez que el número de sus almanques llega a cuatro?

SEGUNDO Y TERCER PARRAFOS

El doctor Larrieu que es casi el redactor de «Armanak Uskara edo Ziberouco Egunaria» me hizo una visita el sábado pasado. Le había indicado lo absurdo que es que en este calendario se dé al mes de Mayo el nombre de Ephaila, el que en los demás dialectos Bascos Franceses pertenece a Marzo.

El nombre parece significar el segador, el guadañero. No discuto cuál de los dos meses merece mejro este título en la región ocupada por los Bascos de Francia. Pero creo que históricamente los Labortanos tienen razón al atribuirlo á Marzo; y es cierto que es imposible que ambos sean correctos.

De modo que dice usted que *el nombre (EPHAILA) parece significar el segador, el guadañero.*

¿Cómo se le ha ocurrido como probable semejante deducción? -Sin duda juzga usted que esa palabra se descompone así: *epai, sega, é ila, hacedor*, y no hay tal, señor mío, puesto que ese *ila* no es terminación verbal, sino simplemente un nombre sustantivo.

Ese *ila* significa el *mes*, que en bizcaino decimos *illa*, y no falta al fin de todos los doce nombres de los meses, y Enero no sólo lo lleva pospuesto como los otros once, llamándose «Urtarr-illa» sino también antepuesto y se denomina «Il-baltza». Ahí tiene usted el significando mes y no *segador* ni *guadañero*; ¡más claro imposible!

Por lo tanto: *Ephaila* en laburdino y en bizcaino *Epailla* consta de *Epai*, corte, siega, y de *ila*, el mes y, por consiguiente, no hay probabilidad de que pueda significar *el segador, el guadañero*, sino el *mes de la siega*.

Y salto ahora los párrafos cuarto y quinto, pues nada hay en ellos de particular á no ser la palabra *Heuskal herria* con dos aches, y los nombres de tres de los almanques que cita.

SEXTO PARRAFO

Estos tres almanaques dan correctamente los nombres de Agosto (ABOZTUA EDO AGORRILA) y Septiembre (BURUILA EDO IRAILA), y se pueden citar contra ciertos vascos-españoles de hoy, que, olvidando lo que se lee en libros antiguos en sus propios dialectos, cometen el ERROR EVIDENTE de dar á Septiembre el nombre de AGORRILLA.

¿Con que «Aboztua» y «Agorrilla» dan correctamente el nombre de Agosto?

No, querido señor: ni uno ni otro son correctos, sino incorrectos los dos.

Probémoslo: *Aboztua*.- ¿No ve usted claramente y no lo ven los autores de esos tres almanaques que Abostua viene de Agosto? ¿Y no han sabido ustedes hasta ahora lo que yo les voy a decir que Agosto, á su vez, procede del latín *Augustus*, renombre del emperador Octaviano, para cuya mayor gloria se le bautizó al octavo mes del año con ese nombre de Augustus?

De modo que Aboztua nació así: Augustus, en latín; Agosto en castellano y Abozto ó Abosto y con a (artículo) Abozt-u-a, en vascuence. ¿Ve usted lo incorrecta que es?

Agorrilla.- También Arana-Goiri en su admirable y sin par Egutegi (léase Egutegi: calendario) para 1897, emplea ese mismo nombre, y, no obstante, no es el apropiado.

Es indudable que tiene el mismo origen que «Aboztu», puesto que se ve claramente que también viene de Agosto.

Y, en efecto: el inventor de «Agorrilla» que debía saber, aunque no mucho, siquiera algo de castellano, se imaginó, sin duda, así como usted mismo, que Agosto viene del verbo castellano *agostar*, que quiere decir *secar u abrasar el excesivo calor las plantas* y como que, en euzhera, *agostar* se dice «agorrtu», con poner el agorr-ila quedó compuesto «agorr-illa».

No, nada de eso es correcto: en euzkera hay un nombre más castizo que esos dos, y es el siguiente: *Dagonilla*, cuya etimología salta a la vista, véase *Uda-güen-illa*, mes de fines de verano.

Dagonillako euria

Ardua ta eztia

Y su traducción al castellano dice así: Lluvia de Agosto (produce) vino y miel.

De ese modo, 'o mejor dicho' de esos dos modos –vascuence y castellano- se lee en los «Refranes vascos» impresos en Pamplona en 1596.

De todo lo cual nos resulta que *Ephaila* no quiere significar, como usted cree, *segador* ni *guadañero*, sino *mes del corte ó de la siega*, y que *Aboztua*

y *Agorrilla* no son como dicen estos tres almanaques y dice usted, nombres correctos de Agosto, sino incorrectos: el correcto es *Dagonilla*.

Y se despide hasta otro día su servidor

JOSE DE ARRIANDIAGA

(*La Gaceta del Norte*. 29 de Diciembre de 1905).

El primero de Enero de 1906, una carta enviada a *La Gaceta del Norte*, firmada por el presbítero de Bermeo -que firma con las iniciales S. de A.-, fue incluida en la primera plana del periódico, dotándola también del mismo encabezamiento de «De Euzkeralogia». Su autor, después de mostrarse en todo conforme con Arriandiaga, hacía notar que, en lo que respecta a la cita que aquel hacía del «Lenengo Egutegi» de Sabino Arana, éste había rechazado un año después «Agorrilla» y «adoptó el indígena y antiquísimo *dagonilla*» (16).

DE HEUSKEROLOGIA

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Don Aurelio de Astarbe, de Durango, me ha enviado un recorte de *La Gaceta del Norte*, del día 25 de Diciembre del año 1905, conteniendo una carta de don José de Arriandiaga, que lanza piedras contra el artículo de mi carta sobre *Heuskarasko Egunariak*, publicada (con alguna erratas) en *El Nervión* del día 20.

Tengo muchas otras cosas que hacer, y no escribo el castellano como Pérez Galdós; sin embargo: Ugaratzen triskea leorrerean etzera, es decir: El salto de la rana (*es*) de lo seco a lo húmedo, y mi pobre pluma trisca con frecuencia al tintero en defensa del sagrado Heuskera.

In primis: Euskeralogía, para conformarnos a las leyes del Griego! Heuskarazko sería bueno en un documento destinado públicamente a los Bascos: pero en un periódico compuesto casi exclusivamente en castellano, como lo es *El Nervión*, hay que evitar la profanación de Heuskarazko hitzak que resulta del hecho de que los castellanos suelen pronunciar la z bascuense como pronuncian la *suya* en *caza* o *reza*, es decir, como th en inglés.

Desgraciadamente, muchos vascongados de hoy imitan esta propensión de los Castellanos; aunque es cierto que tal sonido nunca ha existido en el alfabeto Heuskarico.

(16) Varios días después, terminada su larga réplica al artículo de Dodgson, el mismo Arriandiaga escribía en las páginas de *La Gaceta del Norte* (7-I-1906) un artículo titulado «De Euzkeralogia, una aclaración», en el que reconocía que la forma «Dagonilla» había sido recuperada por Arana Goiri en su almanaque de 1898, y que él no se había fijado más que en el anterior de 1897.

La z Vascuense tenía antiguamente el sonido de *ts*, como la z Alemana, y después llegó a ser el equivalente de la *s* Castellana, como en *casa*. Por este motivo suelo escribir (y hay mucha autoridad desde el siglo 16 para hacerlo) *s*, cuando es posible que la *z* Vascuense no sea debidamente respetada.

Por la terminación en *zko*, el señor Arriandiaga encontrará, si la busca, esta palabra «*Heuskarazko*» en muchos autores clásicos desde el siglo 16, calificando *libru* o *hitz* o palabras de esta especie. Es perfectamente regular y legítimo. Un almanaque Vasconense consiste, intelectualmente, en Heuskerera. Por la *H* inicial hay también muchos autores que la tienen principiendo con el primero *B*. Dechepare (1515), que termina sus rimas con el verso:

«Heuscara, da campora; eta goacen oro dantzara: y con el segundo, Juan de Leizarraga. Los Vascos de Francia en algunos lugares lo pronuncian así aún hoy, si no me engaño. Por la cuestión general de la *h* en el Vascuense Español: no ha desaparecido enteramente de las bocas, y es frecuente en los libros antiguos, y aún se conservaba en algunos escritos en el primer cuarto del siglo 19, por ejemplo en Aguirre.

El señor Arriandiaga leerá en los preciosos Refranes y sentencias, en Vizcaino principalmente, impresos en Pamplona en 1596 (de los cuales espero publicar una edición crítica) estas palabras aspiradas que pongo aquí en el orden en que las encontré: la edición incorrecta de Van Eys no teniendo paginación, ni los Refranes orden alfabético. La edición de Askue es también incorrecta, como otros libros suyos.

Hospe (fama), hoña (el pie), hamquer (cruel), hon (bueno), adinhon (acomodado), hocanean (quando fueres), honác (el buen), hurte (año), queheric (de humo), hura (el agua), hospe (fama), humo (criatura), hiárchi (envidia), harien (del carnero), hao (boca), heriocea (la muerte), hodolac (la sangre) hurrutirean (de lejos), hura (el agua), hiri (villa), haucia (el pleito), hurrieteac (el Octubre), hurri (menguada), hurte (año), hon huaric (consejo), hogasuna (los averes = aberastasuna), hurdinetan (a encanecer), hoa (vete), haora (a la boca), hurtea (el año), hulerzen (entenderse), hurtan (en el agua), hoesa (la cama), herre (asar), hurten (saliendo), hurtea (el año), heroen (de loco), hur (cerca), hurrezco (de oro), humea (la cría), hullerzalia (entendedor), hurtean (del año), hurunic (de harina), hosqui (zapato), hule (cabello), huda (verano), hurenac (la principal = de buen recado), husa (la vacía), hurte (año), hosaylean (en Febrero), hurteyten (saliendo), hahoaz (con la boca), hoquin (panadero), hudan (en verano), hiz (palabra), heyz (caza), hizerean (de la palabra), hudeoc (los puercos), hucen (nombre), herlea (la abeja; literalmente el quemador), hugazean (en la teta), hoera (a la cama), huzena (el hombre), hussa (el vacío), hurac (el agua), heriocea (la muerte), hulec (pelo), hule (lana, wool inglés), hordia (el borracho), huiua (el anillo).

En esta listita las palabras terminadas en *c=k* son del caso activo.

Novia de Salcedo (17), en su Diccionario, llenó 19 páginas con palabras comenzando en H, y no comprendo porqué Don José quiere suprimirla. Es un monumento etimológico e histórico. Novia y Larramendi han corregido *egunari* como equivalente de Calendario o Almanaque. Es mejor que *Kalendrerera* que empleó Leizarraga. Fabre propuso *ildore*, que Larramendi da como equivalente de «menologio».

Cada cual tiene el derecho de inventar otras expresiones más heuskéricamente formadas; y *egundegi*, *egundui*, *egundoi*, *egunoro* (con el ko final sería demasiado largo), o aún *eguneko*, se presentan a la mente en seguida. Tal vez le gustaría al señor Arriandiaga *egunibai* (río de días), o *egun-uria* (salida de días).

Por ahora basten estas cortas y rápidas notitas para estimular a Don José de Arriandiaga a dedicar todo el año de 1906 a escudriñar los libros de los escritores vascongados antiguos, que son más dignos de imitación que los de nuestros tiempos.

Es posible que conteste otro día a la otra carta que mi adversario me dedica en *La Gaceta del Norte* de ayer, y que usted ha tenido la cortesía de mandar a éste s. s. q. s. m. b.,

Edward S. Dodgson

Hotel Central, Biarritz, 30 Diciembre 1905.

(*El Nervión*, 2 de Enero de 1906)

Carta dirigida a Dodgson por José de Arriandiaga:

DE EUZKERALOGIA III

Al señor E. S. Dodgson

Respetable señor: Antes de seguir adelante debo manifestar que en mi artículo I dije mal cuando dije que *tegi* (léase *tegui*) bizkaino se decía en guipuzkoano *degi*, y no es así, pues se dice también *tegi*, igual que en bizkaino. Lo que hay de distinto es que si en guipuzkoano quisiéramos expresar *almanaque* con *egun* y *tegi*, no se diría, como en bizkaino, *egutegi*, sin *n*, ni tampoco *eguntegi*, sino *egundegi*, es decir, que la *n* no desaparece, es verdad, pero en cambio la *t* se convertiría en *d* en virtud de esa *n* antepuesta.

(17) Pedro Novia de Salcedo (1790-1865), más conocido por su «Defensa Histórica...», en que aportaba sus conocimientos históricos en defensa de los fueros vascos.

Y hecha ya esa corrección, continuemos nuestra marcha a través del artículo *Heuskerasko Egunariak* que publicó usted en *El Nervión* del 20 del actual.

SEPTIMO PARRAFO

Mi buen amigo don Rafael de Murga ta Mugartegui, que murió en Bilbao y murió el 9 de Julio de 1905 en el Gobierno militar de Las Palmas, estaba conforme conmigo sobre esta cuestión de los nombres de Agosto y Septiembre, en Guipuzcoa y Bizcaya, como también detestaba los nombres (RECIENTEMENTE INVENTADOS) EUSKO, EUSKOTAR, EUSKADI Y EUSKERA (que significa propiamente Lengua Vascuense para País Vascongado).

Y ahora que me fijo: siempre dice usted *vascuense*, con *s*, y nunca con *c* ó *vascuence*. Señor mío: de *romano* se hizo *romance*, con *c* y no con *s*; pues así bien de *vascon* ó de *vasco* se hizo *vascuence* y no *vascuense*.

Y vamos con las palabras *detestadas* por usted y, como en ese párrafo se indica, *también* por el finado señor Murga.

¿Expone usted alguna razón en contra de ellas?-Ni lo intenta siquiera.

De modo que ya que usted no se ocupa de ellas sino para decir solamente, pero sin decir por qué, que son detestables, voy a ocuparme yo.

EUZKO

La palabra *eusk* (1) existe en *eusk-era* que, dicen, significa *lengua del eusk*, así como *erdera*, *lengua del erd*.

Tenemos, pues, que siendo *era*, de por sí palabra, *eusk* será también palabra, y, por consiguiente, nos resultan dos palabras, *eusk* y *era* y en composición una, *euskera*.

¿Y hay en el *vascuence* alguna palabra, orgánica por supuesto y no derivada, que acabe en *k*? –No, no la hay; luego a *eusk* le falta una letra que, seguramente, no puede ser consonante puesto que en el *vascuence* no hay caso en que la *k* vaya seguida de otra consonante y forme con ella un solo sonido; luego es vocal la letra que la falta.

¿Y cuál de las vocales será? –Dice Arana-Goiri en su artículo *Euzko*, en la página 3 de la Revista *Euzkadi*, núm. 1, correspondiente á Marzo de 1901: ¿Es EUZKO ó EUZKU? Y responde de este modo:

El vocal U, ciertamente, se desarrolla por sí en O muchas veces. Pero si en la voz que nos ocupa hay causa fonética para el cambio de O en U, lo lógico será suponer se ha realizado este cambio y no aquel desarrollo. La causa existe: cuando en las variedades en que se dice EZKUARA la O precede á A, se cambia en U; de BASO-AN, se hace BASUAN (en el bosque); de ARTO-A, ARTUA (el maíz).

Conclusión: los elementos de EUZKERA son EUZKO y ERA.

Con cuya conclusión estoy sumamente conforme. Ahora bien; si hay algún señor que desee que le explique por qué el problema está en acertar si es *eusko* ó *eusku* y no, igualmente, si *euska*, *euske* ó *euski*, no tiene más que manifestar su deseo é inmediatamente escribiré un artículo sobre ello.

Luego tenemos ya formado *eusko*, resultando, por lo tanto, que *euskera* es contracción de *eusko-era*. Y he ahí que si era quiere decir *lengua*, *euskera* querrá decir *lengua del eusko*, y como que se llama *euskera* á la *lengua del vasco*, resulta que *vasco* y *eusko* son una misma cosa.

Y en efecto; *vasco* fué *eusko* en un principio pero el romano lo convirtió en *vasco*, que él pronunciaba *wasco*, pues sabido es que el sonido vocal de *u* lo escribía *v*, como se ve claramente en escritos, no ya latinos, sino castellanos, de hace tres siglos y aún menos. Por consiguiente, *Vasconia* se pronunciaba *Uasconia*, ó sea *Uasco* y *nia*, terminación esta *nia* que se encuentra en Britania, Lusitania, etcétera.

Decía, pues, *uasco* con la voz lo que escribía *vasco*.

Ahora bien; ¿pero cómo se comprende que lo que era *eusko* pronunciara ese romano *uasco*? –Sencillamente: por la tendencia que siempre tuvo y tiene el latín al diptongo *ua* con preferencia al *eu*, y éste fué transformando en *ua*, resultando de aquí *uasco* lo que era *eusko*. Por otra parte, ahí está la voz *Gasconia* (Gascuña) que debió ser *Uasco-nia*.

De modo que *eusko* lo convirtió el romano en *uasco*; pero como que la *u*, sonido, la representaba en la escritura con *v*, y como que esta *v* andando el tiempo, se llegó á pronunciar ante vocal como un sonido consonante labial, de ahí que desapareciera, de esa letra, el sonido *u* y en su lugar apareciera el de la *v* actual, que á su vez fué también transformándose en *b*, y así se dice y se escribe en francés *basque*.

He ahí cómo de *eusko* se llegó a *uasco* ó *vasco* y de *vasco* á *basque*.

Tenemos, por lo tanto, que el verdadero nombre antiguo del *uasco* del tiempo romano es *eusko*.

Pero, ¿fue *eusko*, con *s*, ó lo fué así, *euzko* con *z*?

Las etimologías de algunos nombres nos lo dirán. Entresaquémoslas del mencionado artículo *Euzko*, por Arana-Goiri, en la Revista *Euzkadi*; en él puede encontrar el lector detalladísimas explicaciones, de las que aquí, sólo de paso, citaré.

BIZKAYA.—Llamábase en los escritos de entre los siglos IX y XII de estas tres maneras: Vizcacia, Vizcaia y Vizcaya: donde se ve que estas dos últimas no son más que derivaciones de la primera. Tenemos, pues, que se decía *Vizcacia*, que a su vez fué transformación de *Be izkadi* y ésta de *Be euzko-di* (conjunto de euzkos de abajo, ya que la tierra bizkaina está formada por una *depresión* con relación a las tierras vecinas).

Fue, pues, el proceso así: Be-euzko-di, Be-izka-di, Bizka-di, Vizcacia, Vizca-i-a, y, por fin, Vizcaya.

OROZKO.—Viene de *ur* (agua) y *euzko*; por consiguiente, decíase Ur-euzko, como en Orduña, la *or* era *ur*, Ur-doña (colina del río, alto del río), y esa *Ur* convirtiéndose en *Or*, resultando Or-euzko, que, por mutación del diptongo *eu* en *o*, fenómeno frecuente por lo demás, se formó Orozko (ó euzko del río del agua ó de las fuentes, con referencia a las del río Nerba).

AMEZKOA.—Procede de *Amai-euzko-a* (el euzko del cerro, del término, mejor dicho, ó el euzko de la altura, cumbre o sierra, pues Amai ó Ama tiene esas dos acepciones).

GUIPUZKOA.—Su nombre antiguo fue *Ipuzcoa*, como se ve en los escritos, lo cual quiere decir que la *G* es una adición que se le ha hecho. Tenemos, pues, *Ipuzkoa*, ó sea, Ip-euzkoa, cuya *eu* se ha convertido en *u*, como de *g-eu* (nosotros) solemos hacer *g-u*; y si nos hacemos cargo de que la *p* sea ahí modificación de *b*, ya que las consonantes *k*, *t* y *p* casi no son orgánicas en el euskera, habremos obtenido la verosímil forma Ib-euzko-a, y pudiendo ser *Ib* residuo de *Ibai* (río), la marcha que la palabra Guipuzkoa llevó pudo ser la siguiente: *Ibai-euzko-a*, *Ib euzko-a*, *Ib-uzko-a*, *Ip-uzko-a*, Guipuzkoa (el euzko del agua).

Pues bien; si esas etimologías son lógicas (y creíble es que lo sean), la presencia de la *Z* en esos nombres aún actualmente, es testimonio evidente de que se decía euzko y no eusko.

Por lo tanto, deben también ser escritas con *z* (no parecida a la *z* castellana sino a la francesa), todos sus derivados, cuales euzkal, ó mejor, euzkelduna, euzkeltzale, Euskel-erria, euzkotarr, euzkera, Euzkadi y todos cuantos pueda haber.

Y para terminar por hoy:

Señor Dodgson: ¿podrá usted volver a decir que la palabra *euzko* es de testable?

No hay otra más lógica, más razonable y más natural y por consiguiente, no debieron llamarse de otro modo al vasco sino EUZKO.

Y se despide hasta mañana su servidor,

JOSE DE ARRIANDIAGA

(*La Gaceta del Norte*. 2 de Enero de 1906).

Carta dirigida a Dodgson por José de Arriandiaga:

DE EUZKERALOGIA

Al señor E. S. Dodgson

IV

Respetable señor: En mi anterior he analizado Euzko, que es la primera de las cuatro palabras señaladas por usted en su artículo *Heuskarasko Eguna-riak* de *El Nervión* del 20 del actual, como detestables.

Emprendemos también con las otras.

EUSKOTARR

Así llamamos al vasco. Y dirá usted: ¿pero no quedó usted, en su anterior artículo en que se llamaba *euzko*? ¿a qué, pues, el llamarse también *euzkotarr*? –Por razón de que euzko es un apelativo, es el apellido de todos los vascos, como decir latino, germano, eslavo, y, limitándome más, así como lo es Orúe, Erezuma, Echebarria, etc.

Pues bien: sabrá usted que entre vascos, para designar á un individuo de una familia al querer decir un *Orue* no decimos *Orue bat*, sino *Orue tarr bat*, indicando ese tarr su naturaleza familiar, que hasta la empleamos para designar el pueblo á que se pertenece y decimos *busturi tarr bat* (uno de Busturia); pues lo mismo debemos usar el tarr respecto al apellido de toda la raza (ó conjunto de familias de homogénea naturaleza) vasca, cuando, al referirnos á ella, pensamos que somos de otra familia distinta de la latina, eslava, etcétera.

De ahí que en vascuence no se pueda decir *emen dator euzko bat* sino *euzko tarr bat*, pues sería faltar á su genio.

Pero, en cambio en castellano, sí se puede y debe decir euzko; ejemplo: aquí viene un euzko. Aunque también se puede, como otras muchas palabras del vascuence que, según don Roque Barcia nos dice en su diccionario, lle-

gan a dos mil, se puede, digo, ser *erderizada* como lo han sido esas dos mil, y decirse el ó un *euzkotar* (todo junto sin apóstrofo, y una sola erre) si es singular y euzkotarres, con e, si es plural.

¿Queda usted convencido de que *euzko íarr* es una palabra cual no hay otra más lógicamente euskérica y que, con su tarr, expresa marcadamente que el individuo así señalado pertenece a la *familia vasca* y no a la celta, ni a la griega ni a otra?

EUZKADI

Tomemos en esa palabra *Euzka* y *di*, ó sea la *o* convertida en *a*. ¿Es razonable esta conversión? –Lo es en tanto que, en composición, es lo genral, y así de *Baso* (bosque) y *gaitz* (difícil) se dice *Basagatz*, de *Baso* y *urrde* (puerco) *basaurrde* (jabalí), de *arto* (maíz) y *buru* (cabeza) *artaburu* (mazorca de maíz).

Se halla pues, justificada esa *a*: por lo tanto en lugar de *Euzko-di* está bien dicho *Euzka di*.

Y esa palabra *Euzkadi* ¿qué significa? –País vasco.

¿Pero a qué venirse con un nombre nuevo cuando tantos tiene ya el País Vasco? –Por razón de que ninguno de ellos es lógico, y, sino, probémoslo:

EUSKARIA ó EUSKERIA.–No es vascuence ni castellano (roto: pues *aria*?) es vascuence y *eria* castellano, como de ibero Iberia y no se me diga que *Euskaria* viene de la castellanización o *erderización* de *euskera*, porque en ese caso, para poder ser, gramaticalmente hablando, castellano, se hubiera tenido que decir *Euskereria* y no *Eusk-eria*, como de moro o mora no se dice *Mor-ia* sino *More-ría*.

EUSKAL-ERRIA.–Tampoco es razonable, pues significa *País del vascuence*, y resulta que cuando, hace próximamente un siglo, se inventó esa palabra (18), grandes zonas del País habían olvidado el vascuence, y se continúa olvidando más y más y, por lo tanto, día llegará en que no se hable, y de persistir ese nombre no obstante seguiría llamándose *País del vascuence*, ¡sin que en él se hable vascuence!

VASCONIA.–Es más ilógico, más impropio, más inexacto que el anterior, pues ni Alaba, ni Biskaya, ni nueve décimas partes de Guipuzkoa pertenecieron a Vasconia. Se entendía por tal a Nabarra á Fuenterrabia o poco más en Guipuzkoa y a porciones de Logroño, de Zaragoza y de Huesca. Eso era Vasconia. Y no habiendo sido Alaba, ni Bizkaya, ni casi toda Guipuzkoa per-

(18) Véase más adelante la contestación de Arturo Campión sobre este particular.

tenecientes á Vasconia, ¿es justo que se le aplique un nombre que nunca tuvieron, y, en cambio, se les deje sin él a los que *verdaderamente* fueron de la Vasconia?

De modo que ni Euskeria, ni Euskal-erria, ni Vasconia son nombres racionales. En una palabra: que este País no tiene nombre.

¿No es pues, justo proporcionarle uno? –Evidentemente que sí, y de ahí que se le haya tenido que bautizar poniéndole lógicamente el nombre *Euzkadi*.

Pero ¿qué significación encierra en sí esa palabra? –La misma que vemos en *Elorr-di* (CONJUNTO LOCALIZADO de espinos, ó espinal) *Lerchundi* (de álamos, ó alameda), *Sagarr-di* (de manzanos, ó manzanal), etc.

Pues así bien, este País nuestro, es un CONJUNTO LOCALIZADO de euzkos *individualmente* considerados, ó lo es de grupos de euzkos, grupo guipuzkoano, grupo zuberano, grupo alavés, grupo laburdino, grupo nabarro, grupo benabarro y grupo bizkaino, ó sean siete grupos de euzkos, y a la suma de todos ellos ¿qué mejor se les puede designar que con ese sufijo expresamente de la doble idea de *conjunto* y *localización di*?

Y he ahí razonablemente formada la palabra *Euzkadi*.

EUSKERA

Y hemos llegado a la cuarta y última de las palabras que, a juicio de usted, son detestables; y metido en un paréntesis le agrada lo siguiente. (*que significa propiamente LENGUA VASCUENSE PARA PAIS VASCONGADO*). Señor Dodgson: imposible me ha sido dar con la idea de lo que en ese paréntesis ha querido usted decir; es más, ni sé si ha querido usted decir algo.

¿Que le ha chocado a usted en euzkerea? ¿La palabra misma euzkera ó que se le haya pospuesto el artículo *a*?

Lo primero no puede ser, puesto que usted mismo la usa, si bien es verdad que con *h* y *a*, así, Heuskara, pero lo mismo da: es, pues lo segundo, ó sea que euzkera se haga euzkerea.

Y ya que he nombrado Heuskara, esta es la ocasión de cumplir la promesa que en una nota de mi artículo II he hecho de ocuparme de ella.

Por de pronto queda comprobado que no se debe decir *eusk* sino *euzk*, conforme lo patentizan las etimologías de Bizkaya, Orozko, Amezkoa y Guipuzkoa, que he mencionado en el anterior artículo, y, por lo tanto, aunque la terminación de *euzkera* fuese en realidad *ara*, de todos modos habría que decir euzkara y no euskara. Sé que muchos, entre ellos Campión, dicen euska-

ra, pero está *doblemente* mal dicho: 1.º por emplear a en vez de a, y 2.º porque es era y no ara.

Oigamos a Arana-Goiri: dice así:

Queda visto que este elemento terminal de la voz EUZKERA se presenta con la forma ARA en EUZKOARA, EZKUARA, EZKARA y EUZKARA, y he indicado que ARA es cambio de ERA y no viceversa. Voy a explicarlo.

Cámbiase con frecuencia cualquier sonido vocal simple en los casos siguientes: 1.º cuando pertenece a la sílaba terminal de un elemento prostético de vocablo compuesto; 2.º cuando pertenece a la (ilegible) de un epíteto.

Ejemplos de la primera: de ERZO (brote) y PE (bajo) KERAPE (ilegible) de SOLO (heredad) y GUREN (sobre...) SOLOGUREN; de ARTE (encina) y la terminación local TXA, Artatxa.

Ejemplo de la segunda: de GAL por GALDU (perder) (ilegible).

La forma ERA es, pues, anterior a ARA.

Luego la forma *euzkara* en vez de la de *euzkera* es defectuosa, en cuanto que la palabra *era* deja de parecerse a sí misma al convertirla a *ara*, lo cual no sucede con *euzkera*, que la respeta totalmente, apareciendo tal como es *era*.

Debe, pues, decirse *euzkera*, con *z* y *era*, y toda otra forma es degradación de ella.

Y dicho esto volvemos a la a final de *euzkerea*.

Pues bien, señor Dodgson: *euzkerea* es *euzkera* con adición del artículo a y significa el *euzkera*: por supuesto que hablando en vascuence, pues si hablamos en castellano no podemos decir *euzkere-a* sino *euzkera*. Se compone, por lo tanto, de *euzkera* y *a*, pero como chocan dos as, la primera se ellas se suele convertir en e, como de ola (herrería) el apellido Olea (la herrería). El decirse *euzkerea* es tan antiguo como la misma lengua, y no se de donde podrá usted haber sacado que es recientemente inventada.

He ahí, pues, analizadas las voces *eusko*, *euskotar*, *Euzkadi* y *euzkerea*, tildadas por usted de *detestables*.

¿Volverá usted a usar sin meditar antes semejante frívola palabra? –Espero que no, y en esta confianza se despide hasta mañana su servidor.

José de ARRIANDIAGA.

(*La Gaceta del Norte*. 3 de Enero de 1906)

Las cartas de Arriandiaga se publicaban sin solución de continuidad. Según confesaría más adelante el director de *La Gaceta del Norte*, periódico rival del *El Nerviión*, el tema había atraído la atención de los lectores, que seguían atentos los capítulos escritos por Arriandiaga.

El guión de su discurso se ceñía a las pautas marcadas por Sabino Arana.

Es especialmente reseñable que hacia el final del artículo introduce una referencia a Arturo Campión, señalando que este utiliza habitualmente la palabra euskera, a la que Arriandiaga considera «doblemente» mal empleada, porque debiera ser Euzkerea, con «zeta» (z) y diferente terminación. A esta cita respondió Campión en el mismo diario, originándose una polémica a varias bandas que alcanzó mucha difusión.

Como queda apuntado más arriba la referencia a Arturo Campión consiguió introducir en las páginas de *La Gaceta del Norte* nuevos participantes en la inicial disputa Arriandiaga-Dodgson. El día 8 de Enero el aludido Arturo Campión se valía de la cita de Etxepare «Heuscara, habil mundu guzira», en el primer libro impreso en euskera en 1541, para justificar su postura al elegir la forma «euskara» en detrimento de la mantenida por José de Arriandiaga.

La oportunidad ofrecida a Arriandiaga para expresar sus teorías, más aranistas que las propuestas por el propio Arana, desde una tribuna, tan amplia y sugerente, como las primeras planas de un periódico, no podía, lógicamente, ser desaprovechada por éste; e, inmediatamente –el 10 de Enero– inició una nueva serie de escritos, implicando ahora a Campión y a Dodgson, en lo que prometía ser una andanada de cartas sin final aparente acabadas con un amenazante «se despide hasta hasta mañana». Tomada esta nueva dirección, Arriandiaga se olvidó totalmente de Dodgson para centrar sus ataques en Campión, a quien, según confesión propia hecha más adelante, tenía por no vasco y confeso antinacionalista (19).

El día 12 se sumó a la controversia Luis de Elizalde, y también éste se despedía con otro «y nada más...por hoy». Días atrás –el 9 de Enero– Albizuri, desde Bermeo, había intervenido con un escrito titulado «Euskeltzaletasunak» que, aunque se hallaba al

(19) *El Nerviión*, 15 de Abril de 1908.

margen de la polémica, llevó al director a solicitar que, para que la polémica no se hiciese interminable, «nuestros colaboradores condensen sus trabajos en dos artículos: uno que pudiéramos llamar de exposición y otro de rectificación.»

Estos artículos se concretaron en una carta escrita por Campion (14-I-1906); dos de Arriandiaga (15 y 17-I-1906), que completaban su primera respuesta a Campion. Tres nuevas cartas en respuesta de Campion a Arriandiaga (30 y 31-I-1906 y 1-II-1906). Otra carta de Arriandiaga, también dirigida a Campion (5-II-1906).

En medio de las cartas anteriores debe mencionarse la intervención del ermuarra Ezekiel de Etxebarria, quien añadió su punto de vista con un estudio sobre la etimología y derivaciones de las variantes dialectales de la palabra «eusquera».

Curiosamente José de Arriandiaga escribió, posteriormente, numerosas cartas para su publicación en el periódico *El Nervión*. Destacan especialmente las referidas a «los nombres vascos de pila», dando lugar a un nuevo tema polémico en la prensa bilbaina. Menos conocida es su contribución, también en este mismo periódico, como crítico musical, actividad en la que se demostró como un consumado especialista.

DE HEUSKEROLOGIA

Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío y amigo: Ha llegado á mi poder el número 1.527 de «La Gaceta del Norte» (20), en el que leo un artículo de don José de Arriandiaga. Antes de contestar á algunas de las cosas que dice –pues hay otras que no las creo merecedoras de contestación– quiero manifestarle a él, y a los demás Vascofílos ó Heuskarócidas, que critican mis notas, que en la traducción del Prólogo de la 1ª edición de *Echeko Escolía*, que V. publicó en *El Nervión* número 5.241, hay algo que rectificar (culpa mea maxima!), leyendo «por arrobamiento, ó de éxtasis», en vez de «desde el nacimiento» como traducción de *sorreratic*, e insertando las palabras «Pedro no es mi intención decir mucho ahora sobre esto. De lo que se ha dicho se conocerá por qué este libro no sale en mejor Euskera»: entre «escuelas» y «Busco».

(20) El número 1527 corresponde al día 29 de Diciembre de 1905.

Un descuido semejante explica el error aparente en lo que he dicho sobre el *etimon* (es decir, la verdad) del nombre de Marzo en los dialectos Vasco-Franceses.

Siempre he creído, como don José, que este Epaña, Epaña se compone de *ila* = el mes (literalmente la *luna muerta*), y de la raíz de *segar*.

Pero iba á mencionar el hecho de que por una coincidencia puede significar en algunos dialectos «el segador». *Usted sabe* que escribí mi carta muy deprisa para corresponder á su amable invitación de enviarme «un articulo» sobre los desdichados almanaques que irritan tanto a don José; y que se publicó sin que yo hubiera visto la prueba.

De haberla visto, hubiera completado la expresión de mi pensamiento en aquel punto, poniendo también *Ibaisabalari*, *Advendua* y *Euskotar*, y rectificando los (...) para expresar que no apruebo Eusko ni Euskotar, ni Euskadi, ni Euskerea en vez de Euskalerría.

Las tres primeras palabras no significan nada, y ningún autor respetable las ha empleado; y Euskerea ha siempre significado, en ciertas comarcas de Vizcaya, la *lengua* Euskera, pero nunca el *pais* Vascongado. Sus demás lectores habrán comprendido: 1º que si los cuatro almanaques para 1906 en Vasco-Francés, se publicaron en Noviembre de 1905, la expresión «este año» significa los doce meses que se terminarán en Noviembre 1906; 2º que mi intención era de señalar el hecho de que del Eskualdun Ona salió por primera vez, como calendario en 1906, los demás tenían ya un pasado largo y glorioso.

En cuanto a Egunaria, supongo que Larramendi y sus compañeros lo entenderían como expresando el oficio del que compone almanaques. ¿Quién supondría, si hubiese un periódico intitulado Pelotaria, que el papel echaba pelotas en el frontón? Empleamos palabras para pintar ideas, y la pedantería es una enfermedad de la crítica. No veo porqué don José introduce en esta discusión la palabra *ética*, que se encuentra en las páginas 14 y 16 de los *Refranes* de 1596 (de los cuales un facsímile fotográfico sería muy útil para la ciencia, siendo el libro el Diccionario más antiguo que tenemos del Viscaíno). No tiene relación ninguna egunari. Se deriva de *ele* = ganado, rebaño (tal vez relacionado con *elementum*), y significa acción de mantenerse, enriquecerse y ganar. Se puede comparar con *habere*, que significa en latín haber, tener, y en vascuense bestia, animal, porque el ganado era la riqueza, *haberastasuna*, de los trashumantes primitivos.

Es posible que don José explique correctamente *Daguenile* = Agosto, que se encuentra en la p. 10 de los *Refranes*, si no es una errata! Que yo sepa, es un hapax legomenon, que no se encuentra en ningún otro libro vascongado. Los demás meses que se encuentran en los *Refranes* son Febrero, Abril, Mayo, Junio, Julio, Octubre y Diciembre. Ojalá que en el año 2.000 no estén muer-

tos todos los nombres Heuskaricos de los meses. Asquenean hil bear da Heuskera.

Edward S. Dodgson.

1º Enero, 1906.

(*El Nervión*, 9 de Enero de 1906)

DE HEUSKEROLOGIA

CARTA 3ª Y FINAL

Al Sr. Director de *El Nervión*

Muy señor mío: No sé hasta cuándo continuarán las cartas públicas que me ofrece en «La Gaceta del Norte» don José de Arriandiaga.

La última que he leído es la publicada el 3 de Enero; y esta y a la precedente contesto tan sucintamente como es posible. Después abandonaré tan molesta controversia, esperando que don A. Campión, u otros Vascófilos Españoles la continúen en defensa de la sana doctrina.

Larrak gichitara lekarte. Lo demasiado podría traer a poco. (Refranes de 1596). Los mejores Vascófilos han sido extranjeros. Sus adversarios principales han sido los mismos Vascos. Estos son, efectivamente, los peores enemigos del Vascuense.

No hay gente en Europa tan ignorante de su lengua, como lo son los Vascos del Vascuense. Y los más ignorantes son los que lo hablan con más perfección!

Si Cristo es la personificación de la Conciencia Humana, el Heuskera es la sonificación del Espíritu Ibérico; y como tal, merece ser respetado y estudiado en todos los institutos de las Españas, no menos que el Latín y el Griego. Es una lengua primitiva, pero no completamente muerta; y siendo bien tratada, podría recuperar su fuerza y florecer.

Niego la existencia de *Eusk* o *Eusko* como país Vascónica, y la legitimidad de las palabras que don José saca de esta supuesta raíz, por cuya existencia no cita documentos más antiguos que la locura de su héroe Sabino de Arana ta Goiri. Si *Heuskera* se deriva de *esku*, o de *Vascon era*, o de *hitz-kerera*, o de los *Hyksos*, o de los *Etruscos* no lo sé. En los «Discursos de la Antigüedad de la Lengua Cantabra Bascongada, compuestos por Balthasar de Echabe» (Mexico 1607, y reproducidos en Madrid en 1874, el Vascuense personificadodice: «me pusieron nombre *Gueusera*, que quiere decir lo mismo

que en romance «a lo nuestro, o a nuestro modo»; pero hay evidentemente una errata en este punto, *gezurra baita*.

Tampoco propongo una teoría sobre el origen del nombre de los *Uascones*, ni sobre cuánto terreno se llamaba Uasconia bajo el dominio Romano: pero esta raza ha dejado vestigios de su presencia fuera del País Vascongado en Portugal, en España y en Francia, y la palabra «Vascongado» parece derivarse de «Vasconicatus», significado convertido en Vasconense (por conquista o asimilación), después de ser otra cosa: ¿pero qué, Ibero, Céltico o Celtíbero? LERCHUNDI no es, según los Diccionarios, expresión dencrológica, como dice el señor Arriandiaga sino *grullada!*

BISCAYA (21) se deriva de *biskar*, *biskari* = *cumbre*, *dorsum*, y quiere decir (país de) *la sierra*. La terminación es completamente Heuskérica con el artículo determinado o determinante a final = *el*, *lo*, *la*, *Biscaria* llegaría por decadencia normal, a pronunciarse *Biscadia* y *Bis-caya*.

La etimología de don José es imposible; entre otras razones, porque en el Biscaino o *Heuskera* clásico y antiguo, el número *dos*, *bi*, es pospositivo no menos que *uno*, *bat*.

GUIPUSCOA = IPUSCOA. He propuesto, sin poder probarlo, en el periódico *Euskal-herria*, de Biarritz, el 9 de Octubre 1904, y después en una carta que publicó El Nervión, *ibi*, *ibai* = *río*, que se encuentra algo cambiado como nombre de al menos dos ríos de España fuera de las Provincias Vascongadas, como origen de Ipuscoa, suponiendo que *utz ko-a* llenaría la significación vacía!

NAVARRA: que Don José no discute, quizás quiera decir tierra labrantía, país del arado, primo hermano de los nombres numerosos en Hispania, *Nava*, *Navas*.

Estoy para publicar en una imprenta de Durango, la 2ª edición del libro del admirable escritor Frai Bartolomé Santa Teresa, Carmelita de Markina (cuyo apellido civil no he podido descubrir, ni la fecha de su nacimiento y muerte (22) sobre los bailes de Heuskalerría, publicado en Pamplona y 1816. Nadie pudo darme una explicación de la frase «soluan nabasen eguitia» que

(21) En una época dada a etimologías fantásticas es sorprendente que esta se aproxime tanto a la realidad. Bizkaia es una palabra compuesta de *bizkai* «loma» y el artículo y aunque hoy en día no esta viva su presencia en la toponimia de todo el país nos da testimonio de su uso común. En cuarta medida es el equivalente eusquérico de la designación tradicional castellana de la actual Cantabria: «La Montaña».

(22) Se trata de Bartolomé de Madariaga, cura beneficiado en Markina, natural de Etxebarri donde nació el 21 de Diciembre de 1721, el cual, efectivamente, publicó en Iruñea, en el año 1816, en casa de Joaquín Domingo con el título *Euskal-Errijetaco olgueeta ta dantzeen neurricoz-gatz-ozpinduba*, un panegírico en contra de algunas danzas en las que el puritano clérigo veía manifestaciones del diablo.

se encuentra en las páginas 81 y 158. Pero Don J. M. de Bernaola, Presbítero de Durango, cuyo apellido significa *botín* (del estilo antiguo), es decir *par-na-auala = correa de pierna*, al leer los sermones en tres tomos del mismo elocuente autor halló la prueba de que *nabasen eguitia* significa *el arar*.

OROSKO = *montañoso*, o tal vez abundante de agua. Compárese Oregui.

AMEZKOA = *el lugar de carvallos*. No hay nada de *euzko* en estos nombres: y por buena razón, es decir, porque son puramente *euskéricos* o *vascos*, como la mayor parte de los nombres geográficos de Heuskal-herria. ERDARA parece ser corrupción de *herri-tarra = paisano, hijo del país*. Ha debido de entrar en el vocabulario de los Heuscaldun (poseedor del Heuskara) en una época cuando eran forasteros en medio de unos indígenas cuya lengua les era desconocida, como lo eran los Vascos en las islas Filipinas en el siglo 16, cuando ya empleaban el nombre *Heuskara* para su propia lengua, y *Heuskal-herria = el (terreno) quemado* (para convertir en sembrado la floresta) *del Heuskara, Heuskera o Heuskerea*. No teniendo ya «nacionalidad» tomaban su lengua primitiva como símbolo de su raza y de su unidad.

En la isla de Men se dice: Dya glare, dyn cheer = Ninguna lengua, ninguna nación. Añadamos: **HEUSKARA GABE HEUSKAL HERRIRIK EZ (23)!**

Edward S. Dodgson.

Hotel Central, Biarritz 12 Enero 1906.

(*El Nervión*, 17 de Enero de 1906)

LIBRO CURIOSISIMO

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: Usted publicó el 21 de Enero de 1905 una carta mía anunciando la existencia de un libro único del célebre P. Jesuita de Hernani, don Agustín de Cardaberaz.

Tengo el gusto de decirles á los pocos verdaderos amigos del verdadero Vascoense, que hoy terminó en Bayona la reimpresión de este Catecismo.

La portada de esta segunda edición dice así:

CHRISTIÑAU DOCTRINEA. Bizkaitarren Euzkeraz, AGUSTIN CARDABERAZ-EK 1762 garren hurtean agertua irunean; Librugille Antonio Castilla-ren Echean da barriro Argitara emona; La Renovatrice derichan Molde-tegian.- Bayonan 1906garren Hurtean.

(23) El subrayado es nuestro.

Lo cual se puede traducir «La Doctrina Cristiana publicada por A. Cardaberaz en el Vascuense de los Biskainos en el año 1762 en Pamplona, en casa de Antonio Castilla, hacedor de libros; y de nuevo dada a luz en Imprenta que se llama La Renovatrice en Bayona, en el año de 1906».

Se publicarán 100 ejemplares en la segunda semana de Marzo de 1906, y soy yo el editor.

EDWARD S. DODGSON

Biarritz 28 Febrero 1906.

(*El Nervión*, 2 de Marzo de 1906)

HEUSKARAREN BERRI CHARRAK

(EL VASCUENSE DESAFIADO)

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Ha sido puesta hace poco en la fachada de la casa del «Comptoir National d'Escompte» de París, en San Sebastián, una inscripción de 15 reglones en Vascuense, con letras doradas, en la cual el grabador ha cambiado ñ en fi, en las palabras *gañerako* y *egiñak*. El resultado es una curiosidad que tal vez esté destinada a producir mucha perplejidad entre los filólogos que pudieran explorar las ruinas de San Sebastián en el año 4000.

Dice así la lápida traidora:

EMEN TRUKATZEN DE ERRI
 DANETAKO DIRUA ETA PAPER
 PAGATZEN DIRA ALDE GUZIETAKO
 LETRAK ETA CHEKAK
 ALA ERE
 ERDALDUN-ERRI ALDE GUZIETAKO
 DIRUGAI GUZIAK
 ETA GAFIERAKO DIRU TRATU DENAK
 BERTAN, GORDETZEN DIRA
 ARTARAKO EGIFIAK
 DAUDEN KUCHA-ETAN
 NAI DIRAN URRE
 ZILLAR ETA BALIO GAUZA
 EMEN DAKITE EUZKARAZ
 (Bouvier, Paris)

El renglón final significa: «Aquí saben (hablar) Vascuense».

Pues si saben el Vascuense, ¿por qué no tuvieron la precaución de evitar la desfiguración de las dos palabras a las que me he referido en el comienzo de esta nota? Si el tilde era difícil para el grabador, era fácil emitirlo, porque *ganerako* y *eginak*, sin tilde, se encuentran en algunos libros antiguos.

Edward S. Dodgson.

Biarritz 9 Marzo.

(*El Nervión*. 13 de Marzo de 1906)

LIBRO CURIOSÍSIMO

En nuestro número del día 2 de este mes, publicamos una carta de nuestro distinguido colaborador el insigne vascófilo Mr. E. S. Dodgson, quien anunciaba que había quedado terminada en Bayona la reimpresión, en cien ejemplares, —hecha por cuenta de dicho señor—, de un curiosísimo libro, del cual solamente existía un ejemplar único, libro que fué escrito por el célebre P. Cardaberaz.

En la reimpresión de esa obra titulada *Christiñau Doctrinea*, aparecen las notas bibliográficas que con sumo gusto reproducimos a continuación:

Don José María de Bernaola, Presbítero de Durango (Calle San Agustín 8), al leer este librito antes de estudiarlo completamente, sacó una lista de la mayor parte de las erratas que se han quitado en esta reimpresión. Observó que el Padre J. M. de Zabala lo menciona en el número 40 de su «Noticia de las Obras Vascongadas que han salido a la luz después de las que cuenta el P. Laramendi (San Sebastián, impr. I. R. Baroja, 1856) Los demás Bibliógrafos lo ignoran. En la cubierta del libro alguien ha escrito hace muchos años: «Zabala». El mismo Heuskarófilo vió también que la cartilla debió de ser impresa en el año de 1762; porque el Patronato referido en la p. 102 fue proclamado «igaz», en 1761. He visto después que esta fecha se confirma, porque el autor menciona, p. 85, lo que había dicho «Eusquerazco Egercicioetan», en los *Exercicios en Vascuense* que el mismo había publicado en 1761, después de sus *Eusqueraren Berri Onac* (Buenas noticias para el Vasconense). En la última página de este librito de 1761 (cuya segunda edición se publicó en la librería de don Eusebio Lopez de Tolosa, en Diciembre de 1898,) Cardaberaz había ya anunciado su intención de publicar nuestra cartilla. La tipografía de esta *Doctrina* indica que fué compuesta en casa de Antonio Castilla, en Pamplona, quien imprimió dichos *Berri Onac*, *Exercicios*, y la mayor parte de las obras del P. Cardaberaz. Quizás sea único el *exemplar* que me ha dado la ocasión de producir esta segunda edición.

Habiendo salido del Balneario de Ormaiztegui en Guipuzcoa, el 20 de Agosto de 1904, acompañado de don Florencio Campos, vecino de aquella aldea de los ladrilleros, con objeto de buscar inscripciones y libros en Heuskarra, tuve la suerte de hallar este tesoro en poder del señor Martín Plazaola, posadero en Legazpia y lo compré por una peseta. Don Julio de Urquijo é Ibarra, distinguido hijo de Bilbao y vecino de Donibane Lóhizun, B. P., me lo compró en Donostián (=Done Bastián, San Sebastián), en Abril de 1905; y este celoso Heuskarólogo y Bibliógrafo, editor de los libros de Juan de Echeberri, de Sara (que tal vez sea el «Maisua Soldadu» mencionado en la p. 18 de *Berri Onac*, por él descubiertos en Zarauz pocos días después, nos ha facilitado su renacimiento. Lo reproducimos renglón por renglón. Su título se puede traducir así: *La Doctrina Cristiana ó la Doctrina de Cristianos, con su declaración, cartas con Preguntas y Respuestas, sacada del librito del Padre Astete. Al final algunas cosas que son precisas para salvación de Almas. El Padre Agustín Cardaberaz de la Compañía de Jesús, la ofrece y dedica toda a los Señores Curas y Maestros de Escuela*».

Es, al parecer, el libro más antiguo que se conoce de los escritos en Biscaino por un Guipuscoano. Su descubrimiento fué anunciado por cartas mías publicadas en *El Noticiero Bilbaíno*, 13 Sept. 1904; *Le Pays Basque* (Biarritz), 9 Oct. 1904; *Notes and Queries* (Londres), 2º tomo de 1904, p. 264; y *El Nervión* (Bilbao) 21 Enero, 1905. Contiene algunas palabras interesantes, v. g. 14 *orcoro* = *dedo pulgar* (derivado quizás de *furca*); 26 *izaqutz* = *de naturaleza*, *corputza* = *corpus*, que se escribe *gorpuz* p. 28, 69, 74, y *gorputz* en otras; 28 *bicicai* = *miembro* (literalmente *materia* (o) *medio* (de) vivir, *cai* siendo la forma primitiva de *gai*, y *bici* tal vez derivado del latín *vixi*), 59 *osteruntceco* y *osteruncean* = *en poz* (de), que se deriva el latín *post*; 43 *eresiac* = *desideria* se usa como nombre de las canciones fúnebres; *gura* (*passim*) = *desear*, es el latín *cura*.

En la fachada de la casa número 27, en la Calle Urumea (alias *Andre Kalea*, aunque estas palabras significan *La Calle* (de) *Dama*, de Hernani, Guipuzcoa, donde nació Cardaberaz, se inauguró el día 29 de Diciembre de 1903, una lápida en la que leemos CARDABERAZ ENEA, es decir «*el mío* (ó) *la mía* (de) *Cardaberaz*», y aún en Vascoense Francés «*ennui* (de) *Cardaberaz!*» Hay que corregir este letrero, leyendo *Cardaberazena* = *la* (casa) *de Cardaberaz*; zeña izan bedi Ceruko Glorian!

EDWARD SPENCER DODGSON

(*El Nervión*, 16 de Marzo de 1906)

BIBLIOGRAFIA VASCONENSE

Los vascófilos conocen el libro publicado en Buenos Aires en 1883 con el título: *Gramera Berria ikasteko Eskualdunak mintzatzen Espainoles* o sea

«Nueva Gramática para enseñar a los Bascos a hablar Español», por don Francisco Jauregui de San Juan, con una disertación preliminar sobre el Vasconense por J. Mariano Larsen.

Tiene el número 567 en la Bibliografía Heuskerica de M. Julien Vinson, de la cual necesitamos muchísimo una edición mejorada (24).

En esta Bibliografía no hay noticia de la primera edición del libro de D. Francisco Jauregui de San Juan. Debe de ser un libro rarísimo.

Descubrí en Bayona el 9 de Marzo de 1906, el único ejemplar que he visto, después de buscar libros Vascongados desde Enero de 1886. Le falta el título; de modo que es imposible decir ni donde ni cuando se imprimió. Pero parece tener unos 80 años de edad, y como está escrito en Heuskara Francés (y no muy correctamente) tal vez haya salido de una imprenta de Bayona.

Ha pertenecido a un tal Epifanio O. De Zarate, Oñatiarra (= de Oñate, en Guipúscoa).

El objeto de esta carta es preguntar: 1. Se conoce algo de don Francisco de Jauregui de San Juan? 2. ¿Dónde se encuentra un ejemplar completo de su Gramática?

Edward S. Dodgson

Hotel Central, Biarritz.

(*El Nervión*, 31 de Marzo de 1906)

CHRISTIÑAU DOCTRINEA

Testimonio de aprecio

Nuestro distinguido colaborador, el sabio vascófilo Mr. Edward Spencer Dodgson, recibió á fines del pasado mes en Biarritz, donde actualmente reside entregado a sus tareas de investigación y estudio, una comunicación de la Diputación provincial de Guipúzcoa muy honrosa para él, y que dice así:

«En sesión celebrada el día 21 del corriente, la Excma. Diputación provincial adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo:

Fue elevado a acuerdo por la Diputación un dictámen de la Comisión de Fomento, a la cual se sirvió V. S. pasar el escrito presentado por el conocido vascófilo don Edward S. Dodgson, en súplica de que adquieran ejemplares de

(24) Dodgson conocía sobradamente el trabajo de Julien Vinson, no en vano había publicado en 1892 en la revista *Euskal-Erria* un pequeño ensayo, añadiendo y corrigiendo algunas ediciones recogidas por aquel con el título de «Vinson, Julien. Essai d'une bibliographie de la langue basque. Crítica e interpretación»; en *Euskal-Erria/revista bascongada*. Primer semestre de 1892. Págs. 346-351.

la obra *Christiñau Doctrinea*, del P. Agustín Cardaberaz, de que acab de hacer nueva edición el recurrente, no ha podido menos de consagrar cariñosa atención al asunto, por lo mismo que se trata de un libro, que si corto por sus dimensiones, es interesante no solo por el venerable nombre de su autor y por la respetabilidad y prestigio que este alcanza en la historia de las letras euskaras, sino también por la circunstancia de ser la primera obra escrita en dialecto vizcaino por un guipuzcoano.

Hízose la primera edición de *Christiñau Doctrinea* en casa de Antonio Castilla, en Pamplona, el año de 1762, y había llegado a constituir una verdadera rareza bibliográfica de que apenas se encontraba un ejemplar en el mercado de libros. Pero más que por esta singularidad merece aplauso el nuevo editor, por haber impreso nuevamente esta versión vascongada del Catecismo de la Doctrina Cristiana del P. Astete, porque con su publicación se contribuye no solo a la conservación, sino al enaltecimiento de la lengua vascongada, por cuyo sostenimiento velaron siempre, con patriótica laudable solicitud, las Corporaciones puestas al frente del solar guipuzcoano, por estimarla con justa razón como uno de los rasgos más característicos de nuestra personalidad étnica, y si se quiere, el más característico, el más inconfundible de todos ellos.

La Comisión firmante entiende que, por las razones expuestas y por otras que pudiera aducir, si el temor de dar demasiada extensión á este dictamen no se lo impidiera, procede a acceder a la solicitud del señor Dodgson, y adquirir veinticinco ejemplares de *Christiñau Doctrinea* del P. Cardaberaz. Tal es el parecer de la Comisión.

Y la Comisión provincial lo traslada á usted para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á usted muchos años.

San Sebastián, 28 de Mayo de 1906. El Vicepresidente Francisco Zavala. El Secretario, Ramón de Zubeldia.

Señor don Edward S. Dodgson. Biarritz.»

(*El Nervión*, 18 de Junio de 1906)

BIBLIOGRAFIA BILBAINA

LA DOCTRINA CHRISTIANA DE OSTOLAZA. (BILBAO, 1596)

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: El número 6 en la Bibliographía de Vinson es la «Doctrina Christiana en Romance y Bascuence, hecha por mandado de don Pedro Manso, Obispo de Calahorra y de la Calzada.., Impresa con licencia en Bil-

bao, por Pedro Gole de Ibarra, impresor de este muy noble y muy leal Señorío de Vizcaya. Año de 1596.»

Sería interesante averiguar si existe un ejemplar de este libro, el más antiguo de los impresos en Bilbao en el idioma del Señorío; y si se descubre, una reproducción en facsímile sería muy apreciada por los buenos patriotas, y por los vascófilos extranjeros.

En La Unión Vascongada, San Sebastián, 23 de Marzo de 1896, hay una carta mía en la cual se leen estas noticias de Ostolaza, que buscamos: «De la Doctrina Christiana de Ostolaza, librito impreso en Bilbao en el mismo año de 1596, se han conocido recientemente dos ejemplares, o sea quizás uno pasado de un poseedor a otro. Era en el dialecto Bizcaino, pero no se sabe si hoy día haya un ejemplar en el mundo. El uno lo tenía don Antonio de Trueba. El otro pertenecía a un juez que se llamaba Berriozábal, que vivía en Eloorrio y murió en Durango en el año de 1878. Este le fue prestado durante mucho tiempo á don Dámaso de Bernaola, presbítero de Durango, y le debo a este señor algunas reminiscencias por falta de una copia manuscrita. (¡Qué lástima!) Pues omitiendo lo que dice el Profesor J. Vinson en su Bibliografía de 1891, estos son los detalles que me han sido comunicados: No contenía más que las Oraciones, es decir, el Pater Noster, el Ave María, la Salve, el Yo Pecador, el Acto de Contricción, el Credo, los Mandamientos de la Ley de Dios y la Santa Madre Iglesia, los Pecados Capitales, y algo más. Estos artículos eran en un Bascuence que parecía más antiguo que el equivalente en libros más recientes. No tenía preguntas y respuestas. No tenía más que cinco o seis hojas. Estaba impreso en tipo muy grande y espaciado, con margen considerable. En el Aita Gurea se veía la palabra pecatuac y no sorrac (deudas). El libro fue devuelto al señor Berriozábal. ¿Existe ó no este rival de los Proverbios de Pamplona de 1596?»

EDWARD S. DODGSON.

Biarritz 22 Junio 1906.

(*El Nervión*, 26 de Junio de 1906)

HEUSKARAREN BERRI ONAK

Sr Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: Hace unos diez y nueve meses, don Florencio de Uha-gón, 7 calle de Ferraz, Madrid, me dijo en Bilbao que don J. M. Sharbi, presbítero, 48 calle de Santa María, Madrid, posee un diccionario Vasconense, Latino, Castellano, Francés, manuscrito del siglo 18. Siempre he creído que debía de ser aquel de Joannes de Etcheberría, médico titular de Azcoitia, mencionado por Larramendi de Andoain. Hace un mes he pedido a

don Julio de Urquijo y a don Florencio de Uhagón, de averiguar la identidad de manuscrito tan interesante. Esta tarde don Julio de Urquijo vino en automóvil desde San Juan de Luz, para anunciarme que la escritura de dicho manuscrito es la misma que se lee en los de Zarauz, que llevan la firma del mismo médico, y que están para publicarse en una imprenta de Bayona de Francia. Estos también fueron descubiertos por intervención mía, aunque ignoraba su existencia.

E. S. DODGSON.

Hotel Central, BIarritz, 3 Julio 1906.

(*El Nervión*, 5 de Julio de 1906)

BIBLIOGRAFIA BILBAINA

Desde la publicación de mis «Suplementos» en *La Revista de las Bibliotecas*, de París, en 1893, he coleccionado otras muchas observaciones que podrían aumentar el valor de la *Bibliografía de la lengua Vascongada*, de Mr. J. Vinson. Por no ser prolijo, apuntaré aquí nada más lo siguiente:

N.º 115. De este libro de Olaechea hay una edición de Valladolid, 1802. Se llama laugarrenez, pero debe ser la quinta, como más tarde se publicaron en casa de Delmas dos que se llaman la octava, y dos otras (1872 & 1883) que se llaman la duodécima! Cuántas ediciones hay de la Doctrina de Olaechea?

N.º 187. De este libro de J. J. Moguel (Eguneroco Lan-on ta Erregubac, Bilbao 1820) si no hubo una 2ª edición, a lo menos hay algunos ejemplares en los cuales el principio hasta la página 8 ha sido impreso de una manera muy distinta de la que se observa en los ejemplares comunes.

Espero que algún Bibliófilo publicará un facsímil de uno de los primeros libros impresos en Bilbao, la descripción de la terrible inundación del Nervión en 1596, publicada por Cole de Ibarra. Es una obra rarísima, pero muy interesante. He visto varias etimologías absurdas del nombre de Bilbao. En esta población hubo un vado antes de la construcción del puente. No es imposible que *Bilbao* sea una contracción de *Villa (del) Vado*.

EDWARD S. DODGSON

15 Septiembre 1906.

(*El Nervión*, 15 de Septiembre de 1906)

ARQUEOLOGIA BISCAINA

La lápida de Iturreta

Al Sr. Director de *El Nervión*:

Estas aclaraciones acerca de la transcripción en la llave de la puerta de la ermita de San Cristóbal de Iturreta, barrio de Markina, servirán para completar mi carta publicada en *El Nervión* del día 13 de Septiembre de 1906.

Don J. M. de Bernaola, Presbítero, conocido arqueólogo de Durango, dice que de dicha lápida no hay mención en la Historia de Labairu, y que *Dumeris* debe de ser el apellido de la familia *De Umerz*, de Oñate. Don J. C. Guerra, abogado y arqueólogo de Mondragón, dice en una tarjeta del 29 de Septiembre: «Sr. D. Eduardo S. Dodgson: Muy estimado señor mío: Recibí con aprecio los dos ejemplares de *El Nervión*, y celebro el hallazgo de Iturrieta de que en el último da cuenta. Me parece muy pausable la interpretación que propone el Sr. Bernaola. Existe, en efecto, en Oñate, una familia de Umerz, cuya casa solar antiquísima pertenece á primos míos, y soy descendiente de ella por mi bisabuela doña Juana Ventura de Umerz (que en paz descanse). La filiación conocida de la familia alcanza el siglo XV. Campión reduce el apellido a *Umeriz* en su reciente trabajo, que puede ver usted consultando los números de «Euskal-erria» de este mismo año. Así creo haberlo leído, pero no tengo a mano el número y no puedo darle darle más detalles. Suyo afectísimo, J. C. de Guerra.»

GORDEITEN DABENAK EDIREITEN DAU

EDWARD S. DODGSON

BILBON. 1906-garren hurteko Urrillaren lenengo egunean.

(*El Nervión*, 2 de Octubre de 1906)

OBRAS VASCONGADAS (25)

En un tomo en 4º mayor, lujosamente impreso y en el que a las 80 páginas de introducción siguen otras 249, ha dado a conocer el ilustre vascófilo don Julio de Urquijo e Ibarra, un manuscrito del que se hace mención en el libro de actas del «Bilçar» de Ustaritz y que ha sido descubierto recientemente en Zaráuz.

Las obras de Etcheberri, escritas en vascuence labortano, contienen datos curiosos acerca de la lengua y escritores vascongados y numerosas formas verbales autorizadas con citas de Axular, Pouvreau, etc., etc.

(25) Este artículo no aparece firmado, sin embargo está escrito con el estilo habitual de Dodgson y su argumento es uno de los reiterados en este autor, por esta razón lo incluimos aquí como atribuible a él. De ser así, salta a la vista que preparaba la crítica a este libro, que días después incluiría en las páginas del diario, en la que, naturalmente, Dodgson se dotará de protagonismo en esta publicación.

Precede en esta edición, al texto del manuscrito, una larga introducción, en la que su autor, don Julio de Urquijo, basándose en documentos desconocidos hasta ahora, nos da a conocer la vida del doctor de Sara, a quien no sin razón calificó el Padre Larramendi de muy docto y amante de su lengua.

El notabilísimo libro está impreso en la casa Paul Genthner, de París; se ha hecho una edición muy reducida y han sido puestos a la venta algunos ejemplares, al precio de 25 francos cada uno, en las librerías de Bilbao y San Sebastián.

En la introducción, escrita por el señor Urquijo, así como en las notas, se revela el concienzudo trabajo de un vascófilo erudito y amantísimo del milenario idioma en el que tantos sabios filólogos han puesto toda su atención.

El señor Urquijo es merecedor de los más sinceros aplausos por la publicación del tomo que tenemos a la vista y que será acogido con satisfacción inmensa por los que pueden apreciar todo el valor de su contenido.

(*El Nervión*, 14 de Noviembre de 1906)

ESKUALDUNA. (8/6/1906)

«Hispaniako erregey»

(Fuente: Eusko Ikaskuntza. Euskal Kultura Prentsan 1900-1975)

ESKUALDUNA. (22/6/1906)

«Guipuzkoako ezquila eskualdunak»

(Fuente: Eusko Ikaskuntza. Euskal Kultura Prentsan 1900-1975)

ESKUALDUNA. (13/7/1906)

«Bibliografie. Le dictionnaire de Jean d'Etcheberri»

(Fuente: Eusko Ikaskuntza. Euskal Kultura Prentsan 1900-1975)

En la siguiente carta, disfrazándola de crítica literaria, refiriéndose a la reciente publicación del «Diccionario» de Etcheberri por Julio de Urkixo (26), nos hallamos ante una serie de correcciones que a simple vista pudieran juzgarse como excesivas, teniendo en cuenta la dificultad que exige cualquier transcripción.

(26) Julio de Urquijo fundó en 1900 la *Revista Internacional de Estudios Vascos* de la que fue siempre su director. Participó, además, en todas las acciones que se hicieran a favor del euskera. Entre otros muchos títulos y honores destaca como miembro de Euskaltzaindia y de la Real Academia Española.

Pero sobre todo se reconoce la necesidad de arrogarse mayor protagonismo que el que Urquijo le concedía, señalándose Dodgson a sí mismo como referente principal en el hallazgo del manuscrito de Etcheberri. Este particular fue negado posteriormente por Julio de Urkixo quien atribuyó este hecho al editor de el «Averiguador Universal» (27).

BIBLIOGRAFIA VASCONENSE

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Bilbao.

OBRAS VASCONGADAS DEL DOCTOR LABORTANO JOANNES D'ETCHEBERRI (1712), CON UNA INTRODUCCION Y NOTAS, POR JULIO DE URQUIJO E IBARRA.

(París: Paul Geuthner, Rue Mazarine. 68. 1907).

La tarea del crítico es siempre difícil y muchas veces desagradable, sino peligrosa. La verdadera crítica es la verdad, y la verdad es no menos necesaria para el espíritu, para la inteligencia, que el aire libre y la luz del sol para el cuerpo. Nadie me ha pedido el favor (o la molestia) de criticar, ni con aplauso ni con hostilidad, el libro que arriba se anuncia.

Sin embargo, visto que don Julio me menciona siete veces en su *Introducción* de 80 páginas y sabe que por instigación mía emprendió él la excursión a Zarauz, que tuvo por resultado el descubrimiento de estos manuscritos, desconocidos, del médico amigo de Larramendi, me permitirá, sin duda, añadir a la expresión de mis gracias por el ejemplar de la edición que tuve el gusto de recibir hoy por la mañana, algunas cortas observaciones sobre aquella parte de su obra que más interés ofrece a los lectores que no comprenden el *Heuscara* del autor. Todos los vascófilos le felicitarán por su trabajosidad, diciendo con las palabras de D. M. de Cervantes de Saavedra: «Sobre un buen cimiento se puede levantar un buen edificio».

¿Porqué se puso la fecha de 1907 en la cubierta de un libro publicado en Bayona el 11 de Noviembre de 1906?

¿Porqué en un libro *Bascológico* se escribe *Ciboure* en vez de Subiburu y Liçarragué en vez de Leisarraga? ¿No es el deber del vascófilo proteger el Vascuense contra toda especie de *Erdarismo*?

(27) Urquijo, Julio. «The Leizarragan verb y las inexactitudes de Mr. E. S. Dodgson» *Revue Internationale des Etudes Basques*. 1908, págs. 234-237.

Página XV. ¿Porqué no se indica en qué semanario de Biarritz, y en qué semanario de Londres, y en cuáles diarios de la noche de Bilbao, se hizo mi anuncio del descubrimiento del *Diccionario* de Etcheberri? Y ¿Porqué no se anuncia su próxima publicación? ¿Y no es el mismo hecho de ser el manuscrito *anónimo*, bastante prueba, en combinación con los otros detalles que don Julio revela, de mi opinión que debe de ser por lo menos una copia del mismo autor, preconizado por Larramendi? Es del siglo 18 y no hay razón de suponer que otro Diccionario de su índole fue escrito por otro bascófilo.

Pág. XXIX. Que Etcheberri fue el «maisú» y no el «soldadu» está claro. Pero ¿porqué don Julio, al leer la nota que discute no quitó la equívocación? Tuvo la ocasión de rectificarla. En su copia de las palabras de Cardabares, *no bastante indicativas*, hay que poner un inciso, en vez del punto, después de *izan zan*.

Pág. XLVIII Hay una errata en la lista de los «cuatro o cinco modos distintos» de escribir la palabra *hitz euztea*. Véase.

Pág. XLIX. Las palabras «En estas publicaciones se reproducen fielmente los textos primitivos sin corrección alguna» no son completamente verídicas en lo que al «*Testamentu Berri*» se refiere; y lo son solamente en el sentido más sarcástico en cuanto a las ediciones de Mr. J. Vinson, que son incorrectísimas, y por eso inútiles. He colacionado minuciosamente los originales de los tres libros en cuestión; y nadie ha contradicho el resultado de mi exámen, anunciado a raíz de la publicación de dichas ediciones. Don Julio me dará razón cuando tenga el tiempo de imitarme, sobretodo.

Pág. LVII. *garai*, en esta frase significa «excesivo», «demasiado», «superior a sus fuerzas».

Pág. LXI. *Dauntza* es perfectamente correcto, significando «yacen» Don Julio lo verá en mi Diccionario analítico del verbo, de Juan de Leizarraga. De este algunas partes han sido publicadas, la más reciente por la Real Academia de Ciencias de Holanda, en 1904, la cual he regalado a la Sociedad Bilbaina.

Pág. LXII. Sobre *darauntsa* puede ofrecer algunas explicaciones sacadas de Dechepare, Leizarraga e Inchauspe.

Pág. LXXVII. Léase «diferencia».

Pág. LXXIX. Léase «*Conterere*»

Sobre otros detalles diré más tarde lo que me parece a propósito.

Don Julio de Urquijo merece muchos elogios por su entusiasmo, celo y energía. Ojalá que todos los aristócratas de la nación Vascongada le imitasen! Es una recluta, de mucha importancia en el ejército, poco disciplinado! De los defensores de la lengua más interesante de Europa.

Bainago oraino eta, beti Heuskararen ikaslea eta irakaslea.

EDWARD SPENCER DODGSON

5, Rue Corneille, París.

12 Noviembre de 1906.

(*El Nervión* 19 de Noviembre de 1906)

RIEV (1908) páginas 485-486.

«La synopsis de Monieur Dodgson». Contestación de Dodgson a la crítica realizada por Julien Vinson. El autor asegura que Leizarraga no es un nombre de su invención y que además posee un significado para los vascos, mientras que Leizarraga no tiene significado. Es de suponer que Leizarraga preferiría su nombre vasco. Dodgson rebate las críticas realizadas por Vinson. (Fuente: Eusko Ikaskuntzaren argitalpen fondoa).

RIEV (1908) páginas 234-237.

«The Leizarragan verb» y las inexactitudes de Mr. E. S. Dodgson». Respuesta de Julio de Urquijo al artículo de E. S. Dodgson respecto al «Verbo de Leizarraga». Julio de Urquijo afirma que la traducción de Lizarraga no es literal respecto a la traducción francesa de 1561-1571 y cree que E. S. Dodgson se rebate a sí mismo a este respecto. Por otro lado, la afirmación de E. S. Dodgson de que ha descubierto el Diccionario de Etcheberri es negada por el autor del artículo al asegurar que en todo caso quien lo descubrió fue el editor de el «Averiguador Universal» y que por otro lado se desconoce si el autor del Diccionario es Etcheberri. (Fuente: Eusko Ikaskuntzaren argitalpen fondoa).

RIEV (1908) páginas 793-794.

«Eliçara erabilteco liburua». Con motivo de la publicación de una carta en la que J. Vinson afirmaba que el texto «Eliçara erabilteco liburua» de Etcheberri estaba completo, Dodgson muestra una carta en la que se dice que el libro parece completo aunque las hojas están mal numeradas. Sin embargo, se pregunta si otras copias de las ediciones de 1665 y 1666 poseen el mismo error. (Fuente: Eusko Ikaskuntzaren argitalpen fondoa).

RIEV (1908) página 484.

«Verbi vasconici: ab Iohanne Leizarraga in Novo Testamento adhibiti formulas composuit L. S. Dodgson». Julien Vinson critica el trabajo de L. S. Dodgson sobre el Nuevo Testamento de Liçarrague (según el autor «Leiza-

rraga» es una invención de Dodgson) y en particular sobre el evangelio de San Mateo y las epístolas de San Judas y San Pablo a Filemón. (Fuente: Eusko Ikaskuntzaren argitalpen fondoa).

ARRATSALDEARI

(A LA TARDE)

Al señor Don G. C. Tyndale.

Nacido en San Juan de Luz, en 1886.

GUZIAK EKARTEN DITUZUN ARRATSA,
ARTHATSEAK ORO BARREYA ZUENA;
ARDIA EKARTZEN DUZU, TA BITHIÑA,
HAOURTCHOA EKARTZEN BERE AMAGANA!

Versos traducidos del Griego de Sappho de Millene, en Oxford, el día 20 de Junio de 1907, en Vascuense Labortano, por

EDWARD S. DODGSON

(*El Nervión*, 30 de Junio de 1907)

Artículo de Arturo Campión sobre un libro de Dodgson.

Nuevo libro de Dodgson

THE LEIÇARRAGAN VERB

And Analysis of the 703 Verbal Forms in the Gospel according to Matthew

Nuestro distinguido colaborador el sabio vascófilo Mr. Edward Spencer Dodgson ha publicado, el 8 de Julio último, un nuevo libro que tiene 200 páginas y que trata acerca del «Verbo Vasconense del siglo 16». Esta obra ha sido impresa en la Universidad de Oxford (Inglaterra) y puesta a la venta en la librería de Mr. H. Frowde, Amén Corner, London E. C.

Al dar nosotros la noticia de la aparición de este libro, que tan estimado ha de ser por cuantos se dedican a la Ciencia filológica, nos complace-mos en reproducir la carta que, en esta ocasión, ha sido dirigida por nues-

tro ilustre paisano don Arturo Campión, al doctor Sir J. Rhys, carta que dice lo siguiente:

Al Doctor Sir J. Rhys.

Ilustre maestro: Hace varios años tuvo V. la bondad de escribir un artículo crítico sobre mi *Ensayo acerca de las leyes fonéticas de la lengua Euskara*, que el P. Luis Luciano Bonaparte le dio a conocer. La circunstancia de no ser totalmente desconcido para usted, me anima a escribirle la presente carta, interesándome á favor de los trabajos de un vascófilo inglés.

Me refiero a Mr. Edward S. Dodgson, a quien conocí en Pamplona el año 1886, cuando comenzaba a estudiar el vascuence y deseaba obtener explicaciones tocante a algunos puntos por mí tratados en la *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*, que yo había publicado el año 1884.

Desde aquella época Mr. E. S. Dodgson no ha cesado de estudiar el vascuence con una constancia y perseverancia admirables, cuyos frutos he savoreado en las diversas publicaciones que ha dado a luz, y que yo poseo y conservo entre las más estimables que figuran en mi Biblioteca vasca.

Ausente de mi residencia ordinaria ahora me es imposible enumerarlas y enumerar los méritos particulares de ellas. A título de ejemplo mencionaré la más reciente de todas, la que se rotula «A Synopsis Analytical and Quotational of the Verb in the Baskish New Testament of the year 1571». En esta *Synopsis* resplandecen con vivísima luz las culaidades ordinarias de Mr. E. S. Dodgson, la paciencia, la escrupulosidad, la exactitud que se complace en poner de bulto el más leve detalle, sin dejarse vencer por el cansancio de tã árida tarea.

Las obras de Mr. Dodgson, y especialmente la *Synopsis*, constituyen un precioso auxiliar para el estudio metódico y profundo de la conjugación vascogada –que es la glodia de ese idioma– tal y como figura en el *Nuevo Testamento* de Lizarraga, cuyo conocimiento es capital para la apreciación exacta de la evolución histórica de dicho lenguaje. Estimo que esas obras y singularmente la *Synopsis*, son dignas de que se les conceda una recompensa académica y de que se otorguen a su autor los fondos necesarios para proseguir la publicación de esa obra que a la euskarología interesa ver terminada.

No creo inferir ningún agravio manifestando mi creencia de que, entre los miembros de la insigne Universidad de Oxford, no se encontrará persona capaz de escribir hoy una *Synopsis* igual a la que debemos a Mr. E. S. Dodgson, de quien, además debo alabar la probidad científca que le lleva a corregir expontáneamente, en la primera ocasión oportuna, las erratas tipográficas o los errores de concepto que observa en sus publicaciones, hijas

de la ciencia y de la buena fe. Agradeceré a V. mucho que tome en cuenta estos juicios míos y se interese en lograr el premio a los méritos de Mr. Dodgson.

De V. atento seguro servidor y admirador

ARTURO CAMPION.

San Sebastián 31 de Julio 1907

Villa Emilia-Enea, Ategorrieta.

(*El Nervión*, 21 de Agosto de 1907)

IRATZAR CHRISTINOAK! (28)

Egumberrico canticoa
1 ¡Iratzar ó Christinoak!
 agur egitera
 arthatse dohatsuari
 zeinetan iayo tzen
 gizonen Sendaizalea!
 ¡aiki! Adora dezagun
 amorio estalia,
 goitik Aingeru multzoek
 cantatu ukan tzutena!
 hayenganik asi baitziraden
 berri bozkariodunak
 Iainko gizontuaz
 Biginaren Semeaz! (bis)
2 Orduan begira tzeuden
 artzainey baitzayen
 erran; zeinak entzu tzuten
 Aingeruen boza;
 «Huna igorri nau Iainkoak!
 Salbadore sortu batez.
 Berri ona dakartzuet
 zure eta lur orotan

(28) Esta colaboración de Dodgson para *El Nervión*, venía acompañada de la siguiente nota: « Nuestro ilustrado colaborador, el distinguido vascófilo inglés que firma estos versos escritos en labortano del siglo XVI, hizo en ellos, el reciente día de Navidad, una traducción del célebre himno inglés Christian Awake, compuesto hacia 1785, por mister John Byron».

Por otro lado debe apuntarse que Dodgson culpó de varias erratas en el texto, que resultan evidentes, a la impresión del propio periódico. En su siguiente colaboración se manifiesta en este sentido.

dirade gizon guzien;
 egun complitu baituiaiekoak
 hitz emana; egun iayo
 da Salbadore bat,
 zein baita Christ Iauna bera! (bis)
3 hark erran eta lagunok
 Zerutik bathurik,
 ozengi ta bozcarioz
 cantatzen tzieten
 redemi tzituenaren
 amorio laudatzen
 cantico ez ezagunaz:
 alleluyek zeraunsaten,
 Goretan dagoen Iaunaren
 gloriar baitzen cantua;
 «Bakea lurrean
 eta borondateona! (bis)
4 Behlemera artzainek
 laster egin tzuten
 argiturik berehala
 iaunak gizonent()at
 eginaren ikustera!
 Eriden tzuten Iosephe
 Neska dohainsuarekin,
 Semecho Salbadorea
 mangederan lo zetzala!
 Gero itzulirik arthalderat
 alegera baitziraden;
 Iaunaren gloriar
 erraten tzaizte bihotzak! (bis)
5 erabil dezagun gogoz
 galdu tzen gizona
 salbatu tzuen Iaunaren
 dohain-ontassuna!
 gure galtzea redemí
 tzuen Humechoa bilha
 dugula, bethi aurrera
 goazen hatzen ondoan,
 mangera behartsutik
 Crutze behazunez betherano,
 haren gratiaz lagunduz
 gizona zeruko
 bere atatura dathorreno! (bis)
6 hala Aingeru cortean,

speranza daiteke,
 redemiturik, garaitaz
 canta dezagun guk
 Besta hunetan layoak
 Gu guzion inguruan
 Argira duke gloria!
 Gero salbatu izanik
 Haren bihotz onhesteaz,
 Cantatu behar duregu gueurok,
 Eta azkentze gaberik:
 «Zeru-Erregeri
 betiko laudorioa! (bis)

E. S. DODGSON

(*El Nervión*, 4 de Enero de 1908)

BIBLIOGRAFIA BISCAINA

RAFAEL MICOLETA Y SIR THOMAS BROWNE

Los Bascófilos saben que hay tres ediciones del *Modo Breve de aprender la lengua Vizcaína*, escrito en Bilbao en 1653, y conservado en el Museo Británico. Se publicaron en Gerona 1880, en Barcelona 1881, en Sevilla 1897, y todas incorrectamente!

Hasta 1899 se creía que el autor era Rafael de Micoleta. Ahora *sabemos* que el apellido era *Nicoleta* (29). Enterados de este hecho, los libreros, Bibliotecarios y Bibliógrafos tienen que rectificar sus catálogos.

En 1907 se publicó en Edinburgo, Escocia, las obras completas de Sir Thomas Browne, pimer Vascófilo inglés que se conoce, quien sacó el grado de Maestro en Artes de la Universidad de Oxford en 1629 y practicó la medicina en Norwich, donde le han levantado una estatua.

En las páginas 311 y 312 del tomo tercero, Browne hable del Diccionario y corta Gramática Basquense, compuesto por Rafael Nicoleta, Presbítero de Bilbao. Además de este testimonio, hay en el Museo Británico una carta de Samuel Sainthill, dirigida de Londres a Sir T. Browne, en 1661, diciéndole como le había traído de «BILBOA» (sic) dicho manuscrito de Nicoleta.

El Diccionario de Nicoleta y su traducción Biscaina del primer diálogo Castellano de Juan Minshen, publicado en Londres en 1623, son importantes,

(29) Como es conocido el apellido era *Mikoleta*, que es por otra parte un caserío de Be-goña, actualmente municipio de Bilbao.

porque por muchas de las palabras que contienen no tenemos ninguna autoridad ni más antigua. Mas el resto de su obra tiene poco valor. El ymno *Iratzar Christi noak!* Que se imprimió con muchas erratas en EL NERVION del 4 de Enero, 1908, se publicará en una hoja suelta.

EDWARD S. DODGSON

Wolsey House Oxford, 1 Febrero 1908

(*El Nervión*, 10 de Febrero de 1908)

LA REVISTA *HORMATHENA*

Un regalo del Mr. Dodgson.

En la Biblioteca de la Excelentísima Diputación provincial fue entregado ayer como donativo, por nuestro distinguido amigo y colaborador, el renombrado vascófilo Mr. Edward S. Dodgson, un tomo de esta Revista (1908) publicada por los Licenciados de la Universidad de Dublín y en cuyas páginas, desde que se fundó esa publicación, han aparecido trabajos de extraordinario mérito y datos curiosísimos.

En el citado tomo que ayer tuvimos ocasión de ver, aparece la continuación del trabajo de Mr. Eduardo S. Dodgson, correspondiente de la Real Academia Gallega, sobre el verbo Vascuense, de Francia, del siglo XVI.

El renombrado vascófilo ha escrito en una de las primeras páginas lo siguiente:

«A la Biblioteca de la Excelentísima Diputación de Bizcaya. 1 Diciembre de 1908, don de Edward S. Dodgson, vascófilo inglés, autor del quinto artículo de este número, correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Direanak Direaneguino.»

Mr. Dodgson se encuentra hace algunos días entre nosotros. Hemos tenido el gusto de saludarle y de comprobar que, sobreponiéndose a ciertas amarguras, sigue con firmeza entusiasta sus desinteresados trabajos filológicos sobre el idioma a cuya conservación y enaltecimiento todos debíamos contribuir con gran alteza de miras.

Hemos apreciado, en lo que vale su constancia y nos ha dicho al terminar nuestra breve conversación:

«Los extranjeros empiezan a estudiar la lengua de los vascos, cuando éstos la están echando por la ventana.»

(*El Nervión*; 3 de Diciembre de 1908)

LA MUERTE DE UN VASCOFILO

EL DOCTOR W. J. KNAPP

Recibí ayer de don H. Smith-Stanier, de Leamington Spa, (gran admirador de la Vasconia o *Heuskal-herria*, el país de la lengua heuskara, que posee un retrato auténtico del célebre vascófilo George Borrow, autor de *La Biblia en España* y otros libros, y que tiene en su escudo el lema ¡*Iainkoa Lagun!*), la tristísima noticia de que ha muerto en París el día 5 de Diciembre el cono-cidísimo filólogo y vascófilo profesor W. J. Knapp, «Edoseinek dau husena» (*cada cual tiene nombre*), y la reputación del doctor Knapp depende principalmente de su «Gramática Castellana» y de su «Vida de George Borrow».

Había enseñado el castellano en la Universidad de Yale, Estados Unidos (su patria), y el castellano en Madrid, y mereció de don Alfonso XII la gran Cruz de Isabel la Católica.

Había formado una preciosa colección de libros, la cual vendió hace años al millonario Hispanófilo mister Archer Houtington. Entre aquellos libros hubo un ejemplar de la primera edición del *Nuevo Testamento Vascuense*, de Juan de Leizárraga, impreso en La Rochelle en 1571. Se sabe que de este incunabile hay otros ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la de los Papas de Roma.

Yo había encontrado al Dr. Knapp, en Oxford en 1901, y hemos quedado desde entonces en relaciones amistosas.

Le hice dos visitas en París en los meses de Septiembre y Octubre, de 1908, 191 Rue de l'Université, encontrándole enfermo. Tenía aún en su Biblioteca varios libros vascófilos. Guardo aún la tarjeta de visita que dejó para mí en el Hotel Corneille el 19 de Octubre como último *kutun* o *reliquia*.

He aquí el texto de sus dos últimas cartas:

«Querido amigo mío: Estoy de vuelta, sí, pero han echado sobre mí todo el peso del trabajo de la compulsión de los pasajes parecidos y hurtados de mi libro, de modo que tengo por un mes de afanes continuos, para evitar los de mi abogado.

Me asegura Murray que saldremos vencedores si podemos sacar bastantes pasajes paralelos imitados. Pero el trabajo es infinito y exige todas mis fuerzas. Venga V. con sus amigos, mas ruego no se sienta herido si no le puedo dar mucho tiempo. Gracias por todo. Hasta cuando V. quiera. s. s. s. s.,

W. J. KNAPP

Tuesday 29 Sept: 1908»

2. «30 Sept. 1908. Dear Mr. Dodgson. I received today the Basque *Testamentu Berria* which you so kindly sent me, and it is a gem, a joya, beautiful in

type, in size, in execution, in everything. I am rejoiced that you preserved the orthography of the original f 1571. Itfeel that I only want another *bound* copy sent me with bill, bound in half-morocco, top gilt, *uncut*. Yours very truly.

W. J. KNAPP.»

Que descanse en paz tan valiente lingüista, y que muchos sigan su exemplo!

EDWARD S. DODGSON

Bilbao, 14 Diciembre, 1908.

(*El Nervión*, 14 de Diciembre de 1908)

RIEV (1909) páginas 142-143.

«Les anciennes tombes basques à Placentia». Dodgson realiza comentarios al artículo del mismo título, en particular sobre una de las inscripciones con cuya traducción el autor no está muy de acuerdo. Da posibles nuevas versiones. (Fuente: Eusko Ikaskuntzaren argitalpen fondoa)

EUSKAL-ESNATZALEA (30)

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: La vida del Vascófilo sincero y amante de la *verdad*, que es la misma cosa que la *ciencia*, es una vida *sin descanso*; porque los Vascos

(30) A finales del año 1906 se creó la sociedad de «Amantes del Euskera», que reunía a las personalidades más relevantes de la cultura euskaldun, muy semejante en sus fines al «Euskaltzaleen Biltzarra» que por las mismas fechas había surgido en Iparralde. Las primeras asambleas se celebraron en la Diputación de Gipuzkoa, en 21 de Diciembre de 1906 y 15 de Febrero de 1907, confesándose como meta fundamental «la conservación y la propagación del euskera», pero fue en la tercera asamblea, celebrada en los primeros días de Abril en Zumarraga, en la que tomó forma el proyecto con la creación de la revista *Euskal-Esnalea*.

La presidencia de la sociedad se delegó en el publicista iruñes de Iruñea don Arturo Campión, la primera vicepresidencia recayó en el arcipreste de Tolosa don Patricio A. de Orkaiztegi; la segunda vicepresidencia fue para don Julio de Urkixo, y la tercera vicepresidencia para el abogado tolosarra don José Eizagirre. Entre los vocales: el párroco de Hernani don Alfonso María de Zabala, el exmagistrado donostiarra don Casildo de Zabala, el catedrático gasteiztarra don Luis de Eleizalde, el autor donostiarra don Toribio Altzaga, el cronista de Gernika don Carmelo de Etxegarai y don Alfredo Lafitte, que entonces era presidente del Consistorio de Juegos Florales donostiarra. La asamblea se dotó del nombre de *Euskal-Esnalea*, adoptando el lema de «Gora Euskera maitagarria». El primer director de la revista sería Gregorio Mujika.

Euskal-Esnalea se transformó en 1911 en *Euskalerrariaren alde*.

Las fobias y las filias, cambiantes, de Dodgson encontraron nuevo destinatario en la revista *Euskal-Esnalea*. La crítica a Campión es clara, y, aunque no se menciona, no puede eludirse como motor del artículo la presencia de Julio de Urkixo en la junta directiva de la revista, en estos años las relaciones entre ambos no atravesaban ni con mucho sus mejores momentos.

modernos son los peores enemigos de sí mismos, es decir, de su lengua, que es casi la única cosa que les distingue de los demás Europeos. Y el ciencicidio es síntoma infalible de la degeneración y de la sinrazón.

He leído en El Nervión de anoche un anuncio del Concurso de Cuentos de «Euskal-Esnalea». Sé que es inútil para mí ofrecer al Concurso *un cuento mío!*

Mas le ofrezco a los lectores francos, inteligentes y despejados de El Nervión, algunos pensamientos que son hechos innegables. Hace muchos años he escrito a algún vasconio domiciliado en *Heuskalerrria* y amante del idioma que los vizcainos antiguos y honrados llamaban *Euskera* o *Euskeria*, que debería de fundarse una revista llamada *Euskal-Esnatzalea*, es decir, «El Despertador del Euskara». Aquel señor no ha olvidado mi carta. Pues bien, se ha fundado hace poco en Tolosa de Guipúscoa una revista que se llama *Euskal-Esnalea!*

Este título parece que puede significar: *El lechero* del vascuense; y muchos vascos de buena fe e inteligentes están preguntando como yo pregunto aquí: «¿Quién es el lechero del vascuense?» ¡Pobre hombre! ¡poca sustancia han dejado los vascos de hoy en su vascuense! ¡Mal negocio tienen si quieren vender esta leche! ¡Mala suerte tendrán, si la beben; porque está envenenada y falsificada! Los escritores vascos de hoy son casi todos corruptores de la lengua. No estudian ni los Diccionarios ni las Gramáticas, y aún los mejores de estos libros son imperfectísimos. La mejor *Gramática Vizcaina* es la del Padre Zabala, hoy casi olvidada; y voy a ofrecer a sus lectores unas notas sobre las imperfecciones de este libro superior, que merece, como las obras de Añibarro, conservadas en manuscrito en Zarauz, los honores de una resurrección.

Recibí ayer una tarjeta postal de mi amigo respetable don Arturo Campión (el primer vascófilo que yo encontré en 1886, el primer año de mi vasconía), diciendo: *Esnalea* no puede significar «el lechero» ni en broma, porque escribiríamos *ezne*, en primer componente. «*Le*» es conocidísimo sufijo de agente. *Esnatzale* sería «aficionado a despertar». Estoy *conforme* con don Arturo; sino cuando dice *Esnalea no puede* significar «el lechero». Sabemos que la letra z en vascuense, es la misma cosa, *como sonido*, que la letra s de la lengua *Romance* de Castilla. Además en el Diccionario de don Pedro Novia de Salcedo, publicado en 1902 por la casa-editorial donde se imprime el *Euskal-Esnalea*, se lee en la página 345 del tomo primero.

Esnabidea. Vía láctea.

Esnakraka. Lactámen en los niños.

Esnajakiak. Lacticinios.

Esnebidea. Vía láctea.

Esnezkoa. Lácteo, cosa de leche.

Novia de Salcedo, hizo caso omiso, como Larramendi, de la palabra esnale. Este en su precioso Diccionario traduce «Lechada de cal» por carezna. De estas citas se desprende que *esne* o *ezne* es *leche*, y que en composición se escribe en algunos dialectos *esna*. En la primera página del mismo libro publicado por la misma casa donde se imprime *Euskal-esnalea* se lee (*checheando*?) «Esnatzallea. Despertador» ¡Larramendi dice lo mismo. Es cuestión de una LITERA! Me parece posible que esnale no se encuentre en ningún libro de la mejor época, es decir, hasta 1801; y sí también que los *baserritar* que conocen mejor la lengua de sus *aitonak* lo tomarían por *leche-ro* o aún por la vaca que hace la leche. He dicho lo bastante para despertar a todos los lecheros y lecheras a favor del sentido común. Estos suelen despertarse temprano para vender lo que la vacación de la noche les ha producido. ¿Y no es el que les despierta *Esnatzallea*?

Edward S. Dodgson

(*Correspondiente de la Real Academia Gallega.*)

Bilbao, 29 Enero 1909.

(*El Nervión* 30-I-1909)

Carta de frai Basilio Joannategui, en relación a la anterior de Dodgson.

HEUSKAL-ESNALEA

Una carta en Vascuense Labortano dirigida a don E. S. Dodgson.

Laskanon 1909 ko Otsailaren 3 an.

Atzo izatu ditut Fede-banarazteko jazko sei liburu-chabalentzat eta postako gastuentzat igortzen dauzkizatzun zazpi pesetak, timbretan. Atsegin egin dautedala erraten dautzut Don Isaaken lana eskuratu nahia naizelakotz. Jadanik badut haren Katechima, eta hartan denek konprenitzeko gisan mintzo da. Mil esker. Esnaleaz diozuna irakurtua nuen. Nere idurira ezne edo esne horrek ez du khanbiatzen ahal hitzaren balioa. Zu zeronek errana duzu. Gauza segura, hitza oso erran nahi izan balute erranen zuten, zuk diozun bezala Ernaraztailea. Bainan luzegi zitzaiotelakotz, laburtu dukete. Zer eta nola lanak dabilzkatzun! Zure Julio Urkixoren egiteko hortaz bazenbatean, nolako hobekak izain baitu ere ez duzu horrengatik zere burua galdu behar. Badakizuz Ebanjelio Sainduan zer den errana barkatu nahi ezduenean, eta barkatzen duenaz ere bai. Landeretche jauna da Fede-banarazteko liburu horiek egiten dituen. Je ne connais pas les oeuvres del señor Muguerza. Eta orain uzten zai-

tut desiratzten deutzularic osasun on bat, eta gero egin dezazun nik askotan erran dautzudana! Gizonak izanik ere nola nahiko, Jainkoa ona da.

Zure adiskidea frai Basilio Joannategui.

(*El Nervión*, 10-II-1909)

MANUSCRITOS CELTICOS EN BILBAO

Al Sr. Director de EL NERVION

Recibí hoy una tarjeta del sabio profesor de idiomas célticos en la Universidad de París, y fundador de la *Revue Celtique*, el Doctor Henri Galdoz, quien dice:

«22 Rue Servandoni, Paris (Vie.) 22 Février 1909. Cher Monsieur Dodgson. Les resignements que vous me donnez aujourd'hui me permettent de tirer la question au clair. Ce que vous avez vu est simplement la *copie* (y compris la mention de Touzée etc) du Dictionnaire Francais-Breton de M. de Chalons que la Bibliothèque Nationale de Paris a achetè en 1873 et qu'elle possède sous la cote: Fonds Celtique et Breton numéros 67-70. Ou bien, si l'écriture du manuscrit de Bilbao est ancienne, ce seraient deux copies du XVIIe siècle. Les manuscrits corniques sont probablement aussi des copies, faites pour le compte du Prince, d'après des documents connus et conservés ailleurs. Un bon connaisseur du cornique est M. H. Jenuer, du British Museum. En tout cas, quoiqu'il s'agisse de copies de choses connues, ces manuscrits seraient mieux ailleurs qu'à Bilbao. Bien á vous.

H. GALDOZ.

Mas no hay duda. Estos manuscritos son originales de su época. Los Córnicos, principalmente compuestos por William Gwavas, de Gwavas, Penzance, y su amigo Thomas Tonkin, de Pol-Garran, cerca de Grandpont, Cornwall, tienen fecha de 1732 hasta 1736, y entre ellos hay el importantísimo Diccionario Córnico-Inglés de Tonkín, y canciones y proverbios, etc., escritos cuando aún se hablaba aquel idioma primitivo de la Gran Bretaña, muerto ya en 1780.

Los Bretones, cinco tomos de un Diccionario Bretón-Francés, compuestos en 1723 por Monsieur de Chalons, Rector de Sarzeau y Vicario general de Monseigneur Francois d'Argonges, Obispo de Vannes, pueden muy bien ser el autógrafo del autor. Hay notas, al principio del primer tomo, de puño y letra de Egidius Johanneau, Censor del Imperador Napoleón primero; y contiene además la firma de Monsieur Touzée de Grand Isle, socio de la Sorbona, en París, quien nos dice que él compró el Diccionario en 1774 del librero Forest en Vannes. De los apuntes de Monsieur Johanneau se desprende que el

Diccionario tenía la aprobación eclesiástica, que no había sido publicado, aunque lo fue el Diccionario Francés-Bretón del mismo autor, y que efectivamente hubo una copia en cuatro tomos, que debe ser aquella que obra en París, según el informe del Doctor Galdoz. Se sabe que el Córnico y el Bretón son primos hermanos, algo como el Guipuzcoano y el Labortano entre los dialectos vascongados.

E. S. DODGSON

24 Febrero 1909

(*El Nervión*, 25 de Febrero de 1909)

LA PALABRA BIZCAYA

Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: Entre los manuscritos que pertenecían al gran vascófilo Su Alteza el Príncipe L. L. Bonaparte (f. 1891), conservados en la Biblioteca Provincial de Bilbao, hay uno escrito por el difunto padre J. J. De Arana, hijo de Azkoitia, intitulado «Más sobre la etimología de la palabra BIZCAYA». Supuesto lo dicho en los números 40 y 48 del presente año de 1871 en el periódico de Bilbao *La Correspondencia Vascongada* la palabra Bizcaya se puede analizar de nueve modos distintos, a saber:

«1.º Se descompone en Bizi-caya, de bici, vivir, y caya o coya, sufixas o desinencias equivalentes a *able*, *or* y *al* como en *maítacoya*, amable, *echacoya*, afecto a casa, *cerucoya*, celestial, *bicicaya*, vividor, industrioso para ganar la vida, etc., y así podría designar lugar habitable, sano, higiénico: buena tierra para vivir, sitio saludable.

2.º Pueden ser elementos componentes *bizca*, liga, pasta o bitumen, y la terminación *ya*, como *dia*, *ga*, *eta*, denota abundancia, multitud, y también como *tegui*, *toki*, depósito, lugar de, etc. Así se dicen *gastañaga*, castañal; *pagaya*, hayal, *argangaya*, cascajal o lugar de muchos cantos rodados, *aristiya*, *aristija*, *aristegina*, robledal, etc., y así podría significar lugar de mucha liga, y tierra pegajosa: sitio de unión; y en sentido metafórico, *confederación*, lugar de reuniones o asambleas, o juntas, equivalente a *bilcaya*, *biltokija*, o *bilducaya*.

3.º Parece también no impropio se analice con *bizcar* y la terminación *ya* de que hemos hablado. *Bizcar* quiere decir *espalda* y también *falda* y *repecho* grande de un monte, como *epaitza*, de donde *bizcargui* o *bizcartegui*, terreno de muchos repechos o muchos promontorios: y así puede significar *bizcaya*, *bizcaria* y *bizcardia*, región montuosa, sitio escabroso, conjunto de cordilleras, multitud de repechos y montes, lo que bien le cuadra; y acaso por

eso le aplicó semejante significado Oihenard, según lo indica el antiguo bascófilo vallisoletano P. Henao, en el tomo 1.º de «Averiguaciones», página 323, n.º 7.

4.º Se analiza también con *biz* (de dos) y *caya* (muelle, puerto y playa algunas veces) y así denotaría región o costa de dos puertos o playas, y realmente puertos de importancia apenas hay en Vizcaya más que los dos de Portugalete y Mundaca.

5.º Si se descompone en *bi aitz* (o *ach*) –*caya* querrá decir playa o *puerto entre dos peñas o montes*, lo que bien conviene a la concha de Portugalete, que está entre las puntas del Lucero y la Galea, habiendo podido tomar de aquí su nombre toda la comarca bizcaina.

6.º Podría ser compuesto de *bi-aitz* (o *achz*) –*garaya*, *país de los riscos empinados o de dos montañas elevadas* o superiores, lo que tampoco corresponde mal a Biz-caya, por sus dos sublimes y eminentes cumbres de Amboito y Gorbea, de quienes pudo extenderse el nombre a todo el paisaje, que ellos hacia la mar dominan.

7.º También de *bi-itiz-caya* o *bi-itiz-gaya*, *playa o ribera de dos lenguas*, por separarse el Bascuence del Castellano o Romance, o hablarse ambos idiomas en sus límites.

8.º Acaso también de *bizca-aya*, *pasta de natilla*, *bicico-aya*, equivalente a *biciro-aya*, *mucha natilla*, *abundante natilla*, designando entonces región de natilla copiosa.

9.º Atendiendo que b y p hacen en bascuence igual oficio frecuentemente, puede venir de *pitzcaya*, *puerto espumoso*; *costa espumosa*, y esto cuadra muy bien a la costa procelosa de Bizcaya, y nos parece la mejor etimología de ella. Resultan, pues, de todo esto, los nueve significados de *sitio saludable*, *lugar bituminoso* o arcilloso (metafóricamente confederación o lugar de juntas) *región montuosa*, *costa de dos puertos*, *playa entre dos peñas*, *país de dos superiores montañas*, *ribera de dos lenguas*, *comarca de mucha natilla* y *costa espumosa*:

Orra bederatzi moduz
Gueure iritzija,
Iñork or gura badau
Arquitu eguija,
Izan deien munduban
Euskaldu errija,
Izar da euskias-gora
Españan arguija.

Nótese por último que el escribir *Bizcaya* y otras palabras del Euskara con B no con V, es propio del Bascuence, que no reconoce en su legítimo abe-

cedario, la exótica e innecesaria V de corazón, que sin embargo el uso arbitrario de algunos la va introduciendo con igual razón que ponen acento en la sílaba antepenúltima, en castellano *sincero*, *intervalo*, *epigrama* y otras.

Orduña y Julio de 1871.

Un bascófilo.»

El buen Padre Arana, con quien yo he cambiado muchas cartas, se equivocó. La única etimología *posible* para *Biscaya* es aquella que significa «País de cordillera o cordilleras», sirviendo de distinguir este Señorío de la Provincia de *Araba* o *Alkaba* = *la Llanura*.

Kaya no es palabra vascongada y no significa ni *playa*, ni *costa*, ni *puerto*, sino *muelle*.

Itz no es *lengua*, sino *palabra*. Pobre país sería Bizcaya, si no se poseía más de dos palabras. Tampoco hay más *vida*, ni más *natilla*, ni más *liga* en Bizcaya que en el resto de las Españas. Acerca de los manuscritos del Príncipe L. L. Bonaparte, del cual yo recibí tres cartas que me han sido robadas, anuncié en *La Unión Vascongada*, de San Sebastián, el 15 de Abril de 1900, que estaban de venta, terminando mi carta con las palabras «¿Cuándo volverán para este *Heuskal-erria*?» Pues ya han vuelto felizmente; y han sido divididos en Pamplona, San Sebastián y Bilbao. Mas infelizmente han venido acompañados de otros muchos que se refieren idiomas que no se hablan en España, por ejemplo los Célticos descritos en *El Nervión* del 25 de Febrero.

El mismo motivo que hubo para tener los Vascónicos para la Vasconia, existe para la restauración de los demás a los países de su origen o para reunirlos todos en alguna Biblioteca importante de Europa central, en París o Strasburgo, por ejemplo.

Edward S. Dodgson.

27 Febrero, 1909.

(*El Nervión*, 1 de Marzo de 1909)

LOS MANUSCRITOS CELTICOS DE LA BIBLIOTECA DE LA DIPUTACION DE BIZCAYA

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: Desde la publicación de la carta de don Enrique Gáldez en *El Nervión* del 23 de Febrero he recibido otras tres, en las cuales manifiesta el mucho interés que atribuye al Diccionario Francés-Bretón, inédito, que se conserva en la Biblioteca de la Diputación en Bilbao. Entre otros detalles, dice que el autor Pierre de Chalons nació en Lyon el 30 de Mayo, 1641,

y murió en Sarzeau el 12 de Octubre de 1718, y que Elol (ó Eligius) Johanneau, quien puso los apuntes en el Diccionario, nació el 2 de Octubre de 1770 y murió el 25 de Julio de 1851, y que fue celtófilo célebre y uno de los fundadores de la Academia Celta que se transformó más tarde en la Sociedad de los Anticuarios de Francia. Añade que la copia de este Diccionario, que obra en París, ha sido estudiada por dos profesores franceses que enseñan el Bretón: M. E. Eroault, de la Universidad de Poitiers, y M. J. Loth, de la Universidad de Rennes.

El profesor Galdoz ha regalado a dicha Biblioteca un ejemplar de su «Petición en favor de las Lenguas Provinciales», impresa en París, 1903.

Acerca de los manuscritos cónicos, he recibido la siguiente del doctor H. Jenner, quien dice en inglés: «Reading Room, British Museum. London. W. C. 1º de Marzo, 1909. Muy señor mío: La tarjeta de usted me ha interesado muchísimo. Yo sabía que el príncipe Luis Luciano Bonaparte había poseído un manuscrito de Gwavas y Tonkin, pero no tenía noticias de su destino. Creo que él me enseñó algunas partes de ello hace unos 33 años. Hay aquí algunas de las colecciones de Gwavas (Add. MS. 28, 554) y una copia de otras (en la escritura del doctor W. Borlase) que las tiene Mr. J. D. Enys, de Enys, Penryn. Algunos documentos que se pueden atribuir á Gwavas, Tonkin, Boson, Keigwin, que enseñaban el Cónico a Eduardo Lhuyd y lo mantenían después de la muerte de éste) se encuentran en la Archaeologia Cornu Britannica, de Pryce, impresa en 1790 y al final de la edición del drama Cónico «La Creación» y del poema de «La Pasión», publicada por Davies Gilbert. Probablemente el Diccionario que usted menciona es el de Tonkin, el cual se publicó por Pryce.

El príncipe L. L. Bonaparte se indignó mucho porque Pryce fingió que el vocabulario era su obra; y si este Diccionario es de la letra de Tonkin (y esta no se puede confundir con otra por ser clara y esmerada y bastante pequeña) sería ininteresante el compararlo con el vocabulario impreso de Pryce, para averiguar si éste añadió material propio suyo como él hizo profesión de hacerlo. Su usted puede comunicarme a mí un resumen del resto del contenido á más del Diccionario yo pudiera fácilmente estimar la importancia del manuscrito. Es muy posible que contenga detalles inéditos, mas estoy dispuesto a sospechar que sea el original del cual se imprimió el libro de Pryce. La primera parte de aquel libro es una reimpresión de la Gramática Cónica de Lhuyd (sacada de su Archaeología Britannica) con una traducción en inglés, compuesta, probablemente, por Gwavas y Tonkin, del prólogo Cónico, y del cuento de Juan de Ony-an-Hordh, del que Lhuyd puso no más que la introducción en Galés.

Hay también un prólogo al libro entero, en parte de Tonkin en parte de Pryce. Yours faithfully.

HENRY JEMMER.»

También Sir J. Rhys, Profesor del Céltico en Oxford y Mr. E. Peter, de Hedruth, Director del Boletín del Instituto Real de Cornwall, han escrito interesándose por la suerte de estos manuscritos.

Parece una desgracia que estos manuscritos no se conserven en el Museo Británico, Londres. Aún vive en Lynder Cottage, Saint Germans, Cornwall, mi amigo el doctor Iago, que nació en St. Austell en 1817, y ha dedicado toda su vida al estudio de los restos del idioma de aquel Ducado que pertenece al heredero de la Corona de la Gran Bretaña. Es autor de un Diccionario laboriosísimo, Inglés-Córnico, del cual desea publicar una nueva edición.

EDWARD S. DODGSON

(*El Nervión*, 6 de Marzo de 1909)

LOS MANUSCRITOS CELTICOS DE BILBAO

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: Algunos de los lectores habrán corregido, por instinto, tres *lapsus calami*, graves, que han aparecido en mi carta acerca de los manuscritos Bretones y Córnicos, publicada en *El Nervión*.

Visto que dicha carta ha sido reimpresa, sin mi conocimiento, en las páginas 256 y 257 del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, del año actual, le ruego el favor de insertar estas correcciones: En vez de «bretón-francés», léase francés-bretón; en vez de «Egidius», léase Eligius; en vez de «francés-bretón», léase bretón-francés. He escrito con demasiada prisa. Es interesante el saber que se encuentran en Bilbao, ocupados en la administración del Cable, algunos miembros de la familia de Tokin, el autor del Diccionario Córnico-inglés.

EDWARD S. DODGSON

Bilbao 8 de Marzo, 1909

(*El Nervión*, 8 de Marzo de 1909)

EL VASCUENSE DECADENTE EN 1607 Y LA TRADUCCIÓN MÁS ANTIGUA DEL AVE MARÍA.

Al Sr. Director de *El Nervión*.

Muy señor mío: Uno de los vascófilos más antiguos, don Balthasar de Echaibe, en sus «Discursos de la Antigüedad de la Lengua Cántabra Bascongada», impresos «En México, en la Empronta de Henrico Martinez. Año de 1607», y reproducidos en facsímile en Madrid en 1874, introduce el Vascuense quejándose

de su mala suerte, y en el capítulo 14 diciendo «Finalmente, concluyendo con mi lastimosa historia, aunque se acabó la guerra tan sangrienta que a nuestros hijos se hacía, no cesó de continuarse mi agravio y persecución; por que en el mismo tiempo en que ellos empezaron a gozar de algún consuelo y descanso de sus largos trabajos, se ordenaba en Roma mi total destrucción, y la última ruina que me pudo venir; con un edicto que el Emperador Octaviano mandó se divulgase en España; aunque a lo que después pareció no tuvo efecto hasta su sucesor Adriano hartos años después, y fue que no se hablase en general ni en particular en toda España ninguna de las lenguas que hasta entonces se había usado hablar, ni nadie escribiese en otra que en romance o en latín. Con que del todo me fueron dejando aún los propios de mi casa, que fueron los Asturianos y Montañeses, Aragoneses y Navarros; y lo poco que me ha quedado va cada día a menos, e yo perdiendo mi antiguo valor y precio: todo por culpa de mis legítimos hijos, que devieran conservarme, sin permitir que ignorantemente me desacrediten, como lo hacen muchos, afirmando que mi lengua no puede ser escrita ni explicada, ni consiento declinación ni pulcía alguna, todo lo cual es falsísimo, como consta por experiencia clara, por que en mi lenguaje escriben los que me entienden todo lo que quieren, y para que se entienda como ello es así quiero os explicar el *Ave-María*, según que el Obispo de Pamplona con divino acuerdo tiene ordenado que se enseñe en estas Provincias, junto contoda la Doctrina Christiana, que siempre hasta estos tiempos se había enseñado en latín y romance.

¡¡Ave María, Graciaz betea, Jauna da zurequin, bedecatua cera Andre guztien artean, bedecatua da zure Sabel Virginaléco fructua, Iesus.

Sancta María, Jaungoicoaren amá, erregu ezazu gugatic, zerren guera becatariac. Eguin bidi ala!»

Sería interesante averiguar si se ha conservado el documento del Obispo de Pamplona a que se refiere; y es de esperar que «La Baskonia», benemérita revista de Buenos Aires, publicara una nueva edición del libro tan interesante de don Balthazar, en la ortografía moderna:

Erradazu, Heuskal-erhailea,
 Heya haur eguia denez:
 «Bere hizkuntza maite duena
 Eztaite mintza bestenez?»
 O Baskish-killer! Say to me
 Whether this fact be true:
 «Can't he who loves his proper tung
 Speak those of othere too?»

Edward S. Dodgson

Bilbon, 1907-garren Hurteko Epallaren 16 garren egunean.

(*El Nervión*, 18 de Marzo de 1909)

RIEV (1913) páginas 564-567.

«Rafael Micoleta, not Nicoleta». Carta escrita por E. S. Dodgson en la que afirma que el apellido de Rafael Micoleta es efectivamente Micoleta, y no Nicoleta como algunos afirman. También corrige algunas erratas aparecidas en el «Baskish New Testament of Leizarraga. (Fuente: Eusko Ikaskuntzaren argitalpen fondoa)

ESKUALDUNA (4/3/1910)

«Egumberriko cantico bat»

(Fuente: Eusko Ikaskuntza. Euskal Kultura Prentsan 1900-1975)

BIBLIOGRAFIA VASCONENSE

FRAI BARTOLOME SANTA TERESA CONTRA LOS BAILES DE HEUSKAL-HERRIA (año de 1816)

Al Señor Director de *El Nervión*.

Muy Señor mío: Usted me permitió anunciar en EL NERVION del 21 de Enero del año de 1905, mi intención de publicar una nueva edición del librito de Frai Bartolomé Santa Teresa, Carmelita, de Markina, que salió a la luz en Casa de Joaquín Domingo en Pamplona, en 1816, con el título de *Euscal-Errijetaco Olgueétia, ta Dantzeeen Neurrizco-Gatz-Ozpenduba*: es decir: «Moderada (*crítica*) sal-avinagrada sobre las diversiones y bailes de los Pueblos Bascongados» (ó del *País Vasco*). Este libro era padre de otros tres en Guipuzcoano, por Don Juan Ignacio de Izueta. De la primera edición a favor de los dichos bailes, no he hallado más de tres ejemplares; es decir, el de la Biblioteca Bodleyana de Oxford, comprado por mí en Mañaria de Biscaya, el mes de Septiembre de 1893; el del Presbítero de Abadiano, Don Liborio Azurmendi que falleció en el verano de 1913 y que aceptó de mí los gastos de una encuadernación digna del librito; y el de la Biblioteca Nacional de París. En Noviembre de 1904, después de llegar a la página 218, abandoné mi tarea, con la intención de añadir unos apéndices antes de ofrecer al honrado público Bizcaino, y a los beneméritos Vascófilos de todas partes, la nueva edición. Durante la década pasada se ha notado una decadencia lastimosa en el estudio del *Euskera* del Señorío de Biscaya, y nadie se ha quejado de la tardanza que mi proyecto ha sufrido. Si no publiqué antes este trabajito, no he sido completamente perezoso en el intervalo. Mi procrastinación Horaciana me ha permitido publicar otros seis libros a favor del idioma Vasconense. Pues bien, el libro antibaílico ya baila, con sus 218 páginas y una confesión de erratas en la librería de Don Federico Soloaga, Artecalle, Durango, y cuesta una pe-

seta el exemplar. Los críticos dirán lo que les parezca útil, verdadero, justo e interesante. Hice lo posible para presentarles bien las mismas palabras del ce-loso y elocuente predicador. En cuanto a su sustancia, no ha cambiado nada. Mas creo que los lectores del siglo actual dirán:

*A pesar del buen fraile,
que viva el baile!
Askeneraño bai naiz ni,
Jaunak Heuskalsalea.*

EDWARD S. DODGSON

(Correspondiente de la Real Academia Gallega, 23 de Mayo de 1914).

(El Nervión, 19 de Junio de 1914)

Dodgson falleció en Inglaterra el 9 de Octubre de 1922. Al poco tiempo de su muerte Georges Lacombe escribió un breve semblante de su persona en la RIEV, en el que destacaba su extrema originalidad de carácter, causa de sus excentricidades (31).

La corrección con que está escrita la reseña de Lacombe contrasta con el apunte cariñoso que le dedicó Julio de Urkixo -tantas veces castigado por la pluma del vascófilo inglés- dispuesto a reconocer en Dodgson al mismo tiempo que un espíritu complicado una persona cuyo trabajo concienzudo le había convertido en referencia ineludible del euskera.

RIEV (1923) páginas 691-693.

«Edward Spencer Dodgson». Georges Lacombe tributa un pequeño homenaje a Dodgson quien murió en 1922. Una de sus publicaciones más importantes es el análisis que hizo del verbo de Leizarraga. (Fuente: Eusko Ikas-kuntzaren argitalpen fondoa)

EL MÁS VASCÓFILO DE LOS VASCÓFILOS

Edouard Spencer Dodgson, el caballero andante de las vascolología, ha muerto en fecha reciente, en Inglaterra.

(31) «D'une extrême originalité de caractère, originalité qui le mena souvent un peu plus loin qu'il n'aurait voulu, il répandit à foison les excentricités dans tous ses écrits». Lacombe, Georges. *Revue Internationale des Etudes Basques*. Tomo 16. Año 1923.

Sus excentricidades, y las anomalías de su espíritu (32), a veces perturbado, le habían alejado, estos últimos tiempos de nosotros; pero el País Vasco; y España entera, le deben agradecimiento por su amor a nuestras cosas, y por sus numerosas y eruditas publicaciones.

Pertenecía a una honorable y distinguida familia de banqueros de la City, de la que estaba distanciado desde su juventud; y vivía atendido a una pensión que le pasaba su hermano.

Su pasión por la lengua vasca rayaba en la locura; y raro será el rincón de Euskallerría que no visitara, repetidas veces, en busca de libros, inscripciones, refranes y leyendas.

Su trabajo más importante, revelador de una paciencia de benedicto, fue el análisis de las formas verbales de Leizarraga, que le valió el grado de Master of Arts, de la Universidad de Oxford.

Publicó, asimismo, un sinnúmero de monografías en periódicos y revistas, colaboduidad, en El Nervión, de Bilbao.

Fue correspondiente de la Real Academia de la Historia, y mantuvo correspondencia con el P. Fita, con los filólogos más notables de su tiempo y con casi todos los vascófilos del país. Inundó el mundo con cartas y postales, en las que cantaba las excelencias de nuestra tierra y de nuestra lengua. Con razón escribió de él don R. M. de Azkue: «Citamos por fin, no ciertamente porque sea el menos digno de agradecimiento sino por ser el más joven, al vascófilo inglés que en otra época habría cantado, laud en mano, en todos los climas, la hermosura no de tal o cual dama, sino la de nuestra bella lengua, amada por él hasta la extravagancia; el cual ha escrito en honor de ella y en obsequio (digámoslo así para que sólo él lo entienda) de cuantos la cultivan, más cartas postales que cuartillas el Tostado; y ha recogido en apéndices bordados de notas políglotas, tantas formas verbales como ilusiones se forma un publicista novel; aquel a quien Micoleta, Ochoa de Arin y Capanaga deben su resurrección, Mendiburu y Cardavenaz la mejor reimpression de su «Jesusen Bihotzaren Devocioa» el primero, de su «Eusqueraren berrionac» el segundo; y Ohienar, la difusión del suplemento de sus «Provervios». Su nombre -¿Qué fondista de Europa no lo ha registrado en sus libros?- es Mr. Edward S. Dodgson.» (33)

El vascófilo inglés reimprimió, además, a expensas de la Sociedad Bíblica de Londres, el *Testamento Berria*, de 1571, y esta circunstancia será cau-

(32) Es conocido que E.S. Dodgson era homosexual, lo que en la sociedad de la época le creó no pocos problemas.

(33) Texto escrito por R. M. de Azkue en la introducción a su «Diccionario...», en el capítulo XXI, que titula «Agradecimiento a vascófilos extrangeros», en el que, junto a Dodgson, cita a Silvain Pouvreau, Hervás Panduro, Humboldt, Bonaparte, Van Eys, M. Hugo Schuchardt, M. Jules Vinson, M. Ribary, M. Stempf y Uhlenbeck. (AZKUE, R. M. *Diccionario Vasco-Español-Francés* (reed.) Bilbao 1969)

sa de que su nombre figure, cual el de un nuevo Borrow, en la lista de propagandistas del protestantismo en España; pero su proselitismo más obedecía a su deseo de propagar nuestra lengua, que el de fomentar la heterodoxia en nuestra patria.

No dejó de explorar ninguno de los campos de la vascoología, por lo que el futuro investigador de nuestro país tropezará siempre con su nombre.

JULIO DE URQUIJO

(De *El Pueblo Vasco* de San Sebastián).

(*El Nervión* 8 de Febrero de 1923)

OTRAS PUBLICACIONES DE EDWARD SPENCER DODGSON (34)

– «Bibliografía». 1892. *Euskal-Erria*: revista bascongada, t. 26 (1er. Sem. 1892), p. 346-351. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «Curiosidades bascongadas: Testamentu Berrian diraden içen propri ha-braiico eta rereco batzuen declarationea». 1889. *Euskal-Erria*: revista bascongada, t. 21 (2º. Sem. 1889), p. 179-181. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «*Doctrina crhistianaren explicazioa*. etc. Urte 1713. Donostian: Pedro de Ugarte-ren echean» (Acerca de la obra de Otxoa de Arin). Hermathena: a series of papers on literature, science and philosophy, n.XXXVI (1910), p. 40-57. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «L'étude du basque / Hitzen ihiztari bat». 1889. *Euskal-Erria*: revista bascongada, t. 20 (1er. Sem. 1889), p. 234-238. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «La muerte de un baskófilo: el Dr. W. J. Knapp». 1909. *Baskonia*, La: revista ilustrada. Año 16, nº 553 (Febrero 1909), p. 197. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «A synopsis analytical and quotational of the 338 forms of the verb, used in the Epistle to the Hebrews, as found in the Baskish New Testament of Leizarraga printed in 1571, at La Rochelle / by E. S. Dogson». Extracto de la *Revue de Linguistique et de Philologie comparée*. Tit. De la cubierta «Le verbe basque trouvé et défini dans le Nouveau Testament de Leizarraga» A. D. 1571. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

(34) Hemos procurado recopilar los trabajos más conocidos de este autor para facilitar su búsqueda a las personas interesadas.

– «A synopsis analytical and quotational of the 338 forms of the verb, used in the Epistle to the Hebrews, as found in the Baskish New Testament of Leizarraga printed in 1571, at La Rochelle / by E. S. Dogson». 1907-1908. *Hermathena*: a series of papers on literature, science and philosophy, n. XX-XIII (1907), n. XXXIV (1908), p. 237-260, p.115-139. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «The verb in the book in Gipuskoan bask». Hertford: Stephen Austin & Sons, 1901. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «Le verbe basque trouvé et défini: a synopsis, analytical and quotational of the 204 forms of the verb used in the Epistole to the Galatians, as found in the baskish New testament of Leizarraga, printed at the Rochelle in 1571. Dublin: University Press, 1908» (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

– «El verbo del dialecto bizkaíno» (Zabala, Juan Mateo. El verbo regular vascongado del dialecto vizcaino). 1909. *Baskonia, La*: revista ilustrada, año 16, nº 566 (Junio 1909), p. 404. (Nota: Bizkaiko Foru Liburutegia)

(...)

– «Briefe». *Euskara*. (1886-1896). III. liburukia, 1889.ko abenduaren 1a. Berlin.

– «Epistre de St. Paul Apostre a Philemon» *Euskara*...